



Nº 26 - octubre 1977 - 60 ptas.

Gijón

DOSIER:
VIOLENCIA

punk y fascio / radios libres /
tu comuna /
ramblas / mujeres inglesas /

tel:
3195600
carders 17,1º, 2.
barcelona-3

**trasladamo
el aio**



el papus

Cuando ya estaba cerrado este número del AJO, se ha producido el brutal atentado contra «El Papus».

El horror nos ha dejado mudos. Pensativos. Desanimados. Doloridos por la muerte. Nosotros somos decididos enemigos de la muerte en todas sus facetas. Venga de donde venga, como se dice ahora.

La muerte de un trabajador de «El Papus» se suma a la larga cadena de muertos en esta democracia descafeinada, desde los obreros ametrallados en Vitoria a Carlos Gustavo Freicher, muerto por bala de goma el 11 de septiembre. Nuestro dolor y desesperación no caben en este editorial.

Exigimos la desarticulación de los cuerpos represivos. Incluidas las bandas fascistas.

En el AJO conocemos muy bien esta violencia contra los medios de comunicación, a raíz de la campaña —con amenazas de bomba incluidas— desatada contra nosotros por la extrema derecha valenciana y en general. Como tantas otras revistas hemos denunciado repetidamente esa violencia y sus responsables. Inútilmente. Clamábamos en el desierto de una dictadura que ahora se traviste de «democracia».

Denunciamos ahora también la campaña confusionista de algunos sectores que identifican la violencia fascista con algunos planteamientos de izquierda. En este mismo número ya hablamos sobre el delicado tema de la violencia, tema sobre el que nos gustaría que no se hablase tan a la ligera como lo han hecho ciertos periodistas y políticos.

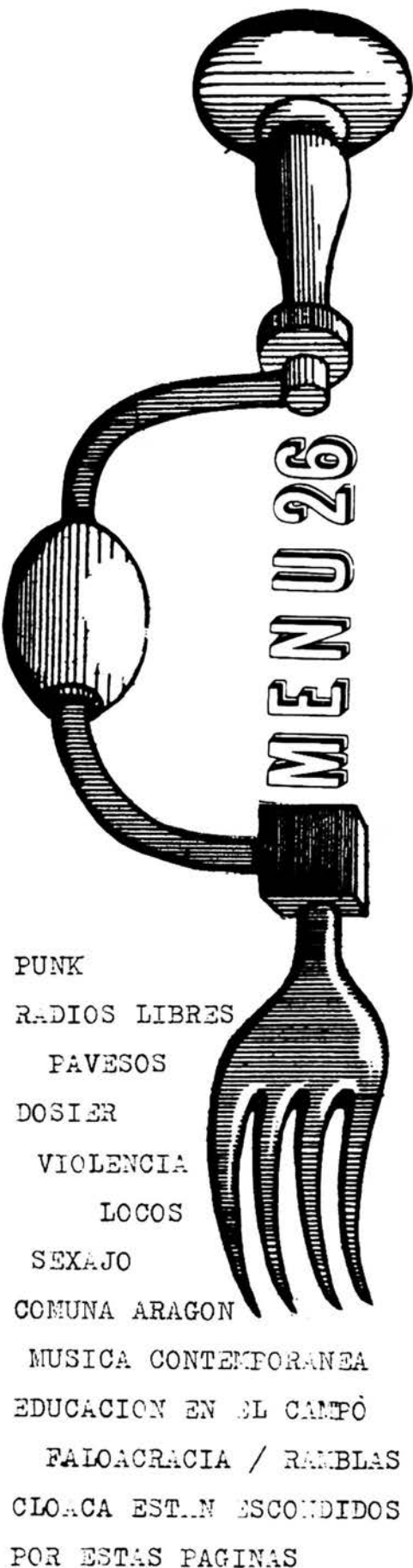
«El Papus» es una revista que, decididamente, nos gustaba. Su voz no debe cesar ni por culpa de las bombas, ni por la del Ministerio, ni por presión de accionistas u oportunistas coyunturalistas del tipo que sea.

Los compañeros de «El Papus» han pagado muy caro el derecho a la libertad de expresión. Saber que han pagado por todos nosotros es una razón más para testimoniar nuestra solidaridad y apoyo fraternal.

construimos

De los planteamientos a la acción, de los conceptos absolutos a la práctica cotidiana. Es la hora de revolverse contra lo que nos atenaza y reconstruir sin vacilaciones nuestro diálogo. Las impotencias y todo ese rollo que nos come el coco, sólo lo podemos superar con la alternativa asumida, vivida y realizada, y sin dogmas ni concepciones cerradas. Venimos de un mundo muerto, y vaciarnos es trabajo lento. No partimos de cero. Llevamos toda la carga de una cultura frustrante, unas instituciones autoritarias y una edu-castración. Estamos mal informados. Pero ha llegado la hora de construir comunas, de romper los viejos tabús sexuales, de abandonar la ciudad o reconvertir decididamente los barrios, de hacer arte sin comercio, teatro o fiesta cuando sea necesario. Ha llegado la hora de no comprar en comercios y crear cooperativas en conexión con las comunas rurales (pueblos) y las comunas urbanas (barrios). De ocupar todo aquello que nos pertenece. De construir emisoras privadas que transmitan nuestra vida. No compres la prensa burguesa. Olvidémonos de los juegos parlamentarios. Llega el momento de no mandar a nuestros hijos a las escuelas. De no casarnos jamás. De vivir con ritmo de nuestra propia música, olvidando los mitos de entonces: «Mick Jagger, Bob Dylan, la Baez, el Durruti...» y aprender de la frustración americana para no repetir errores.

Matar las ideas, emprender acción.



PUNK

RADIOS LIBRES

PAVESOS

DOSIER

VIOLENCIA

LOCOS

SEXAJO

COMUNA ARAGON

MUSICA CONTEMPORANEA

EDUCACION EN EL CAMPO

FALOACRACIA / RAMBLAS

CLOACA ESTAN ESCONDIDOS

POR ESTAS PAGINAS

la oca y su juego

No estoy de acuerdo con la afirmación de Hobbes de que el estado natural del hombre sea la lucha y la dominación de unos sobre otros («bellum inter omnes») y el peor enemigo del hombre sea el hombre mismo. No estoy de acuerdo en que el hombre sea, por naturaleza, un fiero, «un lobo para el hombre». Esta afirmación debe ser más bien referida a una fase posterior en la cual aparece la autoridad ajena al estado natural del hombre. Unicamente en la perspectiva autoritaria son necesarias las leyes y reglas que concluyen, necesariamente, con la máxima encarnación de la autoridad, la apología de la dictadura, el Leviatán.

Por eso considero importante analizar la historia y el sentido de estas reglas del juego de la oca a las cuales unos se someten voluntariamente y frente a las cuales otros hemos de luchar para no ser sometidos.

CASI TAN ANTIGUAS COMO LA VIDA MISMA

Las reglas del juego de la oca son casi tan antiguas como la historia de la humanidad. Surgen tras la pérdida del estado natural del hombre, esto es la pérdida de la solidaridad y la aparición de la autoridad. Si bien nos es imposible averiguar sus remotos orígenes la hipótesis que en la actualidad cuenta con más visos de verosimilitud histórica es la que afirma que fue entre los pueblos nómadas donde surgieron las leyes. Como es bien sabido entre los pueblos nómadas que se dedicaban a la ganadería y los pueblos sedentarios que cultivaban la tierra aparecieron las primeras luchas de la humanidad. El relato de Caín y Abel es ilustrativo al respecto. Por eso fue probablemente en el neolítico, con la aparición de la agricultura, que surgieron las reglas del juego de la oca. O quizás antes, con la aparición del hacha de piedra tallada. Lo que sí está históricamente claro es el rápido avance reflejado en la modernización del armamento, el paso de la piedra tallada a la pulimentada, y, posteriormente al hierro y al bronce.

Si acudimos a los testimonios escritos sobre las reglas del juego de la oca encontramos referencias en el Código

de Hammurabi («Oca por oca, y diente por diente»), en las cosmogonías egipcias del Enuma Elis y en los diez mandamientos de Moisés, ampliamente ampliados en el Número y el Deuteronomio. Son todos estos testimonios los primeros en reconocer la afirmación de que «el hombre es una Oca para el hombre», tal como decía Hobbes, y que tiene posteriores exposiciones en la constitución aristocrático-militar de los espartanos, las leyes draconianas, la democracia ateniense (que impedía el voto de mujeres y esclavos), el derecho romano, el fuero juzgó, las cortes medievales, la monarquía absoluta, la república francesa, el parlamentarismo inglés, el presidencialismo americano, el nazismo alemán, el fascismo italiano, el socialfascismo ruso, chino o cubano, la democracia orgánica, la democracia cristiana, el senado, el congreso y la generalitat.

DE UNA OCA POLICIAL A UNA OCA DE DERECHO

En España siempre han tenido un hondo arraigo popular las reglas del juego de la Oca. Han formado parte de nuestras más rancias esencias patrias y han marcado indeleblemente nuestra gloriosa unidad de destino en lo universal.

Durante cuarenta años, por no ir más lejos, hemos estado soportando las reglas de juego de una democracia denominada orgánica, es decir, legitimada y mantenida exclusivamente mediante los órganos de Franco. Todos los historiadores coinciden en afirmar que durante dicho periodo las reglas del juego de la Oca experimentaron un retroceso tan considerable que casi por poco nos quedamos sin historia y tenemos que volver a empezarla. No hubo grandes diferencias entre los esclavos egipcios que construyeron el túmulo funerario del faraón en el Valle de los Caídos y los vencidos en la Cruzada Nacional que tuvieron que levantar durante cuarenta años las pirámides de Keops, Kefrén y Micerinos. La democracia orgánica, los municipios, los sindicatos... todos juntos en unión y sumisión, aplaudiendo y ponderando en el hemicycle de las Cor-



tes los justos privilegios derivados del **Glorioso Hundimiento Nacional**. De ese modo, las reglas de juego permitieron la consolidación de una España Una, Grande y Libre, aunque para ello casi llegan a ser exterminados todos los españoles.

Pero he ahí que un día los viejos amos decidieron abandonar el juego de la Oca en su versión policial y adaptarlo a los nuevos tiempos que corrían. Y empezaron a cambiar reglas y normas y, para, de ese modo, transformar la **Oca Policial** de los últimos cuarenta años en una **Oca de Derecho**. Era la única solución para mantener el juego, ya que cada vez era menos la gente que jugaba y se corría el riesgo de poner en peligro la propia esencia del mismo. Y es así como reapareció tímidamente en España la democracia inorgánica.

LA DEMOCRACIA (R)

Y ahí estamos. Empezó Suárez limando las más estridentes reglas del juego y empezó a ampliarse el número de jugadores cuyo **campeonato Oficial** del pasado año culminó el 15 de junio. Ahora nos dicen que las normas del juego son más flexibles, más acordes, que ahora sí, y que vale. Y es entonces cuando empiezan a redactar una Reconstitución Democrática.

—Dirá Constitución.

—No. Ha oído usted bien. He dicho Reconstitución porque ya hace mucho tiempo que en España no se «constituye» sino que tan sólo nos limitamos a «reconstituír».

Tal vez sea por eso que lo que se autodenomina «oposición» se limite a pedir un retroceso a las reglas del juego de antes del 36.

No obstante, por más que chillan y chillan todo queda entre ellos. ¿Sabe alguien lo que está haciendo la comisión parlamentaria encargada de redactar la nueva **Reconstitución Democrática**? ¿De qué deben hablar?, ¿de monarquía, de república, de campeonatos de fútbol, de corridas de toros, de viajes...? Casi nadie sabe ni los nombres de los que la forman. Están hablando tan en secreto, tan a puerta ce-

rrada, tan «in absconditis» siguiendo el modelo evangélico, que no se enteran ni quienes les votaron ni los propios militantes de sus respectivos partidos. De este modo la **Reconstrucción Democrática**, la **Democracia (R)** permanece escondida en el secreto de los dioses; y nadie se extraña de nada.

Cosa por lo demás natural si tenemos en cuenta que durante el transcurso de la historia nadie pidió nuestra opinión para hacer las reglas que mejor convenían a su juego, sino que todos las redactaron en función de su fuerza. ¿Qué necesidad tiene el lobo de consultar al cordero, el faraón de consultar a sus esclavos, Franco de escuchar al pueblo o los parlamentarios de escucharnos a nosotros?

Porque si nos hubiesen consultado les hubiésemos dicho que lo que queríamos era nuestra libertad y, consecuentemente, que nos dejasen en paz, que no queríamos jugar. Y como lo sabían, pues ya no nos han consultado. Nos hacen una **Reconstitución Democrática**, esto es, las normas por las que «tendremos» que regirnos a partir de ahora. Y, como siempre, las dictan a puerta cerrada y con los cuerpos represivos a su servicio. Porque no creo que de otro modo se hubiesen realizado en el pasado.

Hammurabi, Dracón, Moisés, Maquiavelo, Pío V, Franco, Suárez, Carrillo, González... no pensamos jugar vuestro juego. Rechazamos vuestras reglas, normas, leyes, disposiciones, decretos, constituciones y reconstituciones. No somos demócratas porque somos ácratas y por más modificaciones constitucionales que hagáis en las normas del juego, no pensamos participar. Pero os comprendemos. Comprendemos que el juego de la Oca es vuestro juego, los unos porque queréis mantener el capitalismo privado, los otros porque queréis introducir el capitalismo estatal. Pero nosotros, que no queremos nada de eso, opinamos que en lugar de perder tanto tiempo a puerta cerrada deberíais dejarnos en paz y devolvernos la libertad que nos habéis estado quitando. Pero eso, claro, sólo podremos conseguirlo por nosotros mismos y, al igual que en el pasado, mediante nuestra propia lucha colectiva en cuanto explotados.

Frances BOLDU I MARTINEZ

punk y fascismo : d ma moneda

*O voi ch'avette l'intelletti sani,
Mirate la dottrina che s'asconde
Sotto'l velame de li versi strani.*

Dante, Inferno IX, 61-63

Este verano diarios y revistas se han ocupado ampliamente del Punk, los «nuevos filósofos» franceses, y el renacimiento del fascismo más clásico en Alemania, Inglaterra y EE.UU.

Se han ocupado no sólo a causa del desierto informativo que es el verano. Hay otras razones, más sibilinas, para el lanzamiento internacional por los medios de comunicación de esos tres temas. Razones que conviene descubrir y analizar, sin dejarse atrapar por el **espectáculo**: hay que ir del fenómeno a la esencia, de la apariencia a la realidad.

ESENCIA DE CAPITAL-ESTADO

Otros veranos era el encantador monstruo del lago Ness, la serpiente marina, quien acaparaba espacio en la prensa. Eran otros tiempos: el capital, tras la gigantesca y confortable **reproducción ampliada** que le permitió una guerra mundial que vació el sistema tanto de hombres como de mercancías, iba viento en popa. Reinaba la euforia del consumo, el Estado no se sentía amenazado, sino que era más bien consolidado por enormes «mayorías silenciosas» de robotizados productores-consumidores, la mercancía aparecía como la posibilidad omnipresente de realización humana; **no pasaba nada, todo iba bien, estábamos en el mejor de los mundos**. Al menos esto era lo que proclamaba a los cuatro vientos la clase en el poder y sus aparatos ideológicos.

LA TRAVESIA DEL DESIERTO

Y aparentemente era así: la revolución comunista parecía lejana, el Estado indestructible, los proletarios «aburguesados». En los países más desarrollados —los **eslabones más fuertes** por donde, según la teoría marxista, se debe romper el capitalismo—, imperaba la vida cotidiana colonizada por la mercancía y la general conformidad con ella. Incluso en España el régimen franquista gozaba de un amplio consenso (lo siento por las ilusiones progres que piensen lo contrario), vía «600», Corte Inglés, tele y vacaciones pagadas.

Si alguna cosa pasaba por entonces, eran guerras y **revoluciones burguesas** (China, Cuba, Argelia, Vietnam) en los países subdesarrollados, llamados también de «capitalismo dependiente» o «periféricos», según las terminologías al uso.



os caras de una mis-



En el «centro», en los países más desarrollados, lo único que parecía ocurrir eran débiles y ambiguas revueltas estudiantiles y juveniles, fácilmente recuperables empezando por la música rock y las drogas que jugaban un importante papel en esas movilizaciones que quizá contenían algunos aspectos de crítica a esa vida cotidiana colonizada por la mercancía, eran signos de insatisfacción. Pero menos importantes que el lento avance del viejo topo del comunismo, de la teoría y práctica revolucionaria que nació en Europa en los años 50, en abierta ruptura con el leninismo, cuyos hitos pueden verse en grupos como **Socialismo o Barbarie**, la **Internacional Situacionista** (ver AJO núm. 16), anarquistas modernos o anarcomarxistas como **Noir et Rouge**, **Solidarity**, **ICO**, bordiguistas o neobordiguistas (inspirados en los análisis del comunista italiano Amadeo Bordiga), etcétera.

Mayo del 68 (no las pintaditas, ni el folklore estudiantil, sino la huelga general de 10 millones de trabajadores), el «Otoño caliente» italiano de 1969, las huelgas obreras en Polonia, la crisis en 1969-70 de CC.OO., visibilizaron el retorno de la revolución proletaria, al mismo tiempo que el capitalismo entraba en una de sus inevitables crisis periódicas, que esta vez le resultaba muy peligrosa al haber llegado a una increíble saturación de mercancías, al fin de un ciclo. **Reaparecían así las condiciones subjetivas** —el movimiento autónomo y real del proletariado— y **objetivas** —la crisis del capitalismo— de la **revolución comunista**.

El retorno del comunismo como deseo y como necesidad —¡comunismo o barbarie!— acabó no sólo con aquel «mejor de los mundos donde todo iba bien» de los años 60, sino también con sus débiles negaciones: los movimientos juveniles y «contraculturales» desaparecieron, igual que los grupos revolucionarios citados más atrás. El ciclo y formas del capital, y las de su negación el comunismo, cambió radicalmente a partir de 1968-69.

DEL NO PASA NADA AL REINO DE LA ANARQUIA

Estamos, pues, en un ciclo distinto al de los años 60. La crisis del capital es evidente. Como lo es la emergencia del segundo asalto proletario. Cogida así entre dos fuegos, la clase de y en el poder, antaño inmovilista, se ha convertido en furiosamente revolucionaria: se trata para ella de revolucionarlo todo, de reformarlo todo, antes de que el movimiento de la revolución que viene haga imposible toda reforma.

Con lo cual ahora no paran de pasar cosas; por ejemplo, los gobiernos y regímenes políticos se suceden espectacular y vertiginosamente, para defender lo mismo: desde Portugal y España, que han pasado en un santiamén del fascismo a la socialdemocracia de Soares y el centroizquierda (?) de Suuárez (y dentro de poco al Gobierno de «concentración nacional»), hasta la Italia donde el PCI ya está, de hecho, en el Poder (ver AJO núm. 25), pasando por Francia, Inglaterra, los EE.UU., donde la marihuana es la ideología de Estado, la China que pronto volverá a ser pro rusa y la URSS que pronto será eurocomunista y eurorepresiva, se trata de defender la supervivencia del capital y el Estado. Hay que salir de La Crisis antes de que ocurra una catástrofe. Una catástrofe para la clase del poder, para el Estado y el capital, claro.

Y una de las características de la clase del poder es su capacidad para integrar a su mundo el discurso crítico, signos y actos que nacieron para atacarle. El poder no crea, recupera. En esta sociedad del espectáculo donde hasta los jefes de Estado hablan de la desaparición del Estado (Giscard), la recuperación de las «rebeliones juveniles» ha sido pan comido. Escribir, coser ideología y cantar.





VIEJOS PRODUCTOS, NUEVO ENVOLTORIO

Por eso no se ha hablado este verano de «Nessie»: era un monstruo que correspondía a otros tiempos. Se habla, **ahora que no paran de pasar cosas**, de novedades en frenética sucesión.

Las tres «novedades» de este verano, **se caracterizan por no tener nada de nuevo**. Intentaremos aquí analizar los nada nuevos rasgos del «fenómeno Punk» y del «fenómeno Retorno del Nazismo», versiones **modernista y arcaica** del mismo anticomunismo. Quedan para otra ocasión los «nuevos filósofos».

IDEOLOGIA DE LA BASURA, BASURA DE LA IDEOLOGIA

El Punk, fenómeno anglosajón donde confluyen unos grupos que hacen rock del llamado «duro» y seguidores de estos grupos que se caracterizan por su forma de vestir **voluntaria y espectacularmente desastrada**, se nos ha querido presentar, por la prensa, como un nuevo movimiento juvenil revolucionario (?) de pensamiento y comportamiento anarquista, cuando justamente es todo lo contrario. Se nos quiere hacer creer que es algo importante, cuando no es más que una de las muchas consecuencias de la degradada vida urbana en los países más desarrollados; que es algo nuevo, cuando ni su música —que no es más que un retorno al rock de principios de los 60—, ni la violencia —entre ellos por ahora, pero dentro de poco «contra todo y contra todos», es decir contra los más débiles e indefensos en la actual sociedad (a buen entendedor, salud)—, ni la forma de vestir o cortarse el pelo, tiene nada de nuevo. Se ha hablado de «pensamiento Punk», cuando este pensamiento es más bien un invento de los intelectualillos y periodistas que especulan apologeticamente sobre el tema. No se señala, en cambio, el descarado

conformismo con la actual organización y vida social (es decir con la supervivencia cosificada), fácilmente advertible bajo la aparente «rebeldía» y/o «nihilismo». Indudablemente los punks tienen un placer sadomasoquista en volcarse y permanecer en la miserable vida cotidiana a que nos acorralan capital y Estado. Su actitud es, pues, exactamente la contraria de los anarquistas, quienes intentan cambiar la vida y transformar el mundo, destruir el capital y el Estado. La «anarquía» de los punks, «anarquía» que efectivamente reina en Gran Bretaña y en todas partes porque es la anarquía —léase **caos, injusticia, explotación**— del modo de producción capitalista, es precisamente la **anarquía que combaten los anarquistas**. El que se confunda es porque quiere.

IMPERIALISMO Y PUNK

En sí, el punk no es nada importante: es un fenómeno urbano más. Como la Maria de las Ramblas.

Su importancia empieza a partir del momento en que los medios de comunicación, los aparatos ideológicos del poder, empiezan a exportar Punk a todo el planeta y a comernos el coco con él. Si, como señaló Eduardo Galeano en el «simposium sobre Imperialismo» de Barcelona, la difunta contracultura es objeto hoy de exportación, por el imperialismo norteamericano, a los países del «Tercer Mundo» con la finalidad de integrar las reivindicaciones y frustraciones de las jóvenes generaciones, ¿no será el Punk la fase superior de esta maniobra, o su versión europea?





PUNK Y TOROS

Uno de los puntos de apoyo del tinglado ideológico-mercantil del Punk, está en hacer paralelismos y «descubrir» que en España también hay punks. (Incluso el lúcido análisis de E. Haro Ibars en «Trinfo» núm. 763 cae en este error). Se olvida que el punk del que se habla no es sino una **imagen**, un espectáculo-mercancia con especiales connotaciones conservadoras y mistificadoras, y por tanto sin relación alguna con la situación real de los marginados en Inglaterra o aquí. Se olvidan también las diferencias entre los países anglosajones y éste. Se cae en una peligrosa mitificación de un idealizado «marginado», que ni siquiera es de lo más marginal que hay, comparado con la situación de presos, mujeres, lumpenproletarios, homosexuales, gitanos, moros, etcétera.

Por cierto, sobre esto de la marginación hay ya algunas interesadas confusiones, que habría que despejar cuanto antes. Hay quien está buscando en el marginado —del que siempre se habla en abstracto— algo así como un proletariado de sustitución, o convirtiéndolo en la versión modernista del rousseauniano mito del «buen salvaje». Ya volveremos sobre esto otro día.

POR EL IMPERIO HACIA EL PUNK

Entre otras cosas, la exportación del Punk necesita **uniformidad**. Así, hay quien deplora **«la inexistencia de rock macarra»** —idealizada traducción de «punk»— **en Catalunya**, echándonos en



cara a los catalanes la fea manía que tenemos de crear nuestra propia cultura. ¡Qué malos somos! Ya se sabe, se empieza intentando crear una cultura propia y se acaba al borde del comunismo libertario, como en aquel perverso, separatista y anarquizante 1936. Según esos señores superderechos que divagan por las páginas de la revista de «Star» y sitios parecidos, lo más subversivo es que imitemos lo que ellos creen que pasa en Madrid, que a su vez ellos sueñan que imita al Londres o Nueva York que idealizan.

La propaganda del Punk tiene sorprendentes repercusiones en un país como España, donde el hecho de las nacionalidades es tema candente. Repercusiones que visibilizan lo que hay detrás de esta propaganda: una apología de la opresión y la explotación.

DE LA MODA A LA IDEOLOGIA

Aquí y ahora el Punk es una moda, «lo último llegado de Londres», a la que se apunta una pequeña burguesía —y no tan pequeña—, aburrida y nostálgica de tiempos pasados. Los que en su día fueron stalinistas, contraculturales, orientalistas, surrealistas, pasotes, etcétera, ahora son o serán «punks». Es una cuestión de disfrazarse al salir de la oficina o la facultad, es el último esnobismo: **«Sólo faltaron los punk en la inauguración de la exposición en la galería de arte Méc-Méc»**, dice una «nota de sociedad» del «TeleXpres» de 16 de septiembre.

Por ahora, el Punk es sólo una moda. Tan ridícula como otras. Pero los aspectos ideológicos que hay detrás de ella pueden traer consecuencias sorprendentes.

De ellas, de los puntos de contacto entre Punk y fascismo, y del papel que juega, en la defensa actual del capital, ese nazismo **espectacularmente** resucitado, nos ocuparemos en el próximo número.

JUANJO FERNANDEZ



entrevista con "controradio" de florencia.

LA PRACTICA DE LA FELICIDAD ES SUBERSIVA CUANDO SE COLECTIVIZA.

¿Es posible la información no «mediatizada»? ¿Acaso no son los mass media ese monstruo invisible de infinitas cabezas que, con placer por nuestra parte, nos devora el cerebro y nos invade hasta hacernos perder nuestra identidad? Sí, y no. Más de dos centenares de radios libres «del movimiento» en Italia nos muestran la otra cara de los medios de información. «Controradio» de Florencia es una de ellas.

«La cuestión, dijo Alicia, es saber si tenéis el poder de hacer que las palabras signifiquen otra cosa de lo que ellas quieren decir.»

«La cuestión, respondió Humty Dumpty, es saber quién manda...»
(Lewis Carroll, Alicia al otro lado del espejo)

En el transcurso de estos últimos meses, las radios en Italia han protagonizado una página muy significativa en el texto abierto de la transformación y control social de los medios de comunicación. Cuando salió a la calle la consigna, lanzada por los militantes de la denominada «área de la autonomía»: «Que cientos de flores florezcan, que cientos de radios transmitan», nadie podía llegar a imaginarse la importancia revolucionaria que este medio de masas alcanzaría.

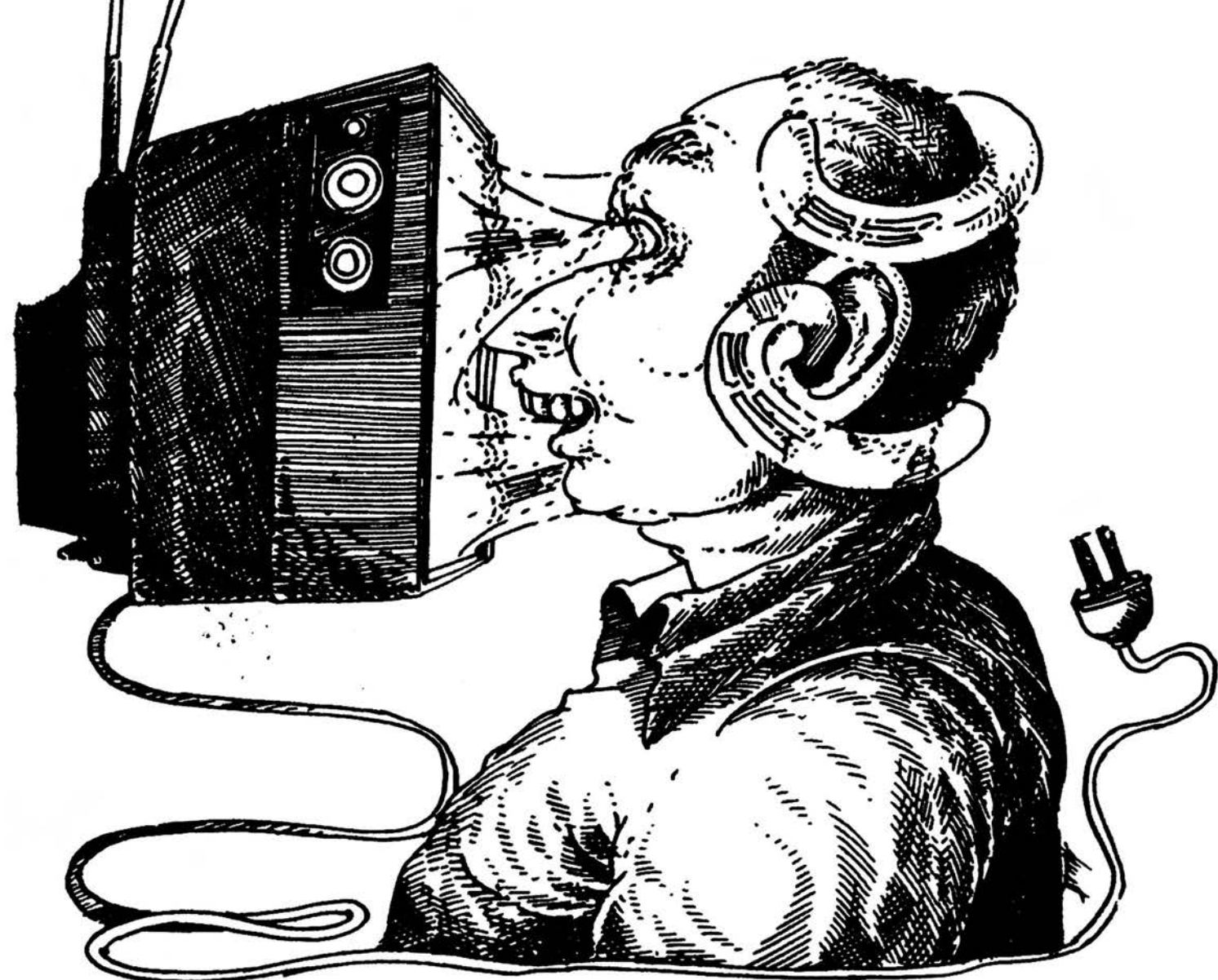
La rebelión estudiantil en Italia, cuya fecha más significativa es el 12 de marzo de este año, fecha en la que acontecieron los hechos de Bolonia y Roma, es el sujeto de los cambios acaecidos en la concepción y en la práctica de la radioemisión. El caso más demostrativo es, sin lugar a dudas, el de Radio Alicia, quien pese a su lenguaje culturalmente elevado y repleto de juegos de palabras, histrionismos y jerga neodadaísta, mantuvo hasta ese citado día, en el que la emisora fue desalojada por la policía y encarcelados sus locutores, una estrecha relación con el movimiento estudiantil y de obreros, parados o no, en rebelión, el cual transformó a Radio Alicia en su propio órgano de información y coordinación de las acciones, y de expresión de los deseos, amarguras y preocupaciones que hervían en su seno (1). Y al mismo tiempo que las flores empezaban a llegar puntualmente a la cita, en el barrio florentino de S. Frediano, situado a la orilla derecha del Arno, nacía, como

resultado de todo el fervor revolucionario que inundaba a la entera juventud italiana el «Colectivo Controradio». Su programa, cocido al calor de las luchas primaverales, el odio antiinstitucional, antipartido, y antidelegación decía coherentemente:

CR. (Controradio). —Frente a otras radios que surgen por obra y gracia de militantes de izquierda ligados a partidos u organizaciones y cuyo principal interés es la instrumentalización del medio de función de su ideología y su línea, es preciso hacer un esfuerzo de imaginación y de análisis para inventar una radio que no haga referencias a una vanguardia política. No pretendemos, por consiguiente, que las noticias estén filtradas por nuestra ideología. Se debe lograr que la información sea lo más directa posible, efectuada, a ser posible, por los mismos individuos que la protagonizan, para así oponerse al falseamiento que ésta sufre al pasar por los canales informativos en manos de la burguesía y los partidos. Esto ya lo hemos empezado a hacer, por ejemplo, en lo referente a la información internacional, al hablar de las pasadas elecciones en España a cuyo respecto invitamos a unos compañeros españoles a que interpretaran los datos que iban llegando a la emisora y respondieran a cuantas preguntas formularan los oyentes. Pretendemos que esta experiencia sea el modelo para hablar acerca de la situación en otros países como son Francia, el Este, Israel, etc.

AJO. —¿Cuándo y cómo nació «Controradio»?

CR. —La radio surgió como una experiencia del movimiento. Se vio la necesidad de poseer una radio comprometida con todos los movimientos ciudadanos y de los barrios y con los sectores marginados y del subproletariado juveniles, y para batirse contra el aislamiento de la izquierda radical y de los movimientos revolucionarios que el Estado y el PCI (parte integrante del Poder) intentan llevar a cabo. Ante la pretensión de estas instituciones represivas de someter los mass media a sus intereses, se pensó en crear una radio que tuviese como tarea primordial la contrainformación, es decir dar la voz a los que siempre se les ha negado, mostrando de este modo el carácter inherente a los medios de comunicación: su producción colectiva. Es en este sentido que nuestra intención es llegar a convertirnos en una radio «del movimiento» concebido, éste, como las luchas que surgen espontáneas y con un carácter antiinstitucional y antiestatal, en las cárceles, los hospitales psiquiátricos, las ocupaciones de casas, etc., para ayudar a extender los diferentes frentes de lucha en aras a que no puedan verse reducidos a un gueto.



cirila a un instrumento cooperativista. Otro de los problemas con el que quizá nos encontraremos será que nos impongan la legalización, pues ahora no pagamos nada de derechos de autor y si eso aconteciera la suma por este hecho ascendería a una cantidad imposible de solventar por cualquier radio «del movimiento».

AJO. —La ley de radiodifusión elaborada después de la caída del fascismo preveía la creación de radios libres sin impedimentos de ningún tipo. De esta situación, antes que la izquierda, se aprovecharon los grandes grupos comerciales y los partidos de derechas que montaron emisoras comerciales y estúpidas teniendo como modelo a Radio Montecarlo. Pero desde hace poco tiempo existe la FRED (Federación de Radios Emitentes Democráticas) que agrupa a más de trescientas radios en su seno, desde radio Popolare y Canal 96 de Milán, hasta Onda Rossa y Citta Futura de Roma, y pretende ser la alternativa revolucionaria y democrática frente al monopolio de la RAI y a la alienación de las radios comerciales.

CR. —En la actualidad en las horas punta tenemos unos 1.500 oyentes más o menos, con el menoscabo de que nuestra onda de radio no abarca toda la ciudad. Ahora estamos mirando de alargar la longitud de onda hasta conseguir llegar incluso a los pueblos más próximos a Florencia. Otra de las cosas que pensamos efectuar es crear situaciones creativas y un poco surrealistas que rompan con los

esquemas de la «normalización» y el trabajo. Como es, por ejemplo, poner a un compañero vestido de payaso en la entrada de una fábrica y a partir de esta provocación incitar al diálogo sobre la alienante y destructiva vida que se nos impone y todo ello transmitirlo de forma directa por la radio. Esperemos que este intento tenga éxito, pues los llevados a cabo por las organizaciones políticas de ir a repartir hojas y hacer mítines ante las fábricas nunca han conducido a nada.

Al parecer no se trata tanto de «saber quién manda» (lo cual no está nunca de más, sobre todo cuando se está ante un enemigo) como decía el simpático Humpty Dumpty, sino de que no mande nadie, puesto que, para paseando al colectivo de radio Alicia, «LA PRACTICA DE LA FELICIDAD ES SUBVERSIVA CUANDO SE COLECTIVIZA».

NOTA: A partir de estas páginas quisiéramos colaborar en la creación de cuantos colectivos, iniciativas y acciones en el ámbito de los medios de comunicación se pudieran llevar a cabo. Es preciso estudiar la próxima legislación española sobre los **mass media** y aprovechar cuantas posibilidades nos permita para adueñarnos del aire, para abrazarnos colectivamente. Hagamos nuestras propias radios, creemos equipos de Video, hagamos de cada medio de información un espacio abierto y colectivo de liberación, y de subversión.

R.

(1) Véase: Collettivo A/Travesso, **Alicia é il Diavolo** (Alicia es el diablo). Ed. L'Erba Voglio, Milán.



MANIPINER

11 DE SETEMBRE: PASEO POR EL AMOR Y LA MUERTE.

Los catalanes hemos podido este año celebrar la **Diada Nacional** legalmente y en el centro de Barcelona. Más de un millón de personas recorrieron el Paseo de Gracia y las Rondas, pasando delante del monumento a Rafael de Casanova, para, finalmente, disolver la mani en Arco de Triunfo. Senyeras por miles, banderas rojas, gritos de todo tipo, bastante colorido, un poco de folklore, y, sin duda, uno de los actos públicos y multitudinarios más espectaculares de la Europa actual.

No es que muchos de los asistentes creyéramos mucho en la utilidad de semejantes actos, pero, en fin... allí estábamos. Contentos de que éste fuera un domingo **distinto**, sintiendo confusamente que podía pasar cualquier cosa, deseando encontrar

amigos y conocidos, en resumen pasar un rato agradable. Para lo cual cualquier pretexto es bueno.

La manifestación, en cambio, tenía un cierto aire de procesión, con diversos **cretinos políticos** becerrando chorradas como «El poble unit mai mes será oprimit», consignas a cuyo son el incalificable Allende sirvió en bandeja el pueblo chileno a los criminales Pinochet y compañía. Valga decir que quienes torturaban nuestros oídos con eslogans así eran mayormente **stalinistas**, los mismos que hace dos o tres años decían que el catalanismo era «pequeño-burgués y reaccionario». ¿Qué vueltas da la vida!

Prescindiendo de esos infelices que tienen «voluntad de poder» y pretenden realizarla apoyándose en la manipulación de lo que

ellos llaman **«las masas»**, uno empleó el tiempo en hablar con la gente, vacilar bastante, ligar, fumar...; el camino se hizo así entretenido: amigos y familiares que me contaban los últimos chismes políticos (que si Tarradellas tal, que si los parlamentaris cual), simpáticas viejecitas (lo bueno de estas manis legales es que encuentras gente de lo más insólito) que se empeñaban en contarme cosas de la guerra, cenetistas que deploaban la ausencia de banderas rojinegras en la mani (¿dónde está el tan cacareado federalismo de los libertarios? Pregunto); en fin, muerto de aburrimiento por lo despacio que avanzaba la mani, me fumé un porro allá por la Ronda de Sant Pere; un poco más adelante hagué... con estas incidencias se comprende que me saliera de la mani an-

tes de llegar al monumento a Rafael de Casanova.

En el curso de la mani casi me creí lo de la democracia; pero en cuanto salí de ella y se me ocurrió ir hacia las Ramblas, me desengañé cruelmente: la policía había decidido, al parecer, celebrar también la Diada por su cuenta y a su manera, y para ello ocupó espectacularmente las Ramblas, y en general el centro de la ciudad, a la par que nos obsequiaba con una generosa exhibición de su nuevo y sofisticado material.

Carreras, sustos, tensiones, imposible estar en la calle: todos a casa o al cine. Los misteriosos grupitos de gente que ya las dos semanas anteriores se habían estado liando a coctelazos con la poli, hicieron también su aparición. A la vista de su perseverancia, uno se pregunta si estos «revolucionarios de Canaletas» se ganan la vida armando follón o subliman así sus frustraciones sexuales.

Lo cierto es que gracias a la ocupación policiaca y a los inefables «incontrolados» se acabó la fiesta. Todo el mundo a casa, ¡ar! Democracia, sí, pero dentro de un orden. Podrá usted manifestarse tal y tal día al año siempre que el resto del tiempo produzca y consuma. ¡Nada de cambiar la vida cotidiana! ¡Nada de comunicación...!

El anteproyecto de Generalitat, publicado en los periódicos de la mañana, daba entre pena y risa. La verdad es que si la autonomía ha de servir para tomarnos el pelo como hasta ahora, tendremos ya, desde ahora, que ir más lejos, **mes lluny encara** de esta autonomía (más bien **autonosuya**) que se nos va a conceder magnánimamente, de



esta «democracia» de 5 a 9, donde sobrevivimos...; como dice una canción más o menos ácrata: **Volem ser per caminar / i caminem per a poder ser (...)** i no ens porta cap més anhel / que no sigui llibertat / la llibertat de vida plena.

Bon viatge.

J. F.

LA CIA SE ENCHU FA EN TODA MENTE.

Los archivos de la CIA deben parecer una sucursal infame y moderna del museo de los horrores humanos. Un Auschwitz, Gulag, Nacional Franquismo... pero mucho más sofisticado y tecnificado. Porque uno se lo imagina todo cuando los señores sueltan algún papelito inocente. Se imagina que en cada gotita de sopa, incluso, hay un micrófono. Un ojo, tras la puerta, de la tía imperialista esta. ¡Qué se yo!

Contaban, pues, cómo los de la CIA intentaron controlar el cerebro humano a distancia, con unos ingenios electrónicos que te introducen en el coco. Y claro, los elegidos para el gesto, fueron enfermos mentales. Suponemos que Carter, Kissinger, Rockefeller..., verdaderos dementes de la democracia del dólar. Con el aparatito, prosiguen, intentaron «la activación de la conducta humana por control remoto». Remoto que, según experiencia, debe entenderse desde USA o cualquier embajada esparcida por el globo. Por **activación**: hacer lo que a ellos les pete. Pero la gresca tuvo su fallo: los ingenios instalados eran de escasa calidad y la cosa no prosperó. Lástima, ¿no? Uno no entiende cómo la casa va mal de dinero. Prometemos reportaje so-



bre «La miseria de la CIA» o «La CIA de la Miseria». A escoger título.

Y hay más. El Kennedy vivo aseguró que durante veinte años se habían facilitado drogas a prostitutas para que éstas, a su vez, las administrasen a la clientela. La CIA, desde la otra orilla del espejo de la habitación prostitucional, se manejaba una paja mientras observaba las relaciones sex/droga de la pareja. Nada. Además de pobre, la CIA debe ser impotente. Con la de relaciones sadomasoquistas que viene ejerciendo en todos los pueblos del mapa!! Pero, volviendo al espejo, ¿qué observaban? ¿El canto de algún político de oposición? ¿Cómo jodernos ahora con amor? ¿Va a dejar lo de la paja para unirse a las nacionales? ¿O simplemente estudiaban cómo alucinar mejor con el sexo de las multinacionales que todos llevamos metido muy adentro?

No te lo pierdas, muchacho, únete a la CIA. Droga y sexo no te faltarán. Ni aparatito come coco. La CIA: la saga de los hombres con futuro y barbarie.

T. P.

DURO Y A LA CABEZA

Una ligera gresca en Cantabria y tiembla el misterio. Cortesanos, periódicos, televisión y villanos se preguntan: ¿Quién tiró la piedra? ¿Quién levantó la inocua porra? ¿Quién osó? ¿Quién fue el bellaco? ¿Lo hubo o no lo hubo? En Euskadi arrasan todo bicho callejero, las Ramblas parecen el Far West, cualquier intento de sacar un trapo, blanco, rojo, negro o a colorines sea sucio o no, a la calle, es contestado con premeditación, alevosía, nocturnidad (casi siempre) y altivez, mucha altivez. ¿Qué diferencia hubo en Santander? ¡Aaah! Una democrática indiscriminada hizo que la porra incidiese en la orlada cabeza

del señor Blanco. Un sacrosanto diputado, y por ende, socialista del PSOE. Los nuevos chamanes del estado se rasgan las vestiduras. ¡Por favor, señores, los diputados son sagrados! Más intocables que Elliot Ness. No vaya a ser que a ellos también les pueda zurrar la badana una democrática policía que teóricamente está a sus órdenes. ¿Qué tendrá la testuz del señor Blanco que no tengan el resto de las carpetovetónicas testas? Cabeza famosa, mejor que las de Churchill, Zarra o Einstein, otrora históricas...

Yo les regalaría, a los cortesanos, con una marcha carga de la horda gris o verde, apareciendo al vigorizante son de sus clarines con sus simpáticas porras, sus saltarinas pelotitas de goma y sus inocuos tiros al aire. Atila y sus boys haciendo un rodeo y tomando por asalto el hemisiciclo. A ver si así se enteran de que aquí, y más en este rollo, o somos diputados todos o ninguno, y se acaba de una vez con esos miles de más o menos disciplinados uniformes armados.

Por lo demás, el pensamiento oculto de estas niñas de nuestros ojos a las que «la ley» debe conservar como petrodólares en paño, está claro y es viejo: «Pa diputado, yo; pa hostias el otro». El pueblo, la plebe. Al circo nosotros. Que nos coman las bestias. Ojalá se indigesten.

R. I. A. U.

TARRADELLAS: no conozco a este señor.

Por mis muertos que no. No conozco a este señor. Y no tengo ningunas ganas de que algún día me lo presenten. Es como un tío mío que está en el extranjero. También él dice que cualquier día viene a darme un beso. Dice también, el tío mío, que conoce muy bien a toda la familia. Que está informado. Yo lo dudo. ¡Ni mis padres saben a ciencia cierta qué hago y pienso y lo quiere saber él! Pero mi tío no es Tarradellas. Ni honorable. Tarradellas es político. Que para mí es como si fuera tío mío. Todos los tíos y políticos me resultan embarazosos. Sobre todo si viven fuera. Exiliados, como se dice, mientras aquí curramos a represión, trote y poca cosa. No sé. Pienso que los dos podrían haber aparecido mucho antes por aquí. Mi tío una mañana mientras la familia desayuna chocolate y regalarnos unos croissants franceses.

Y Tarradellas penetrando en la Generalitat —ex Diputación— y dejando a todo el personal de rodillas entonando *El Virolai* las chicas. *Els Segadors* los funcionarios varones. Pongo por caso. Pero parece ser que ambos quieren llegar con bombo y platillo. Después de negociaciones secretas. De idas y vueltas. De revoloteo críptico. A Tarradellas se lo perdono. Es un político. Y los catalanes somos que muy porteras y queremos estar en todo. Cogimos el vicio hace tiempo con aquel rollo de las municipales, colectividades..., pero qué se le va a hacer. Ellos se lo guisan. Ellos se lo comerán.

Por lo demás, la amplia familia catalana de Tarradellas, bien. El 11 de Setembre, daba gozo. Un poco atontada por los vestiditos nuevos que nos han regalado los partidos, pero bien. Cualquier día piden no la autonomía por Catalunya, sino para cada pueblo, comarca, trabajo... La gente está muy maja. Y Tarradellas, como no está y es político, de eso no sabe nada.

¿Y mi tío? Se llama Estatut.



Ah, y los dos, mi tío y el Tarradellas, de memoria nada. Tarradellas no conoce a nadie, según el día. Mi tío me llama a mi Autonomía. Ya me dirán qué hacemos con estos viejetes adorables.

T. P.

LOS ARBOLES SON DE IZQUIERDAS

Va y el muy «bestia» del Rodríguez de la Fuente, ese señor metido en la jaula de la tele esa que suena en todo páramo hispánico, suelta que «los proyectos de urbanización han dado lugar a que un grupo de ecologistas, que no dudo que lo sean, pero que también se disfrazan de ese papel: ácratas, hippies, jóvenes con distintas ideas políticas, utilizan la naturaleza como medio de subversión». Claro. Y con mucho gusto. Porque toda esa gentuza que el don Félix nombra, está hasta los mismísimos de esos señores que deben sucar —y es un decir— al Rodríguez de turno para que suelte bestiezas de este calibre. Con sus nucleares, sus talas de árboles, urbanizaciones, espacios industriales y poderío, nos están dejando un país que da asco. El mismo asco que desprenden sus líos económico-político-engatusadores. Si, Don Félix, usamos la naturaleza como medio de

O TENDREMOS QUE
MOSTRAR ANTE EL
PARLAMENTO UNA
ESFINGE ASI PARA
QUE LA CAMARA SE
HORRORIZE Y PROCEDA?



subversión. Acratas, hippies y jóvenes de todo tipo. Y nos encantaría que el bosque algún día se comiera a todos los que están destrozando la naturaleza o quienes están intentando desprestigiar el movimiento ecologista. Ojo, señores, que detrás de cada árbol, está un mozuco subversivo. Les puede robar la cartera. O el sueño feliz de la especulación sin ton ni son. Ah, y no se enfade. Cualquier día le mandamos un par de Ajos en una cesta. Nosotros somos vegetarianos. Estamos con los de los árboles. No con los felinos.

T. P.

SERVICIO CIVIL PARA LA PAZ

La nueva Constitución admite la **OBJECCION DE CONCIENCIA**. ¿Cómo? Suponemos que de una manera abierta y según el sentir de todos los que han luchado por ella durante tantos años **deseando un servicio civil para la paz**, que combata los problemas que sufrimos desde el hambre y la miseria a la carrera de armamentos y a la supresión del terror. Creemos que un servicio en esta perspectiva contribuiría a la supresión de la violencia, de los privilegios de todo tipo, a la transformación de la sociedad en bases de justicia social, a la supresión y superación del egoísmo nacional para llegar a un mundo unificado y solidario. Si la nueva Constitución admite la libre elección entre la incorporación a filas o a servicios civiles, habremos avanzado. Los objetores sin adentrarse en los problemas de la defensa y como propuesta de punto constitucional sobre la objeción de conciencia, presentaban la siguiente:

1. NINGUNA PERSONA PODRA SER OBLIGADA A REALIZAR ACTOS CONTRARIOS A SU CONCIENCIA. LA LIBERTAD DE CONCIENCIA, DE PENSAMIENTO Y DE RELIGION SERAN RESPETADAS.

Consecuencia de esto y mientras el servicio militar sea obligatorio,

2. TODA PERSONA TIENE DERECHO A LA OBJECCION DE CONCIENCIA AL SERVICIO MILITAR Y A LA



REALIZACION DEL SERVICIO CIVIL ALTERNATIVO.

3. EL SERVICIO CIVIL TIENE CARACTER VOLUNTARIO PARA AMBOS SEXOS. PARA LOS OBJETOORES DE CONCIENCIA SERA OBLIGATORIO MIENTRAS LO SEA EL SERVICIO MILITAR.

En junio, según datos facilitados por OBJETORES, estaban en las cárceles españolas

unos 200 testigos de Jehová que, en reportaje de «Interviú», se les acusaba de usar la objeción como una estrategia de su Vaticano de Nueva York para hacer propaganda de la secta, y 16 objetores por motivos éticos, políticos y/o no violentos. Unos y otros, tanto la, presos.

¿Qué aportará la Constitución?

T. P.

CARA Y CRUZ DE LA COMEDIA ROMANA

Continuamente se nos pide que nos definamos sobre toda clase de asuntos que nos importan un rábano, continuamente se nos enfrenta a falsas disyuntivas: ¿Ford Fiesta o Seat 127? ¿Coca-cola o Pepsi-cola? ¿Ese o Omo? ¿Benet o Tarradellas? ¿Bru o Balay?... El espectáculo, decididamente, nos atosiga.

Por eso cuando me han venido, hace un rato, aquí a la redacción, unos individuos que, entre otras cosas, han insinuado un «**Por qué no decis algo sobre la pelea entre ese monseñor Lefebvre y el Papa?**», he sentido verdaderos impulsos criminales:

Y el cinismo del espectáculo: porque no sólo esa pelea entre curas es otra falsa disyuntiva más, sino que además hay trampa: en efecto, en un país como este que tiene **religión oficial** cualquiera se atreve a decir en estas páginas la opinión que me merecen los curas y las religiones, sean las que sean y vengan de donde vengan. Hasta ahora se ha podido sacar a relucir, en las revistas españolas, los rentables negocios que había detrás de los Testigos de Jehová, los Niños de Dios, las tonterías orientalistas, etc. Pero, en cambio, ni una palabra sobre los católicos, cristianos o como se llamen. ¡Ay del que se le ocurra insinuar la mucha **cara** que hay detrás de las **cruces**! (Y cara y cruz, como se sabe, son una moneda). No sigo: a buen entendedor, salud.

Por lo demás, esos follones religiosos, a mi, que ni siquiera estoy bautizado ni he tenido jamás religión alguna, no me interesan en lo más mínimo. Talante que supongo comparten los lectores del AJO. Si acaso, nos in-



LOS ARABES RECON- QUISTAN ANDALU CIA.



Cuando contaba historia en mi escuela siempre, sobre el tema, ironizaba contando cómo los cristianos eran unos peleles y los moros, sabios. Y, como siempre, ganan los peleles tozudos. Allá por los tiempos de los Reyes. Alcohólicos. — Si, se emborrachaban de poder. Sobre todo la chica.

Y heme aquí feliz leyendo un manifiesto que explica cómo «los señores feudos arrasaron la cultura autóctona y se hicieron propietarios de grandes extensiones de terreno que dedicaron especialmente a cotos de caza, acabando con la agricultura intensiva, situación que, inexplicablemente hoy, todavía se prolonga». Y el pueblo andaluz, se quedó sin lo suyo. Se lo robaron. Como el carro del tío aquel. Y la cultura, que sale de la tierra, como el pan, ha sido «manipulada y mistificada desde Madrid» hasta transformar al pueblo andaluz en un pueblo «cuya identidad nos ha sido arrebatada porque a la oligarquía terrateniente y financiera, intimamente ligada con la burguesía central, no le interesaba que tuviera su propia conciencia». La conciencia de pueblo vencido. De árabes subyugados. Abatidos. Humillados. Pero Andalucía renace. Los árabes cabalgan de nuevo por entre los aceituneros. El hambre que sufre el pueblo andaluz planteará la revolución necesaria para apoderarse de su tierra y les dará fuerza para avivar su cultura. Han pagado un precio muy alto en sufrimiento. Su gozo debe ser fecundo como la vega. Los feudales, los terratenientes... pasaron por esa querida tierra. La sembraron de cadáveres. Pero no la vencieron. Sólo la dominaron. La media luna aparecerá de nuevo por entre la Alhambra.

Siempre, cuando contaba historia, me enrollaba con un zapateo, con este cantar.

NOTA. — No deben confundirse los árabes de la Reconquista con estos señores árabes de la Multinacional del Petróleo que también invaden el país, pero al revés. Por el neofeudalismo.

teresa la vinculación de la Iglesia con el poder político, económico e ideológico, en este país y en otros. Y el papel que juega la religión justificando la esclavitud y la explotación. Religión, Estado, esclavitud y explotación son inseparables: «Los principios sociales del cristianismo han justificado la esclavitud antigua, glorificando la servidumbre medieval y están igualmente dispuestos a hacer la apología de la opresión del proletariado. Los principios sociales del cristianismo predicaban la necesidad de una clase dominante y una clase oprimida, y se limitan a expresar el piadoso deseo de que aquella sea caritativa con ésta. Exaltan la cobardía, el desprecio de sí mismo, la degradación, el servilismo, la humildad, o sea todas las características propias de la canalla» (Marx). ¿Se entiende por qué los curas y los leninistas se han precipitado los unos en los brazos de los otros? La casta burocrática arcaica —los curas— y la modernista —los leninistas— se necesitan mutuamente...

Por nosotros, el tal monseñor Lefebvre y aquello de Roma se pueden destrozar mutuamente, sacarse los ojos, rasgarse las sotanas, tirarse a la cabeza las acciones de la Fiat, General Motors, Autopistas Españolas, etc.; ver cómo los curas se aniquilan entre ellos es un espectáculo que contemplaremos con muchos gusto...



nova cançó valenciana.



DE LA FALLA AL "HAPPE NING".

El verano del 77 puede haber dado acta de nacimiento a una nueva canción valenciana. En los innumerables festivales, verbenas, recitales y demás, que se ha prodigado a lo largo y ancho del País Valencià, unos cuantos grupos y cantantes han entrado en contacto con un público masivo hastiado de silencio o de colonización musical. Lejos quedan ya los tiempos de Raimon, los tiempos del cantautor testimonial y del público minoritario; ahora se afirma una música distinta, una música festiva, de participación, no exenta de crítica pero que huye de la fácil demagogia. Los años negros y tristes de la dictadura van quedando atrás ante las nuevas realidades y los nuevos problemas. AL TALL, LLUIS MIQUEL I EL 4 Z, LLUIS EL SIFONER, ELS PAVESOS y unos cuantos más pueden ser los representantes de un fenómeno contradictorio —en el que se mezcla el trigo y la paja, lo nuevo y lo viejo— pero saludable en tanto en cuanto se empieza a salir del «ghetto» para acceder a sectores cada vez más amplios. La nueva canción tiene ya su «hit parade» en las ondas de Radio Peninsular: la lista «Quatre Barres» del programa en catalán «D'alt a baix»; tiene también su productora «La Taba» animada por el dinámico Toni Pep; existe asimismo un «Collectiu» de grupos y cantantes que reúne a lo mejorcito del fenómeno; y —sobre todo— tiene un pueblo que quiere recuperar —o inventar, si es preciso— su cultura. Falta, por supuesto, subvenciones oficiales e interés de las multinacionales del disco, pero de esto es mejor huir pensamos.

Para hablar de todo ello hemos conversado con Joan Monleón, del grupo ELS PAVESOS, uno de los más representativos de todo este cotarro. Para nosotros PAVESOS es la carcasa libertaria que le hacía falta a la falla de la «cançó» valenciana. PAVESOS

es el espíritu irreverente de una comunidad que va redescubriendo su vena humorística. Joan Monleón, y su «troupe» pueden ser, pues, un excelente ejemplo de lo que se puede por estos pagos. Por eso los presentamos a los lectores de AJOBLANCO.

MAS FIESTAS, FUERA EL BUNKER

—Nuestro grupo nos cuenta «Monle» — nació al amparo de la Falla de la Correría, en el viejo y popular barrio del Mercado Central. Allí intentamos reivindicar unas fallas populares, valencianas y cachondas. Pero el aparato jerárquico que gobierna todavía nuestras fiestas no podía consentir tal desvergüenza, y así, en 1972, fuimos expulsados de la Falla e iniciamos nuestro periplo itinerante por todos y cada uno de los pueblos del País Valencià. Nuestro estilo se ha ido forjando en contacto con el agricultor, el tendero, la mujer del mercado y otros tipos populares valencianos.

AJO. —Joan, ya que has aludido a vuestro estilo hablemos de ello. PAVESOS desarrolla en escena una zarabanda particular, entre revisteril y carnalesca, con la que sabéis decir muchas cosas agudas. Sin embargo, esto os ha ocasionado algún problema con críticos de «izquierda» que os acusan de ser «pocos serios».

—Mirad, una comunidad no se hace sólo con Asambleas de Parlamentarios ni pidiendo la Generalitat en panfletos. Una comunidad es mucho más. Es un conjunto de bailes y canciones, de artesanía y erotismo, de gastronomía y de fiestas. Una comunidad tiene su lengua y su estilo. Todo esto la burguesía quiere cargárselo. Aquí, por ejemplo, tenemos el caso de una opresión

por parte de las clases dominantes valenciano-madrileñas que han querido arrebatarnos hasta la lengua. Por esto, para nosotros —y para muchos de nuestros compañeros de la canción— recuperar la auténtica cultura popular es también una tarea importante. Y esa cultura tiene un sólido fundamento en el humor. Además, qué leches, la sensibilidad valenciana es mediterránea, es decir, festiva.

AJO. —Desde luego, Joan, como no se consigue la libertad de los pueblos es con componendas parlamentarias...

—Probablemente. Yo no pertenezco a ninguna agrupación política, en general toda nuestra oposición oficial me parece muy complaciente con el poder. No me parece arriesgado afirmar que la mayoría de los que estamos en PAVESOS nos sentimos ácratas.

AJO. —¿Cómo enmarcas la actividad de ELS PAVESOS en todo este auge de la música valenciana?

—Creo que los tiempos de Raimon — con todos mis respetos — están superados. Ahora la gente quiere vivir, no se contenta con criticar al sistema. Es la que intentamos nosotros con nuestros espectáculos: que la gente se lo pase «pipa», al tiempo que recobra eso que llaman sus «señas de identidad». Otros compañeros nuestros, y pienso en Al Tall, en Cuixa, en Paco Muñoz, en El Sifoner, etc. siguen sus propios caminos, algunos más «serios» o más «comprometidos». Yo creo que cualquier cosa que se haga honradamente es válida.

AJO. —De un modo u otro, todos intentáis recuperar la cultura popular valenciana. ¿crees que eso es posible?

—Sí. Tal vez sea mi optimismo innato, tal vez esta impresión provenga de los contactos que nuestro grupo tiene con la gente de los pueblos. En nuestras actuaciones



allis hemos observado como toda una forma de vida peculiar —distinta a la que la burguesía ha impuesto en la ciudad— sigue, aunque amenazada, muy presente. La gente reacciona positivamente ante nuestro «show»: canta, baila, sube al escenario, se alegra de que alguien se les dirija en valenciano... A su vez nosotros nos empapamos de su hacer y su saber... Creo que no debe identificarse el País Valencià con la ciudad de Valencia, donde sí que está todo muy prostituido —desde las Fallas hasta la «senyera»— por el búnker local. En Valencia la gente responde, pero es ya un público eminentemente «progre».

AJO. —¿Qué habéis hecho vosotros en este verbenero verano?

—¡No hemos parado! Estuvimos en el Ca-

net folk, aunque hubiéramos preferido ir al rock (las «Sis hores de cançó» están ya algo pachuchitas). Nos hubiera gustado ir a las Jornadas Libertarias, pero tuvimos que declinar la invitación ya que teníamos contratadas previamente unas actuaciones en Formentera. En la isla el público era casi todo extranjero, pero se divirtió muchísimo con nosotros, hasta me decían que era más «sexy» que Mick Jagger... Por supuesto, no hemos abandonado nuestras correrías por los pueblos valencianos, este verano hemos andado mucho por la zona de Alicante... Ahora estamos a la búsqueda del espectáculo «total» con revista, moros y cristianos, traca, strip-tease... ¡Vamos a terminar muertos!

Estos son, más o menos, ELS PAVE-

SOS, en la versión de Joan Monleón. Claro que no todos los músicos de la nueva canción en catalán del País Valencià gastan el mismo «rollo». Hay algunos que todavía no han logrado desprenderse de la fácil demagogia populista, del tópico democratero, de algún atisbo de chauvinismo... Cuando estos residuos de tiempos pasados hayan desaparecido para siempre, la música valenciana se convertirá definitivamente en uno de los vehículos más idóneos para expresar el sentimiento de un pueblo que ha vivido enajenado demasiado tiempo y que —al despertar— no parece estar dispuestos a conformarse con cualquier cosa.

Javier Valenzuela
J. A. Estellés

dosier: violencia

Basta de muertos. Queremos andar. Basta de violencia. Basta de culpar a los libertarios, como se ha intentado recientemente. Basta de represión. Queremos vivir. El anarquismo, señores, no aboga por la violencia y el enfrentamiento directo contra los cuerpos policiales, escapates, ciudadanos en su paseo callejero. El libertario no es un pistolero. Ni un terrorista. Ni un muchacho con bomba. La anarquía es apoyo mutuo y libertad. Revolución social. La anarquía es construcción. Vida. Fiesta.

Lucha. Sistema de vida nuevo. Jamás terror. Muerte. Espanto.

Basta. Nuestra revolución no es de barricadita. De 7 a 10 noche. De un par de días al mes. De escaramuza. Queremos cambiar de cuajo esta sociedad podrida. Violenta. Exhausta. Triste. Queremos una revolución social. Total. Sin pistolas, ganseters, provocadores a sueldo, cuernos represivos de cualquier signo o especie, Ministerios del Interior, cosas de guerra. Luchamos, para ello, tenazmente y sin pactos. Limpiamente. Entre solidarios. Desde nuestra cotidianidad y a por todos los frentes. Y alzamos una violencia que solo comor-



te destrucción. Esterilidad. Muerte. Lo lanzamos con un dossier que, para no remover tanta mierda como en estos tiempos soportamos y está en la mente de todos, ha optado por aproximarse a la violencia desde su raíz. En sus grandes trazos. Burdamente. Con pesadez incluso. Dejándonos de buenos y malos. De moralismos. De siglas. Alejados un poco, en el horizonte, los primeros planos se comprenden, tal vez, en toda su crueldad. Porque puedes ver quién los estructura.

Intentamos, pues, ante el cadáver de nuestra sociedad, reivindicar un pedazo de mundo donde vivir libremente. Con ternura. Colectivamente. Sin policía, estado, explotador, banquero, manipulador, político, violento. Y esto, señores, es posible. Los que somos pueblo, soñamos en ello. Los que llevamos un mundo nuevo en nuestros corazones estamos dispuestos a trabajar ya para esta nueva sociedad.

O es que todavía la barbarie es nuestro inseparable compañero de selva.

Un dossier, éste, entre muchos posibles. Un poco plomo. Léelo como quien mordisquea fruta amarga. Despacio. Tristemente.



violencia en las ramblas.

Titulos con dos conceptos —o unidades significativas como diría un pedante—, difícil es empezar. Las Ramblas las tomaré como representación, como un centro más, activo y popular, de una ciudad desarrollada cualquiera, prescindiendo un tanto de los ecos específicos que esta palabra pueda tener para un barcelonés. De lugar de paseo, posiblemente nada equivoco ya que tenía su contraste en el Paralelo y orillaba el más peligroso barrio chino, hace unas décadas, se ha convertido en el único embudo de esta ciudad. Sea donde sea donde te echas a rodar, es casi seguro, destino obliga, acabar en estas aceras reventadas de gente. Quimera de noche o de noches, siempre aparenta que algo insólito y deseado puede ocurrir, o mejor, te puede ocurrir. Invariablemente, nunca te ocurre. Lo más serás espectador de algo inusual, divertido en comparación con la ramplonería con que la vida te ha regalado. En el hecho de que es el único sitio donde «algo» puede ocurrir radica su atractivo. En que casi nunca ocurre, su capacidad frustrante, su trampa. Es este sentido supongo que puede prescindirse de ellas y tomarlas como un lugar popular de ocio con cualquier otro nombre en cualquier otra ciudad.

La ciudad es por tanto el tema. Invento y creación de un individuo ya eminentemente social, surgida de la necesidad de cambio, trueque, comercio o mercado y núcleo organizado, aun cuando habitualmente sea caótica, como su padre el Estado, frente al individuo, animal primitivo, «natural» en exceso, y a la Naturaleza.

Tema resbaladizo, un tanto impenetrable y sobre el que es difícil tomar postura definitiva, la violencia debe ser abordada en abstracto. Pontificar es fácil y tentador, pero es la mejor forma de soslayar el problema. Tratar de señalar desde aquí qué violencia es buena y cuál es mala, qué grupos usan bien de ella —y ya entraríamos en el enajenante juego político— y cuáles orinan fuera de tiesto, sería la mejor manera de olvidar que toda violencia es negativa y negadora y que, en todo caso, es una triste condición, un lamentable regalo del famoso Sistema, que en algún momento deberemos asumir. Resulta tópico asirse al argumento de que existe una violencia de arriba, institucional, y otra, que formalmente suele tomarse como su negación, de los oprimidos que se enfrentan violentamente a la violencia estatal a ellos impuesta. Es obvio, pero se reconoce implícita-

mente, y no puede olvidarse, la existencia de esa contradicción individuo-sociedad. No parece la forma idónea de liberar a ese individuo, de «realizarlo» de encauzarlo en la armonía, el aceptar la forma de juego, la violencia, de su opositor, el Estado. Citando a Sabater: «Por medio del terror y la violencia sólo se puede imponer y conservar el tipo de sociedad estatal que conocemos, escindida en una racionalidad represora y una naturalidad destructiva y reprimida: la primera legisla, jerarquiza, controla, explota y produce, mientras que la segunda sufre en el trabajo, se frustra en el matrimonio, enloquece de anhelos sin medida y sueña con degollinas e incendios. Esta sociedad escindida nunca podrá prescindir de la guerra, cuyos dos bandos irreconciliables se desgarran perpetuamente en el corazón devastado de cada uno de sus aterrorizados y violentos ciudadanos».

El Estado es la obligatoriedad, la unanimidad conseguida coercitivamente. Su explicación y mejor forma de vida, la guerra. Hegel decía que el principal papel del estado es mantener a sus súbditos bajo la permanente amenaza de la guerra. Si quieres paz prepara la guerra. Unamuno: cuando más presente esté la guerra en la paz, penetrándola con sus modales, más pacífica será la paz. Nadie recuerda al individuo, bestia parda a la que hay que domesticar para que sea «útil», para que exista el «progreso». Sociedades vigilantes, uniformadas, rigurosamente coercitivas y dispuestas a defenderse golpeando al que tenga la osadía de despertar. Nos inventan la guerra y nos definen la paz. Nuestras calles están llenas de individuos aparentemente pacíficos, los domesticados o los miembros de partidos tácticamente no violentos que tratan de tomar el poder por vías inteligentemente adaptadas, apoyándose en ese terror, en ese miedo a la libertad, afirmando de hecho la continuidad de la represión, de las prisiones, cuarteles, manicomios y fábricas. La paz nunca puede empezar por la guerra a nosotros mismos. Enfrente de aquellos están los que saben que su paz, su vida debe construirse contra los poderes coercitivos del Estado y están dispuestos a defender esa vida y esa paz por el procedimiento que sea.

Representación perfecta de la civilización más depurada, henchida de servicios, en la ciudad son especialmente visibles las características de una cultura resultante de ese Estado. Recuerdo a



Freud: «El hecho de que sólo mediante cierta coerción puedan ser mantenidas las instituciones culturales es imputable a dos circunstancias ampliamente difundidas entre los hombres: la falta de amor al trabajo y la ineficacia de argumentos contra las pasiones». El chamán vienés tenía horror al Individuo y saca sus fantasmas tocando dos puntos que en realidad tal vez sea sólo una oposición trabajo-pasión. A partir de ahí clama por la coerción como necesidad contra la barbarie. En este punto, la cultura dominante, corremos el riesgo de no decir nada nuevo. Un sofista, Critias, ya advirtió que los dioses y toda religión no son sino invenciones de una astuta cabeza que quiso atemorizar a los hombres con estos fantasmas de terror y demonios para que cumplieran las leyes del Estado sin necesidad de una policía al lado. Sobre las formas culturales de esa Sociedad organizada como represora creo que no es tan importante desenmascararlas sino ignorarlas en la medida que podamos.

Y si la guerra es la continuación de la política por otros medios (Clausewitz), invirtiendo los términos tendremos que la política lleva la violencia y el terror inscritos en su proyecto mismo. A distin-

tos proyectos distintos partidos. Todos afirman la organización frente al individuo; el progreso frente a la naturaleza. Por ello han de caer en la violencia vaya o no incluida en su programa. El proyecto verdaderamente revolucionario consiste en acabar con la violencia y con su necesidad.

Por otra parte, el revolucionario habitual, el político, se ve obligado a someterse, él mismo y su praxis, toda su existencia a la necesidad de eficacia, la necesidad de acudir a medios eficaces no para destruir la contradicción que impone la violencia sino para sustituir un gobierno por otro (en el que a poder ser se incluirá él mismo y sus compañeros) con lo que la perpetuará. Pero no existen medios asépticos, neutros. De toda guerra, de toda violencia, sólo surgirá un nuevo poder violento, otra organización social coercitiva, otro Estado. En tanto que «toma del poder» la eficacia determinará la creación de otra organización violenta que se imponga, aún aprovechando resquicios y basándose en la mayoría silenciosa, al poder existente hasta fundirse en el Estado. En tanto que destrucción de éste existe la posibilidad de volverle la espalda creando ór-



dosier: violencia

bitas próximas a una vida cotidiana más liberadora y defendiéndolas, para lo que sí será necesaria la violencia.

Y esta será una violencia tristemente asumida, de resistencia o defensa, que no ocupa el primer plano en nuestros proyectos y que no obliga a soslayar las cuestiones a resolver para hacer ahora ya una vida más humanizada (término del que por otra parte desconfío) más próxima a nuestras tensiones y más grata, lo que si creo un proyecto interesante. No estamos ya en una situación que la miseria, la guerra o el hambre identifican la lucha por sobrevivir con la revuelta popular armada. Es más global y más sutil. Caben la violencia defensiva de la huelga, la desobediencia civil, y todo tipo de no querer, hasta corear el «preferiría no hacerlo» del escribiente Bartleby. La ciudad es el escenario en el que debemos plantearnos nuestra liberación, no sólo en la lucha contra el poder abstracto o uniformado sino creando ya las premisas para esa vida más grata. En este sentido las Ramblas eran un lugar de encuentro y debate, una pequeña isla de paz precaria hasta convertirse en escenario de otro teatro más confuso: la actuación de «vanguardias» en busca de público. Los hombres de griselson, con su presencia enervante, no han llegado a reprimir un núcleo de resistencia popular, ni siquiera una orgía o un desmadre sexual, sino a cumplir el rito de su batalla contra los que, provocadores o no, tienen la fiebre de incendiar paquidérmicos autobuses (y de paso a cepillarse unos cuantos viandantes, peludos o no, para dejar claro que ellos son el Estado y los que mandan). Estoy por la amnistía real, es decir, que el mundo deje de ser una cárcel. Estoy por la liberación y por ello quiero liberarme del terror. Desde este punto todos, kamikaces y jenizaros, me resultan represores.

Y sin embargo... una sombra de escepticismo aparece incluso sobre el proyecto más elemental: «Al que no consiente, de este lado o del otro de la ciudad; a quien le repugna intervenir en el curso de los grandes y de los pequeños sucesos, todas las modalidades de la vida en común le parecen igualmente despreciables. La historia no sabría presentar a sus ojos más que interés pálido de decepciones renovadas y de artificios previstos. Quien ha vivido entre los hombres y acecha todavía un solo acontecimiento inesperado, ése no ha comprendido nada y nunca comprenderá nada. Está maduro para la Ciudad: todo debe serle ofrecido, todos los puestos y todos los honores. Tal es el caso de todos los hombres y eso explica la longevidad de este infierno subllunar» (Cioran).

En fin, acabo el rollo.







violencia interiorizada.

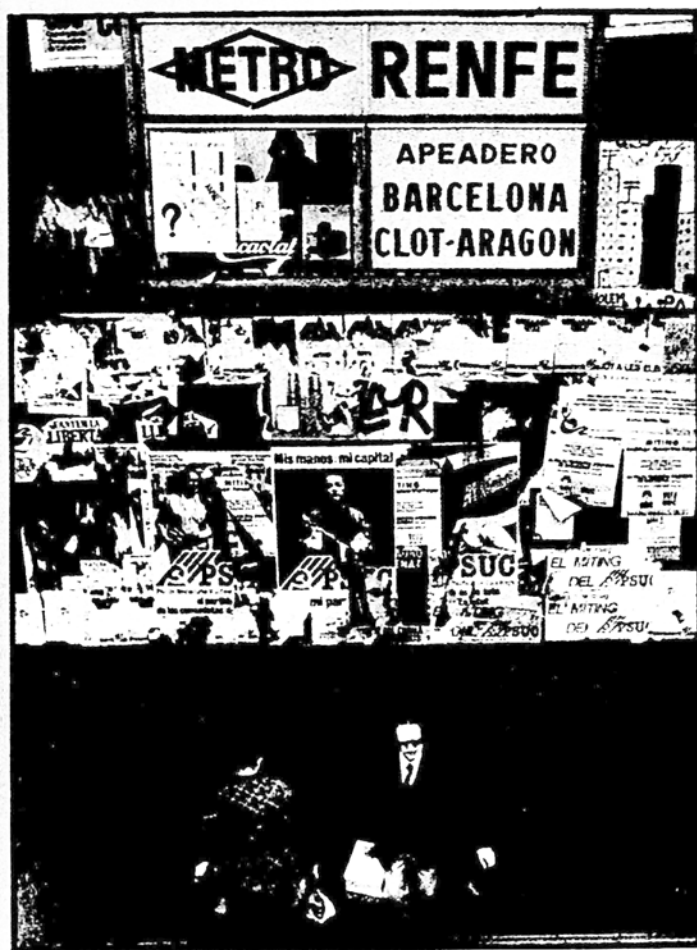
el arte, la risa: posible salida?

«...todo estado tiene que tratar a (los) hombres (...) como engranajes mecánicos...»

(Hölderlin)

El estado mismo y todos sus resortes, dando un carácter más general a la frase de Hölderlin, constituyen la exacta y macroscópica reproducción de una máquina **cualquiera**, dedicada a la producción de **cualquier cosa**. Y en nuestro caso, el de la máquina social, todos los engranajes están dispuestos de manera que produzcan hombres al servicio del «trabajo». Si Marx, al analizar la conversión de las mercancías en dinero, decía que éstas perdían su «identidad», lo mismo podemos decir con respecto a la reducción del hombre a «instrumento de uso», a «mercancía», pues éste, desde todos los posibles puntos de vista, es considerado como una pieza numérica, esencial e inesencial, al mismo tiempo, de un sistema que le vacía de su identidad, sustituyendo a ésta por la nada más abolusta; a partir de este momento sus rasgos característicos serán la amplitud del paso de rosca, la calidad del templado del metal o la intensidad del baño galvánico... La maquinización de nuestro ser ha hecho que interioricemos todos y cada uno de los resortes usados por el sistema global rendido de rodillas ante una mítica productividad, convirtiéndonos en reproductores, sobre nuestra propia (?) persona, del entero circuito teleológico y utilitario de la sociedad. Desde el más infimo momento de nuestra vida hasta las relaciones (?) que mantenemos con los coetáneos, todos los eventos de la vida que nos vive, poseen la misma coloración. Si, por ejemplo, tomamos en consideración «el ocio» forzado, nos damos cuenta de que ya no significa —si es que alguna vez lo significó (habría que destruir toda suerte de «eternos paraísos», ora pasados, ora futuros, que llenan una gran parte de la producción de pensamiento — «el poder hacer lo que uno quiera» sino más bien «el no tener nada que hacer» (para utilizar la terminología chomskiana) (1). Una ilusoria reposición, «reparación», del desgaste psico-físico al que nos somete el capital-trabajo. Pero resulta que trabajo lo es todo. Este ha inundado el entero ámbito de la vida privada y social.

El capitalismo, mediante la enorme cantidad de medios de que goza, ha hecho posible que el sueño imperialista, enunciado por Luis XIV, se hiciera realidad. La frase pronunciada por el citado emperador: «El estado soy yo», muestra precisamente el carácter inherente al poder, a **cualquier poder institucionalizado**, pues, en última instancia, la pretensión máxima del imperio es conseguir que cada súbdito diga, convencido: «el estado soy yo». Y esto es así, no por un mero juego de palabras que ahora intentemos hacer para pasar el tiempo, sino porque el estado nos constituye, **ergo** somos estado, pertenecemos al estado (2). No obstante subsisten enfrentamientos violentos en el seno del **estado fundado en la violencia**, (pues) **toda violencia y todo terror son estatales** (3), hay aún conflictos de clases, luchas en la calle, por la liberación, etcétera, pero existe el vago presentimiento, ya bastante demostrado, por otra parte, por algunos análisis (véase la bibliografía que aquí citamos) sobre el estado de cosas actual del capitalismo, de que tales actitudes oposicionales y revolucionarias se ven transformadas en meros anhelos. Anhelos que de una forma inmediata verán postergada su realización, convirtiéndose, realmente, en «deseos del deseo», para decirlo con Deleuze-Guattari (4), pues «incluso la muerte, el castigo, los suplicios son deseos...». La sociedad represiva del capital actúa a modo de tribunal eclesiástico que dicta la sentencia de culpabilidad a todos los humanos, incluidos «ellos», «esos» alguien que se «intuye» deben de ser los gestores de toda esta máquina (idea que reproduce, como es obvio, la misma estructura productiva), y actúa en el hombre vaciándolo de su contenido en tanto que tal («cosificándolo» decían los «situacionistas» para designar la conversión de éste en mercancía, en objeto de uso y cambio). Tal es el sistema de producción de vacío en el hombre, la interiorización de la nada en su seno. Nuestro amor, el amor qué sentimos para «alguien», deja de ser algo libre y gratuito, para acogerse también a las reglas de la «necesidad», esa ley imperativa que rige la relación productiva entre distintas máquinas de una misma cadena. Las relaciones amorosas poseen asimismo, en cierta medida, esa característica que une una máquina a otra y esa a su vez a otra en una prolongación **sine die** de la línea represión-ausencia de vida.



A partir de esta constante y absoluta comprensión de la vida humana a las exigencias de la «realidad» desnaturalizada y deshumanizada, en el interior del hombre (mujer) se crean toda una serie de reacciones (como las que anteriormente apuntábamos de tipo más visible) a dicha acción opresiva del aparato de estado. Empero, estas mismas reacciones parecen estar previstas ya por la sociedad mecanizada, por el eterno Mecánico (¿un nuevo dios?), puesto que estas posibles rebeldías, resultando en última instancia del castigo ejercido por el poder, se transforman en una especie de venganza. Venganza que se ve convertida en una suerte de resentimiento morboso, sin conciencia (como inconscientes son el porqué del castigo y la naturaleza del pecado cometido) y acritico, que a lo sumo que conduce es a revolcarse, esquizofrénica y suicidamente, en nuestras propias —en tanto que estado— heces. Es el mismo sentimiento que hace poner a Sade en boca de uno de sus protagonistas, Amelie, al ésta dirigirse a Borchamps, mórbido asesino en masa que ha preparado la estratagema para una ejecución monstruo: «Júrame que un día yo también seré víctima; desde que cumplí los quince años bulle en mi cabeza la idea de perecer víctima de las crueles pasiones libertinas. (...) Quiero morir de esta forma, pues me enloquece la sola idea de convertirme con mi muerte en objeto de un crimen».

Todo este morbo es lo que el capitalismo ha hecho posible, nos ha forzado a proyectar sobre nosotros, a interiorizar, toda la violencia que en un principio iba dirigida contra el estado y el poder; nos ha convertido en piezas de la máquina del poder y, en consecuencia, en parte de su estado de cosas en descomposición, de sus desechos, como muy bien refleja, por ejemplo, «Esperando a Godot» de Becket.

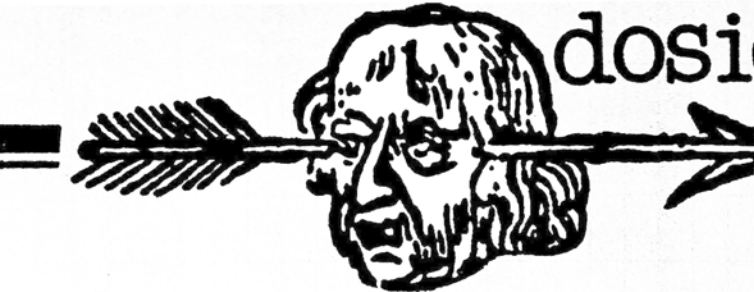
Ahora bien, ¿existe un posible camino de salida a tal situación? ¿Hay que dejarse llevar por la «corriente del río americano», para parafrasear a Gunsberg? ¿Es ya del todo irreversible la situación? ¿No volverán la bella Arcadia y el Humanismo de las Edades Doradas? ¿Es el arte, la creatividad en general, un posible, el único, camino de salida? Esto refiriéndome a la última pregunta, es lo que al menos han apuntado algunos individuos. Marcuse, para citar un viejo arcaísmo, decía que la perversión a la que el sistema nos empuja tiene, en tanto que transgresión, un significado de libertad y de satisfacción íntegra, una posible re-novación de la vida, la cual será posible por la transferencia de dichas energías perversas al terreno del arte. Esta al parecer era también la posición, realizada, del Artaud encerrado en Rodez. Y esta misma parece ser la posición que adoptan otros intelectuales. Por el contrario, para Sorel, junto con Malatesta y Benjamín, aunque en un ámbito mucho más circunscrito a los conflictos sociales, la superación puede estar en el contexto de la **huelga general revolucionaria**. Y aún otros como nuestro entrañable pensador F. Savater confían, de un modo realista aunque desde un punto de vista parcial, en «el humor, el escepticismo», el placer que busca compañero y cómplices, la pereza, el aburrimiento, la piedad... Sólo en ellas pueden irónicamente confiar para esperar lo auténticamente Otro quienes abominen sin vacilar de toda guerra santa» (5). Si, quizá sí, quizá sea posible concluir, antes de caer en la desesperanza, en el desenfrenado juego de bañarse en la propia y colectiva mierda, que cabe una cierta esperanza, que se vislumbra un cierto albor por entre las sonrisas cínicas de los súbditos del poder. ¿Será posible concluir, como decía una antigua canción anarquista italiana, que «SERA UNA SONRISA LA QUE OS (al estado) SEPULTARA?»

R.

Notas

- (1) N. Chomsky, Por razones de estado, Ed. Ariel, Barcelona, 1975, p. 503.
 - (2) Véase para la ampliación de este concepto: A. García Calvo, ¿Qué es el estado?, Ed. La Gaya Ciencia, Barcelona, 1977.
 - (3) F. Savater, «Del terror y la violencia», en Para la Anarquía, Ed. Tusquets, Barcelona, 1977.
 - (4) Gilles Deleuze, Félix Guattari, El antedipo. Capitalismo y esquizofrenia, Ed. Barral, Barcelona, 1973.
 - (5) F. Savater, opus cit.
- Véanse además: H. Marcuse, Eros i civilització, Ed. 62, Barcelona, 1968. W. Benjamín, «Para la crítica de la violencia», en Angelus novus, ed. La Gaya ciencia, Barcelona, 1971; G. Batallier, El erotismo, ed. Mateu, Barcelona, 1971; Vernon Richards, Maladeta, vida e ideas, Ed. Tusquets, Barcelona, 1975; G. Sorel, Reflexiones sobre la violencia, Ed. Alianza, 1976.

COLECTIVO AJOBLANCO



cultura y violencia.

«Aunque a primera vista cultura parezca un término que define la cordura, la medida, el equilibrio, el proceso o cualquier actividad encaminada a lograr un equilibrio social, resulta que la tan cacareada Cultura no es más que una serie de razones, reglas, usos y costumbres controlados por un grupo para mantener su hegemonía y hacer de la alienación y la esquizofrenia las notas sustanciales de nuestro dulce paraíso. Cultura es neurosis, cultura es sublimación y represión de deseos. Cultura es lo que reina, es lo que impera y es evidentemente una parte del orden, un parte importante y necesaria para el mantenimiento del orden en general y del orden estatal en particular. Y sin embargo, aunque nos atrape y condene, sólo a través de un proceso cultural el hombre podrá liberarse de las cadenas. Nuestra misión primordial ha de consistir, seguramente, en negarla a través de una lucha por liberarnos y desprendernos de eso y de lo otro y poder regresar sin dogmas a palpar el paraíso perdido.»

UN CHIMPANCE

«No es necesario ser personalmente consciente del proceso destructivo para advertir sus efectos. La publicidad que, en los últimos años, se ha dado a los casos de alta traición, o de corrupción en los sindicatos, industrias, los escándalos de la represión fascista, la información cada vez más significativa que se tiene sobre lo que esconde el "boom" de la farsa democrática, la provocación violenta de grupos parafascistas dirigidos por las policías o las multinacio-



nales..., han atrofiado progresivamente los principios convencionales de la moralidad pública y privada. Son ya escasos los que experimentan la fascinación de las ideologías políticas que en cierto modo parecen justificar las matanzas de vidas humanas, puesto que las matanzas han alcanzado tales proporciones que incluso llegan a confundir la mente de un matemático. Los partidos políticos y los grupos parlamentarios se han desconectado de tal forma de los problemas cotidianos que entre la masa ha cundido la desmoralización y el desinterés por los procesos electorales y más bien son contemplados como un carnaval. La concepción del bien y del mal sobre las que se basan las religiones tradicionales parece cada vez menos adecuada para explicar las contradicciones de un mundo en el que la ciencia ficción ha pasado a ser realidad, los enemigos del ayer se han convertido en los amigos del alma y la diplomacia ha traccionado el viejo código de honor para especular sobre el constante peligro de una guerra inminente. Frente a un mundo constituido de este modo las generaciones más viejas pueden ceder al desaliento, cinismo o a la apatía o, incluso, poner en cuestión a partir de ahí sus propias concepciones. No ocurre lo mismo con los jóvenes, que son específicamente el producto de este mundo, más 40 años de Fascio, y que no ha conocido otra cosa. Es la primera generación crecida en una época en la que el adiestramiento militar en tiempo de paz representa un fenómeno empírico de la vida nacional. Una época en la que los "mass media" y la edu-castración que propociona el sistema son de una efectividad casi absoluta y de la cual prácticamente es imposible salirse puesto que los conceptos están bañados de



manipulación programada por potentísimas IBM. Es la primera generación para la cual las fórmulas mágicas del psicoanálisis se han convertido en alimento cotidiano de la mente, hasta el punto de que ésta rechaza valerosamente seguridades y confort del sistema y "practica" la Liberación psíquica olvidando su seguridad económica. Es la primera generación para la cual el genocidio, el lavado de cerebros, la cibernética, las investigaciones motivacionales, los intentos de la CIA por llegar a conducir las mentes humanas, nuestros deseos y pasiones, resultan tan familiares como el propio rostro. Y es, finalmente, la primera generación que ha crecido en un mundo en el que la solución de todos los problemas parece ser siempre la misma: Destrucción Nuclear, o, Estado Absoluto en el que el libre albedrío resulte impracticable y todo responda si es que algo pueda quedar, al dictado del Estado «Programa 32 oib-msh-gkd-07.»

CULTURA, MUERTE Y TRANSGRESION

Nuestros deseos reales son inconscientes y por ello somos incapaces de obtener la satisfacción. La humanidad es hostil a la vida y está dispuesta a destruirse a sí misma. La existencia del instinto de la muerte y el desarrollo de las armas de destrucción y de las técnicas de alienación están muy ligadas al proceso cultural. La contradicción del individuo surge cuando éste se rehúsa a admitir en su vida consciente una intención o deseo que tiene en el inconsciente. Y la esencia del hombre consiste no, como Descartes mantuvo, en

pensar, sino en desear. Sólo un deseo no reprimido puede poner en movimiento nuestro aparato psíquico. El mundo entero está en contra de nuestros deseos, pero a pesar de ello el hombre sostiene el arraigado y apasionado esfuerzo por el logro positivo de la felicidad. La sociedad impone la represión y nos lega la neurosis. El hombre no es un animal racional, es un animal neurótico. La represión genera un sentimiento permanente de inseguridad y culpabilidad. El choque realidad-deseo provoca una violencia. La sublimación de esta violencia o la impotencia de resolverse en contra del sistema genera Cultura. Cultura autoritaria que se traduce en represión, sublimación y mentira, nueva mercancía a través de la cual el principio de la realidad, del Estado, se potencia y la liberación se aleja. Y la historia es la ordenación de esta cultura. La jaula. «La historia es la pesadilla de la que trato de despertar, los fanatismos son mis enemigos y al pasado quiero convertirlo en olvido.» La esencia del principio de la realidad que choca con nuestros deseos recibidos son —según Freud— el trabajo y la necesidad económica. Marx define el trabajo como la esencia del hombre y traza la dialéctica del trabajo en la historia hasta que el trabajo se abole a sí mismo. Y con esta definicioncita no vamos a ninguna parte. Hay un vacío en la utopía marxista. A menos que no haya utopía, a menos que la historia nunca se elimine y sea una permanente histeria. A menos que el Trabajo siga estando como Fausto, arrastrando hacia realizaciones cada vez más portentosas y sublimes. Señor Marx, ¿no cree usted que la esencia del hombre difiere un poco de su posición? La querella entre el psicoanálisis y el determinismo económico se origina en los supuestos psicológicos tácitos que hay detrás del determinismo económico, y por tanto se origina sólo cuando pasamos de la sociología a la psicología, de la abstracción de «sociedad» al individuo humano concreto. «El Eros reprimido es la energía de la historia, y el Trabajo tiene que considerarse el Eros sublimado.» Además la dialéctica del trabajo es lo que enmarca el incesante progreso tecnológico.

En nuestra sociedad represiva, la cultura es un refugio, una consolación o una máscara para individuos particularmente inhibidos o conflictuales. En lo que se refiere a la ideología sexual, los intelectuales politiqueros son normalmente mucho más inhibidos que otros grupos sociales.

1. ¿Qué maniobras realizan los diversos dirigentes burgueses para someter a las masas y hacerlas combatir entre ellas?
2. ¿Por qué estas masas siguen a grupos y a partidos que no podrán jamás mantener sus promesas?
3. ¿Qué necesidades tienen las masas humanas en sus diversas manifestaciones?
4. ¿Cuáles de entre estas necesidades son socialmente aceptables o mejor, cuáles tienen una mayor importancia vital?
5. ¿Por qué la situación de la economía mundial es tal que las necesidades humanas pueden solamente ser satisfechas con el paso del dominio capitalista a la economía planificada?
6. ¿Saben las masas cuáles son las instituciones sociales que impiden la satisfacción de sus necesidades? ¿Y cuáles por el contrario potencian al individuo y a la sociedad?
7. ¿Cómo pueden ser destruidas y reemplazadas las instituciones autoritarias? ¿Cómo pueden ser apoyadas las verdaderas fuerzas progresistas?
8. ¿Qué premisas administrativas, sociales y psicológicas son necesarias para satisfacer las necesidades de la humanidad?

Todas estas preguntas sólo dan una solución: revolución social, revolución psicológica, revolución cultural. La falta de una de ellas

dosier: violencia

excluye a las otras dos. Y aquí surge el laberinto. ¿Cómo liberarnos de la cultura de la muerte? ¿De los dogmas? ¿Del autoritarismo de nuestras mentes, de las instituciones? ¿Cómo liberarnos de la VIOLENCIA que comporta vivir en permanente desacuerdo con nuestros deseos reprimidos? ¿Cómo liberarse de la historia? ¿Cómo y cuándo el hombre estará listo para vivir en vez de hacer historia, para gozar en vez de pagar viejas deudas y para entrar en ese estado de Ser que era la meta de su Devenir?

LA VIOLENCIA, CULMINACION DE LA OBRA CULTURAL DE NUESTRO TEMPLO AUTORITARIO

El gran fin del hombre es el juego, la realización práctica de sus deseos, el vivir amor y realización como algo cotidiano y en sociedad. Un hombre aislado es un hombre enfermo, tan sólo mediante la solidaridad podemos abrir el proceso. Quizá sea demasiado tarde, quizá valga la pena fraguarse todo tipo de escepticismo como única solución, negativa y liberadora, o como simple autodefensa. La violencia del mundo que nos rodea se está haciendo insoportable porque el control, el centralismo y el poder van en aumento cada día. No hay partido de izquierda que en estos momentos haya roto la baraja y promueva el NO JUEGO y ante estas perspectivas la violencia indiscriminada cuenta con buen futuro.

COLECTIVO AJOBLANCO



aprendiz de brujo, aspirante a terrorista.

I

Es duro tomarse por un Che Guevara cuando la sociedad se empeña en afirmar que sólo hemos cometido una infracción menor...

JERRY RUBIN (en Do IT, 1970).

Hoy se ha dado en llamarlo «terrorismo». También, «guerrilla urbana». Y mil y un nombres más, de tono ampuloso, con un no se sabe qué de «revolucionario». Con ello, se abre y amplía más aún el abanico de la confusión, los inevitables interrogantes, las posibilidades de interpretación. Aunque de forma inmotivada en uno y otro caso, el fantasma del «Terrorismo» provoca inquietudes evidentes, inevitablemente acompañados de entusiasmos apasionados. Nos lo presentan como el «Ser o no ser» implacable que amenaza al sistema establecido con una muerte cierta, el estertor de una agonía decadente. En consecuencia, muchos lo consideran la prueba de fuego, el paso del Rubicón, el elemento indispensable acreditativo de la autenticidad revolucionaria de individuos y de grupos, aunque desconocedores todos ellos de un cuándo, su por qué, su circunstancia: en vez del desconcierto que sería de esperar en las filas activistas por no tener el fenómeno políticamente «situado», cunde su capacidad de convocatoria, su aura misteriosa, su poder de seducción, su contundencia de «consigna fuertes»...

Pero el tema de la violencia en la acción revolucionaria está sometido a una revisión continua: hoy no es igual que hace diez años, ni siquiera que cinco. Y sin embargo, los empujones de la política no vacilan en mezclarlo todo. He estado hojeando un prólogo sobre el grupo Baader-Meinhof (*De la prehistoria a la historia*, Ed. Champ Libro, 1972, París) asombrado al ver con qué tranquilidad se pasa a la Alemania de los años 70 al inesperado trío Lenin-Bakunin-Debray, a los nombres del periódico (IRA, ETA, OAS, Irgún, Black Power, Zengakuran, OLP, porovs, tupamaros, montoneros), a los tradicionales (Sierra Maestra, Larga Marcha, partisanos, Columna Durruti, bolcheviques, Makhnovitchina, terrorismo espontáneo del siglo XIX, decembristas rusos) e incluso a las refe-

rencias eruditas (los «chuanes» contra la revolución francesa; incluso, aunque no se tercie, la «guerrilla» de Fabio contra Anibal en el 217 antes de Cristo...). Mezcla equivocada, espectáculo garantizado. En el mundo al revés que es la selva de citas del «intelectual de la política» ¡lo verdadero es tan sólo un momento de lo falso...!

II

Los ultra-izquierdas no hacen más que aportar una contestación distinta a una misma falsa pregunta: no basta con invertir la óptica de Lenin, para nosotros es preciso abandonarla...

JEAN BARROT, 1969.

El ultra-izquierda, vanguardia de la clase, portador separado de su concienciación, seguidor sin saberlo del «¿Qué Hacer?» de Lenin, acusa en su inexperiencia juvenil la explotación del tema «terrorismo» por los medios de información establecidos. «Es necesario rogar a la ONU —leyó en los comunicados de la Sociedad Internacional de Profilaxia Criminal (enero 1972)— que incluya el terrorismo entre los crímenes contra el orden público universal, que condene toda idealización del terrorismo y del terrorista y toda explotación de esa idealización por los medios de información accesibles a la juventud...» Uno lee esto y se siente como protagonista de la Historia. Se fabrica unas siglas y no pregunta más: hombres sonoros o de doble sentido como FRAP, GRAPO, PORE, CHE-CHO, MIL, OLLA, PCI, GARI, etc. Con o sin militantes, con o sin incidencia, con o sin perspectivas, pero eso sí con siglas, con mártires, con campañas de prensa y de publicidad...

Y nadie se pregunta sobre el carácter «arcaista» de este terrorismo al que se nos incita de continuo, ni sobre su contraste con el «modernismo» acelerado del mundo en que se quiere situarlo. Nos ocultan la clave del enigma con la insinuación reaccionaria de que

el mundo cambie: pero el terrorismo permanece: el terrorismo es presentado como la consigna mágica que todo lo resuelve, y no como un recurso suplementario propio de una época de contrarrevolución...

Y en vez de plantar cara a las condiciones materiales que caracterizan a una época como contrarrevolucionaria, los activistas se conforman con creer, en su voluntarismo, que es la conciencia la que determina el ser social y no a la inversa, que la «revolución» es una Idea y no un movimiento social, un «Ser en sí» y no un «ser en el tiempo». En 1873, Bakunin había dejado claro algo que luego ha quedado olvidado: «En los últimos nueve años —decía— se han desarrollado en el seno de la Internacional más ideas de las que serían necesarias para salvar el mundo, si las ideas solas pudieran salvarlo...».

III

Escupamos de paso al rostro de quiénes condenan en el activismo práctico su parte de violencia, incapaces de comprender que no es tanto la violencia lo condenable sino su uso insuficiente y parcelado, incapaces de captar la poesía en acto de la revolución...

INTERNATIONALE NEXIALISTE, 1976

El «aspirante a terrorista» queda pues reducido al triste papel de aprendiz de brujo, de idealista desvinculado de la realidad. Incita a la solidaridad y a la condescendencia, su presencia provoca actitudes extremas oscilando entre el desprecio exagerado y la simpatía incondicional. El verdadero revolucionario no le tiene en cuenta, no soporta que se deje así al margen la problemática central: ¿qué conviene hacer en plena coyuntura contrarrevolucionaria, tiene o no tiene la violencia revolucionaria una razón de ser, un valor de uso?

Mientras tanto los telediaros de medio mundo manipulan hábilmente la opinión pública, se coordinan los cuerpos policiales de medio mundo —o, mejor dicho, del mundo entero—, aparecen secciones especiales especializadas en la lucha anti-guerrilla, se aplican nuevos procedimientos carcelarios más propios de un manicomio que de una prisión (aislamientos, confinamientos, incomunicación con los propios abogados defensores, presiones psicológicas diversas). Y por su parte, los magistrados también se lanzan decididamente a las extradiciones, a las acusaciones sin pruebas en firme, a fomentar un clima concentracionario. Recientemente hemos tenido ocasión de ver algo de eso en los films de arte y ensayo aquí en España...

Desde que estamos en una democracia ya nos está permitido ver esos films «políticos» con ejecuciones «por error». Recientemente hemos podido ser entre otros el «JOE HILL» del sueco Bo Widerberg, la «SECTION SPECIALE» de Costas-Gravas creo, el «QUERIDÍSIMOS VERDUGOS» de Basilio M. Patiño, la «BALADA DE SACCO Y VANZETTI»... Y continúa. Ya tenemos derecho a oír la voz de Jaon Baez en su «Sacco y Vanzetti», ya nos consideran con mayoría de edad para decirnos que, tras 50 años de esa última ejecución, el Gobierno USA está dispuesto a reconocer que se trató de una injusticia: ¡más vale tarde que nunca!

El Gobierno USA nos viene a recordar que a veces uno carga demasiado la mano: hoy por mí, mañana por ti, parecen insinuar-



nos. Y la cuestión es tan obvia, y los films «con ejecución» proliferan tanto, que uno no puede por menos de preguntarse: ¿por qué? Pier Paolo Passolini, opina que el progre politizado o izquierdoso que va a ver films «con ejecución» tan sólo intenta tranquilizar su ánimo y reafirmarse en su militancia. Se le cuentan historias alejadas en el tiempo y/o en el espacio, y sale de la sala tranquilizado, convencido de que «esto ya no pasa en nuestros días», de que la culpa fue del nazismo clásico, del colonialismo, de la explotación capitalista «ancien régime» y demás fantasmas del pasado. Y cuando se quiere bloquear los nuevos modernismos, siempre hay algún grupo «ultra» o alguna «internacional negra» que pone nuevamente sobre el tapete el tema «Terrorismo»...

Por eso, la tranquilidad de ánimo —ese «Vivimos en una democracia»— dura sólo hasta poner la tele o leer el periódico, hasta que se presenta un presunto caso «terrorista» o «provocador», haciendo que el subconsciente evoque eficazmente el film del otro día y nos entregue en manos de la manipulación más tendenciosa, en vez de plantear abiertamente la pregunta central de la cuestión: **en nuestro mundo, ¿quiénes son los «terroristas»?** El film no sirve para neonazismos de los años 70, para neo-colonialismos, para neocapitalismo: el mensaje del film se quedó en la cuneta. Nos hablaba sólo de un pasado lejano, de un momento histórico muy particular, distanciaba el tono vivencial mediante esa presencia de superioridad, magistral, infalible, aleccionadora.

Pero nosotros —que no somos socios del Club de Vanguardia y rollos similares— podemos y debemos dudar, interrogarnos: **¿En realidad, quiénes son los «terroristas»?** No pensamos limitarnos a invocar los Derechos del Hombre y la última película de «Arte y Ensayo». Porque los «terroristas» son «los otros» —desde los ultras al establishment—, los incapaces de comprender que no es tanto la violencia lo condenable sino su uso insuficiente y **parcelado**. Los «terroristas» son los que dejan hacer y hacen la vista gorda, son los que ni se enteran. O, en frase de Durruti: «Los verdaderos bandidos, los auténticos malhechores, son los políticos, que tienen necesidad de engañar y de adormecer a los obreros prometiéndoles semanas de cuatro jueves para arrancarlos a cambio el voto que les lleve al Parlamento y les permita vivir como parásitos a costa del sudor de los trabajadores...».

carta a un perplejo (o algunas me- ditaciones sobre la cosa liber- taria,

Queridos amiguetes todos:

Estoy perplejo. Resulta que cuando no son los unos son los otros, pero el caso es que no hay Dios bendito que sea capaz de agarrar el toro por los cuernos. Y lo malo es que el toro, aun con las astas adornadas, sigue embistiendo a los sufridos ciudadanos de esta su piel tan malograda. Anarquistas de organización (perdón, anarcosindicalistas) y anarco rambleros, todos estamos meando fuera del tiesto. Los unos por exceso y los otros por defecto. Los unos por exceso de afición a las reuniones, los plenos, las notas de prensa y la buena imagen. Los otros por defecto de análisis, de ideas claras y de asimilación profunda y personal de aquellas viejas historias y consignas que con tanto ardor nos explicaban los abuelitos y son tan entrañables. Total, que entre capillitas con ganas de tomar el «poder» de una organización teóricamente sin poder y violentas vanguardias de un movimiento antivanguardista, nos estamos quedando en cuadro. Y a los demás que los zurzan, o que se hagan un carnet, o que corran despavoridos.

Lo malo es que el toro no duerme y que el toro tiene entre «baña y baña» unos hábiles señores que si saben adónde van y contra quién dirigirlo. ¿Resultado? Que van a volver a llamarnos bomberos y terroristas porque a alguien hay que colgar el sambenito y los comunistas ya no están de moda. Que según dicen, Martín Villa (no sé por que ese nombre me evoca a Martínez Anido, será por el parecido fónico) está aprendiendo alemán y cualquier día nos lo dirá en idioma «especializado».

La verdad es que se lo estamos poniendo en bandeja y le va de perillas ahora que lo del pacto social se está conversando. Cualquier día nos darán la grata noticia: «Los trabajadores conscientes y responsables se han bajado amablemente los pantalones para recibir a la deliciosa Democracia como todo hombre de bien debe hacerlo, entregándole hasta el culo; en cuanto a los demás —ya veis lo que hacen— ¡palo, tentetieso, cárcel y pena de muerte si fuera necesario!».

Uno no tiene vocación de mártir y empieza a estar hasta los mismísimos de tanto dogmatismo antiautoritario y tanta politiquería cenetera. Aquí, o jugamos todos o se rompe la baraja. Mien-

tras la «Madre Organización» siga funcionando como hasta ahora, sin verse nada claro (sálvese la honrada «puta base»), ciertos quinceañeros ultrajados por todo y todos (razones hay, no vamos a negarlo, pero...) se irán a las Ramblas a hacer méritos a base de autobuses y lunas de escaparate. Mientras tanto unos pocos de intención difusa (¿o clara?), añoranzas golpistas y tendencia criminal a la derecha, harán su agosto en el otoño y Martín Villa dirá: «¿Los veis? ¡Contra toda esa gentuza terrorista necesitamos una policía como está mandado, para protegeros de esos salvajes!». Total, negocio redondo para los de siempre. Negocio redondo para la Democracia.

Mientras tanto la gente no se entera de nada y todo le suena a lo mismo: gamberros peligrosos, violadores, ladrones, y corremos el peligro de que añadan «anarquistas». Así, todos en el mismo saco y la sociedad tan tranquila. Razones hay para liarse a tortazos con quienes todos sabemos, para «apañar» ciertos cristales y para mucho más... (para los Pepes no, que conste). Pero el problema es ése, que nos quedamos cortos, que no sirve de nada y encima nos ponemos al personal en contra y les damos una excusa a los de arriba. Y así no se va a ningún lado.

Uno tenía entendido que el movimiento libertario era cuestión de todos, que se trataba de crear una verdadera conciencia popular frente a la explotación del capitalismo y el Estado (aunque suene muy a oído), que la revolución o la haremos todos o no se hará. Y uno sigue pensándolo; por eso me encuentro perplejo ante la situación y me da en pensar que el verdadero movimiento libertario no va por ahí, que así no se crea conciencia. Las capillitas puras, por muy buena voluntad que tenga, son un autasuicidio, no tienen más perspectiva que la de quedarse precisamente en capillitas y acabar estranguladas por su mismo proceso o por el más violento del Estado. Las máximas dicen muchas verdades, los ejemplos del pasado pueden enseñar muchas cosas, pero es preciso someter todo ello a una profunda revisión crítica, hacer una análisis a conciencia porque de otro modo el radicalismo gratuito e idealizado se convierte en el caldo de cultivo ideal para la demagogia e incluso puede ser fácilmente utilizado, como está ocurriendo, por ciertos sectores tanto «democráticos» como ultraderechistas. Y es doloroso ver esa inü-



dosier: violencia

til sangría de compañeros ingenuos, equivocadamente puros. Una sangría que desgraciadamente podría acabar salpicando a todo el movimiento.

En cuanto a la política, o la politiquería según se le quiera llamar, el vocabulario tradicional ácrata ya tiene suficientes calificativos como para que me extienda ahora en ello.

El movimiento libertario ha crecido y hay mucho pájaro suelto por ahí que calla, pero está en trance de no otorgar, de esos que no pertenecen a organizaciones ni usan de pegatinas. Grupos ecologistas, comités de apoyo a COPEL, antimilitaristas, comuneros, mujeres, homosexuales, naturistas, ateneos, esperantistas y no sé cuántas cosas más. La revolución también es un hecho cotidiano, una verdadera acción directa que empieza por uno mismo y se extiende al amor, a los barrios, a la Naturaleza... Cada uno sabrá por dónde van sus tiros. Gente que da la cara, que no quiere la clandestinidad para que sepan sus vecinos lo que piensa; los primeros sus vecinos, que luego ya se enterará el Estado. Por eso se ocupan casas, se oponen a la mili o nos enteramos de lo que pasa con las nucleares. Y a todo dios le parece de puta madre. También hay gente que correte en el tajo y entiende lo que es la solidaridad de clase aunque no pertenezca a capillitas.

El movimiento libertario, pues, es cosa de aquí y ahora porque 1977 «is different». Y al que le pique que se rasque, ¡coño!

Pdt.: Se me había encargado un artículo sobre Desobediencia Civil, pero ha salido esto. Las cosas son como son. Igual hablamos de ello cualquier día en otro número y nos tomamos unas copas. En todo caso, hay un librito por ahí del Thoreau que vale la pena aunque es caro para variar. Se titula «Desobediencia Civil», Ed. Universitaria, S.A., con prólogo de Ernesto Montenegro, Printed in Chile 1970 (es decir, cuando los otros, claro). Existe otra versión en «Los Anarquistas: La Teoría», Libro de Bolsillo de Alianza. Y otra junto con el «Walden» cuyos datos no recuerdo. También Chomsky habla del asunto en varios textos.

En plan introducción rápida diré que la desobediencia civil no es sólo pacifismo soso, ni sadomasoquismo que se deja meter en chirona para protestar, ni siquiera una forma de lucha cuyas tácticas y posibilidades hayan sido determinadas. Es un terreno casi virgen, por explotar, una rebeldía personal y colectiva llena de creación y abierta, con posibilidad de que se sume la gente a medida que va tomando conciencia. Algo que por su capacidad para crear una conciencia en los individuos, puede hacer mucha pupa. Y si ño, al tiempo.

Luis ONDARRA



violencia y manipulación.

¿qué se está preparando?



Diversos signos, en escalada cada vez más grave, indican que una campaña represiva a gran escala y con métodos modernistas se está cociendo. Convendría, aunque sólo fuera por razones de auto-defensa y supervivencia, desentrañar urgentemente esos signos y prever lo que se prepara. Veamos algunos.

Ya con ocasión de un supuesto atentado a Juan Carlos de Borbón, la prensa lanzó el rumor de que era obra de «anarquistas», como si estuviéramos en los tiempos de Mateo Morral. Cuando el misterioso GRAPO se lo atribuyó, la prensa —o quien esté detrás— no dio su brazo a torcer: en increíble pirla confusionista se pasó a calificar al maoista GRAPO como «grupo libertario». Por increíble que parezca, semejante sandez tuvo que ser desmentida enérgicamente por la CNT y el movimiento libertario en general.

Esto fue a mediados de agosto. A finales de este mes y principios de septiembre empiezan a pasar cosas raras: es detenido en Valencia un extraño «Grupo Anarquista Revolucionario» cuyas acciones consistían en asaltos a los locales de la UGT y coctelazos contra librerías progres. El máximo dirigente (?) de este grupo era un individuo que durante la última huelga de la Ford fue públicamente desmascarado como provocador al servicio de la dirección y expulsado de las asambleas.

Por otro lado, en las barcelonesas Ramblas —corazón de la ciudad y espacio social por excelencia— se producen, cada día a la misma hora, y amparándose en toda clase de excusas, los conocidos follones: un rumor recorre Barcelona, una Barcelona hastiada de esa violencia inútil, folklórica y surgida no se sabe de dónde: son los «anarcos». Rumor que podía tener su fundamento en la participación en esos follones de algunos subnormales políticos de los que abundan en Canaletas, que se dejaban arrastrar por los provocadores. Ya a lo largo del verano se pudo observar la aparición de extraños grupitos que predicaban histéricamente la violencia a ultranza, tanto en las Jornadas Libertarias como en otros actos, manifestaciones y en las mismas Ramblas.

Los follones de las Ramblas alcanzaron su apoteosis, el 11 de septiembre, tras la gran manifestación. La policía, al responder a los provocadores, cargó brutal e indiscriminadamente contra cualquiera que transitara por el centro de la ciudad; el balance de esas cargas ha sido un muerto por bala de goma, además de numerosos heridos por el mismo motivo o por avanchalas. Ni el muerto ni los heridos tenían nada que ver con los provocadores, ni siquiera con







la manifestación de la Diada. De los provocadores, como siempre, no se sabe nada.

El lunes 12 una nota de la policía, al tiempo que reconocía el orden y carácter pacífico de la manifestación, decía: «Independientemente y al margen de la manifestación autorizada, grupos minoritarios pertenecientes principalmente a fracciones anarquizantes y otros grupos políticos radicalizados protagonizaron diversas acciones contra la fuerza pública, que se vio impelida a repeler las agresiones de que era objeto».

El martes 13 otra nota de la policía informaba de la detención de 16 miembros de unas «Juventudes Libertarias», a los que responsabilizaba de los follones de las Ramblas.

Firmada por los «Grupos de las Juventudes Libertarias de Barcelona», el miércoles 14 algunos diarios publicaban una nota donde, entre otras cosas, se decía: «Las Juventudes Libertarias están en la actualidad en proceso de reconstrucción, no existiendo todavía vínculos orgánicos que permitan la responsabilidad de los actos de un miembro o grupo al resto. Queremos constatar la completa des-

vinculación entre los militantes de las Juventudes Libertarias y los causantes de los últimos incidentes, que por otra parte consideramos del todo absurdos, ineficaces y contraproducentes». Nota que a su vez era contestada, el jueves 15, por una llamada anónima, a un diario, de las «Juventudes Libertarias de siempre», que calificaba el anterior comunicado de obra de «elementos posibilistas y revisionistas ajenos a las Juventudes Libertarias».

La danza de confusión y provocación sigue: en la Festa de «Treball» (diario del PSUC) elementos desconocidos provocaron a los psuqueros haciéndose pasar por anarcos, y a los anarcos haciéndose pasar por psuqueros.

Seguiremos informando, si la autoridad, los provocadores, y el tiempo —este otoño caliente— no lo impiden.

Recordamos, para acabar, una de las reivindicaciones pendientes desde los tiempos del franquismo, que la oposición, al parecer, se ha dado prisa en olvidar: ¡DISOLUCION DE CUERPOS REPRESIVOS! Incluidos, por supuesto, los provocadores...

Claudi Montanyà



*debia ser un cel de coloms,
d'un sol atemorit entre les fulles,
la remor dels sorolls fonent-se en les cortines,
i amb la stylo a punt per batre't amb l'espai blanc,
debies lliurar-te, combatent, en dos fronts:
vestir l'ausencia de falsa joia,
escriure't l'última ratlla amb el pols obert.*

*dubitatiu, empengueres camins dubtosos:
llegies, entretenint els minuts,
els mestres inexorables que et separaben
de l'últim sanglot escrit amb silenci:
mories una tarda qualsevol,
el cel era de coloms i pessigolles de fullam.
r.a., sarrià, 20. octubre.*

Claudi Montanyà ha muerto, lei, yo estaba en Londres y casualmente aquella mañana acababa de comprar un periódico español, era el 23 de agosto.

No lo podía creer, como no lo creo ahora. Claudí, para mí no has muerto, sólo te has alejado.

Eras más que un compañero, eras un amigo, un amigo honesto, consecuente con tu ideología.

Tantas ideas, proyectos en que coincidíamos, puedo decir que tu visión del mundo era la mía.

Vivías en Barcelona en el barrio de Gracia, muy cerca de mi estudio, escasamente a 50 metros.

Asiduamente nos veíamos y hablábamos horas y horas sin prisas, indefinidamente, el tiempo no contaba.

El tema de la muerte también lo habíamos tratado. Incluso una vez que yo estaba muy decaído le comenté la idea del suicidio, y él me respondió: «No, aún no me ha llegado el momento ya vendrá, ya».

Por esto cuando me enteré de tu muerte en seguida pensé que había sido voluntaria.

Te encontré por última vez: a penas 24 horas antes de tu desaparición, era la fiesta mayor de Gracia, yo iba cargado con mis pósters, tenía prisa, pues tenía que ir a vender, pero me paré y estuvimos hablando un momento, comenté que me iba unos días a Inglaterra, tú escuchabas silencioso, no dijiste nada. Te encontré extraño, al despedirnos te propuse vernos a mi vuelta del viaje, tú seguiste sin contestar...

Te fuiste bien acompañado en tu alejamiento, te has ido con Groucho, con Elvis...

Cada vez estabas más alejado de todo y todos. Voluntariamente te automarginabas, porque no entendías a este mundo consumista y mercantil en el cual todos corren para llegar primeros al poder, al dinero, al triunfo...

Fuiste un idealista-utópico, creíste demasiado. Te encontrabas solo, mejor dicho solo no, con el recuerdo de Woodstock, del mayo del 68, de San Francisco, de las comunas...

No te resignabas a creer que todo había sido un gran sueño ideal-utópico. ¿Porque qué quedaba de esto en la práctica? No quisiste entender que el consumismo del sistema lo había engullido, digerido e integrado todo.

Escribías en diciembre de 1974, en aquel pionero Ajoblanco, era el segundo número que aparecía: «Hay otra Barcelona "under". Una Barcelona de pelo largo y vestimentas poco convencionales. Una Barcelona joven de profesiones indefinidas y de creatividad arrolladora. Que algún día saldrá a la calle con su grito de libertad y alegría. Que algún día descubrirá — como lo hicieron en mayo del 68 los estudiantes franceses — que bajo el asfalto está la playa y, a lo lejos, en el difuso horizonte de gases y polución el verde y azul, el mar y la montaña, combinan su esplendor. Su esplendor arco iris...».

Bien, su profecía se hizo realidad a medias, sí, ya todo el mundo puede vender y exponer en Ramblas, ¿pero en qué se han convertido? En un inmenso barrizal de mercancía consumista sin el más mínimo síntoma de creatividad e imaginación. ¿Dónde están aquellas Ramblas que habíamos soñado? libres, creativas, imaginativas...

A pesar de esto quisiste alejarte de nosotros en un hotel de las Ramblas, estas Ramblas tan queridas, en las cuales tantas veces habías paseado, y que elegiste como punto de partida para alejarte sin alternativa de este mundo que se te volvió hostil en el cual estabas cansado de luchar, y escogiste el único camino: la automarginación definitiva y voluntaria.

Claudi, ojalá hayas encontrado la verdadera liberación. INFINITA.

PICAROL



el video olvidado.

Compañeros:

Tras habernos leído vuestro último número detenidamente, fuimos a las Ramblas a comprar otro, creyendo que nos habrían dado un número tarado, volvimos a hojear el número página por página y al final nos convencimos de que no, de que habíais pasado olímpicamente del video.

Se utilizaron 15 horas de cinta; dos equipos fijos y dos portátiles y seis monitores; con lo que se consiguió intercomunicar el Saló Diana con el Parque Güell, transmitiendo los mítines con una hora de diferencia.

Organizamos debates sobre feminismo, energías libres, sexualidad, comunas...

El Comité Regional de la CNT, se valió de esta información y durante tres días estuvieron visionando las cintas para sacar datos. Asimismo la redacción de «Ajoblanco» estuvo un día extrayendo datos para confeccionar el dossier de las pasadas Jornadas.

Como todos los acontecimientos de este tipo, al final lo único que de ellos queda es la información. En última instancia lo que permite que estas experiencias puedan dar sus frutos, es la utilización de esta información. En este caso las cintas de video han cumplido esta faceta y el no haber comprendido las posibilidades del medio, no sólo a priori sino a posteriori, con los resultados en la mano es lo que nos ha movido a escribir esta carta. Supliendo la falta absoluta de lucidez de quienes se arrojan posturas pretendidamente ácratas y por tanto lúcidas y no ven más allá de sus narices.

Expuesto el caso, os rogamos publicuéis esta carta en el próximo número.

VIDEO - *nou*

tel. 3/194386 - 2178563

3101810

Barcelona

EXPE- RIEN- CIAS-

TEATRO

ya no somos un de

Algunas veces lo habíamos creído. La escena barcelonesa quedó vacía. Las asambleas, de raigambre marxista y anarquista, se evaporizaron. No se les podía, finalmente, aguantar. Cosa de estío. Et lux aeterna luceat eis. Y en este camposanto, entre mausoleos de proyectos, mucho nombre deteriorado y el ciprés verde oscuro que señala una posible resurrección de la escena, aparece un teatro monástico: unos actores con fe en el hecho teatral se reúnen, paren un montaje y aquí están. En el desierto, si bien todavía no hay mañana, si abundan las codornices. pediríamos a la señora Administración que a pesar del bajón de la Bolsa hasta niveles de monedero, que si a alguien ha de subvencionar, que sea a estos ascetas. Se lo merecen todo. Y no nos importan siglas, tendencias ni similares. Digno es el montaje de su sustento. Y el ciudadano de un teatro en dignidad.

1-CREO EN LA POESIA

El Teatre Lliure era un teatro al que teníamos ojeriza. Un poco palizas, el año pasado lo fueron. Eran gente nueva. Se les agradece lo que hicieron. Pero este año con LEONCI I LENA, la ojeriza se le convierte a uno en ojazos redondos cual sandias. El Lliure nos liberó de ver teatro malo. LEONCI I LENA es una de las piezas teatrales más coherentes en su conjunto que hemos visualizado. De un tío llamado Büchher, al que sólo dejaron vivir 24 años y tuvo tiempo para dedicarse a la revolución y a la poesía. LEONCI I LENA es un canto a lo poético. Descarado canto. Con una escenografía impecable de Fabià Puigcerver y una dirección meticulosa de Lluís Pascual y todos, majos. ¡Para qué contarte! ¿Sabes? Cuando es poema, la piel se pone de gallina. ¿No? Pues así estuve yo. Todo el teatro era un jardín. Y el Büchher, romántico él —nacido el mismo año que Wagner y Ludwig— borda un texto que no tiene nada que ver con el panfleto, la narrativa, la experimentación ni la hostia. El tío que escribía: «Estuve estudiando la historia de la Revolución. Me encontré aplastado por la horrible fatalidad de la historia. En la naturaleza humana hallo una terrible repetición. En las relaciones humanas una violencia inevitable, concedida a todos y a nadie. La singularidad es sólo la espuma de una ola. La grandeza una casualidad. La supremacía del genio una farsa de marionetas». Luchó. Se defraudó. «Si ahora pudiera creer, aunque estuviera lejano, en la posibilidad de un levantamiento: pero desde hace seis meses me he autoconvencido que no hay nada para provocarlo y que cualquiera que en estos momentos se sacrifique, lleva su piel a vender, como un cordero». Y el mismo tío te larga en la escena que «quien trabaja es un suicida refinado, y un suicida es un criminal, y un criminal es un perverso. O sea, quien trabajó es un perverso...» Y lo entiendes. Y comprendes también que él y el romanticismo por el que apuesto y trabajo fuera «uno de aquellos seres divinos que, sin esfuerzo, y con la frente limpia, andan entre sudores y polvos por entre los caminos de la vida y, pareciéndose a los felices dioses, entran en el Olimpo, con las suelas brillantes y el cuerpo fresco y sonrosado». La lucha de un romántico está en este teatro. Su visión de la realidad es subversiva. Te recorre la piel por dentro.



Y esto, muchacho, es lo mejor que nos puede pasar. Porque el romanticismo comporta siempre, en su movimiento interno, un principio de destrucción: comprendes este mundo en otra tonalidad que no es sólo mercancía. Sabes lo que te roba. Y te rebelas. Entreves la ilusión perfecta. Y la quieres aprehender.

2-PAJAROS DE SOLEDAD

Soledad y sociedad, Un túnel de metro. Una obra sobre la incompreensión homosexual. Si. No preguntes. Estoy sentado ante la boca de un metro de Barcelona. Una boca de cemento. Redonda. Equidistante, en soledad, de ese personaje que se le juzga por homosexual. Fría. Es un ensayo. Pasan el montaje de REBEL DELIRIUM. Porque dentro del homosexual hay el anhelo rebelde de buscar y hallar otro amigo con quien compartir la incompreensión, la soledad, el misterio del amor. Al homosexual, por amar, se le juzga. En la edad media lo crucificaban entre una bruja y un judío. Hoy entre la policía y la siquiatría. Entre el artículo 431 del código

sierto.



de derecho y Freud o Reich. Encima, el anonimato ciudadano. Y ese absoluto desierto de ternura que al homosexual le esparcen los vientos, dentro. Los vientos de amigos, psiquiatras, familia y sociedad en general. Los vientos de la represión.

Mis amigos Iago Pericot, Sergi, Vicent Bernat, Santi Arisa están ultimando el montaje. Para el 6 de octubre. En un espacio insólito: un metro en espera de inauguración. Un metro por el que pasarán tantos homosexuales con ojos perdidos entre la negritud. Buscando cariño. Y el metro correrá veloz. Ahora — aprovecha — el metro está en calma. Se celebra un juicio a la homosexualidad. Se expone un problema. Dos amigos juzgados por amor. Tú podrías decidir su culpabilidad o inocencia. Yo sé que son inocentes. Sólo el que no ama es culpable. Es al túnel de la represión homosexual a quien se juzga en el espectáculo.

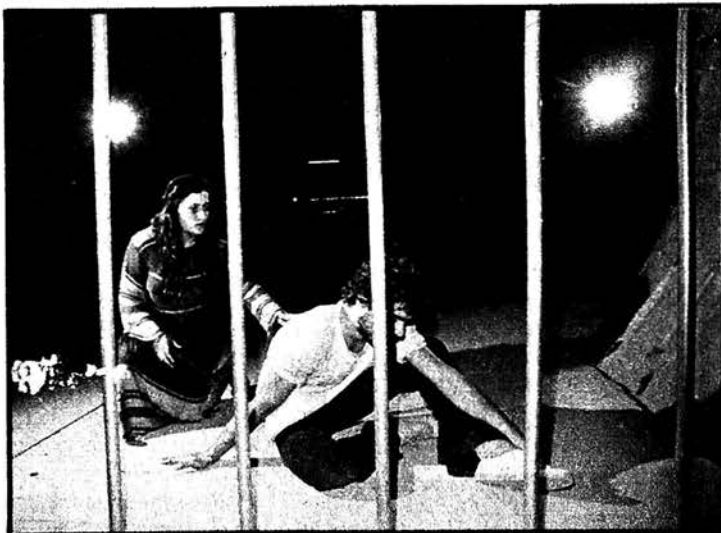
Estoy sentado en el entarimado. Resuenan los versos de Ramón Llull entre el cemento «Como un loco por la ciudad / cantaba a mi amigo / "Has perdido la cabeza", susurraba la gente / Me habéis pillado la voluntad / y os he entregado mi entender / sólo me queda la memoria / para recordar a mi amado». Y me entristecí. por muchas cosas. Y pensé que el teatro es un regalo. Un momento profundo en una jornada. Si es como el que estoy contemplando. Y hubiera abrazado la rígida soledad fría de este túnel que, a veces, nos define justamente.

3-APOSTAR POR EL DEBIL

Si al Lliure estuve de cuerpo presente el primer día, y REBEL DELIRIUM ya me agarró en un ensayo, «TORNA» de Juglars la deconozco. Mejor, sé cómo funciona. He asistido un poco al parto. Pero no conozco la criatura que fue presentada al respetable en Basbastro y continúa de gira. Y, la verdad, es que voy a pedir al Ajo que me pague un viajecito para estar con ellos, ahora que no parece que estemos en la miseria absoluta. Sólo relativa. Que: algo hemos ganado.

Bien. TORNA es el trozo de pan que nos daban en Catalunya cuando la pieza no alcanzaba el peso justo. Ahora ya no dan nada. Casi ni pan. TORN, en el espectáculo de Juglars, se refiere al débil alemán que asesinó a un guardia civil en un camping. Juzgado en un Tribunal militar fue hallado culpable y condenado a muerte. Y muerto. Por asesino. Como TORNA de PUIG ANTICH. Tiempos aquellos que quisiéramos olvidar, pero la indignación no deja. Por suerte.

Juglars, pues, han optado por el débil. Un espectáculo de una altura indiscutible. Actual. Sin remilgos. Como corresponde a su trayectoria dominada por la búsqueda, la imaginación y la precisión. Han optado por aquello que es menos brillante. Menos espectacular. Pero que reúne todo un pasado. No te lo pierdas, en su gira por el país. Y en seguida que yo les eche el ojo te lo cuento.



4-TITERES CON MANCHAS PA MIRAR

No estoy feliz con el título. Tanto da. Son las tres de la madrugada y Lorin Maazel no se cansa de dirigir la Misa en «si» menor de Bach. El último autobús pasó. Hoy, de momento, no hay griterío en la calle. Ante la ventana de mi habitación un tiesto metido en una jaula. Creo que en Barcelona veremos algo de teatro. En Madrid, leo en «El País», domina esa temporada la comedia. Miraremos que no sea el aburrimiento. Y sea todo esto preámbulo para hablarte de CLACA que ahora han formado compañía con un nombre compuesto que no recuerdo. Son bastantes. CLACA — Joan i Teresa — han sido en Catalunya la gente con más imaginación y gancho popular. Ellos han revalorizado los títeres y la misma fiesta popular. Ahora, en grupo, van por el teatro. Con unos títeres inmensos que les pintó Miró. Sí, el célebre pintor. Un viejecito encantador, cuando no se halla secuestrado por los marchantes. Entusiasmado con sus títeres. Y CLACA contentos con el trabajo de Miró. ¿De qué va el asunto? Secreto. ¿Cuándo estrenan? Secreto. El único secreto a voces es que con CLACA y Miró, el espectáculo marcará temporada. Seguro. Os imagináis lo que puede ser en color. Una burrada.

Y buenas noches, Me acuesto en monólogo sobre una escena todavía vacía, esperanzada. Tal vez sueñe con un teatro como aquel que tú, y los demás, pediríamos a ese otoño que hace poco, llegó. Tengo algo de frío.

Toni PUIG

SEXAJO AL APARA

Sexo y neurosis

Películas pornográficas, revistas sexy, mujeres objeto, desnudos integrales, consultorios sexuales, anuncios, manifestaciones, grupos gais, colectivos feministas. «**Tu violencia es tu importancia**». «**Mujer violada hombre castrado**». 40 años de riguroso silencio, de obligada sumisión a la concepción racista y judeo-cristiana del sexo: mentiras, situaciones que no se podían decir y sobre todo RRREPRESION, mucha Rrepresión. Y como no: **Neurosis**.

Ahora, una cierta EXPLOSION. Corren aires de libertad — dicen los periódicos — Suárez y González son gente más flexible, más joven, un poquitín más asequible, y el país corre al margen de la Moncloa, del europeísmo y de la «xarxa» parlamentaria. La policía continúa muy gris, incluso ahora se permite insultar a los diputados y decirles: maricones. Valga Dios el desmadre «in situ». «—Oiga, ha leído los anuncios de Yes, o los de la Vanguardia: «**Joven matrimonio busca viejo matrimonio para intercambiar experiencias sexuales en el más absoluto anonimato**».

...«**La juventud, ciertos pasotas, reducen el sexo a placer, degeneran y se declaran mariquitas en público** — dicen los viejos — **y confunden todo y no puede ser, si no dentro de poco quién tendrá hijos. ¿Y la pareja? ¿Qué ocurrirá con ella?**». La moral Juedo-Cristiana, el puritanismo y otras malas hierbas, han comido el coco a casi todos: hay que justificar el miedo a la libertad y los movimientos masivos pro-liberación sexual y moral son recientes. Comenzaron en el 56 con la Beat Generation, el movimiento hippie, la contestación de las universidades y los movimientos radicales del 68. Y también, como siempre, el capital supo aprovecharse rápidamente, integrando en parte, a dichos movimientos y trasgrediendo su filosofía, significado y radicalismo para aprovecharse y distorsionar en la medida de lo posible y probable, sus contenidos, revolucionarios. Pornografía, sex-symbols, sexi-shops, ghettos, espectáculos sexuales, orgias programadas... mercancía y capital, lo de siempre. Dosis de moral-miedo-violencia. Es difícil (aclarar) lo que es liberación sexual de lo que es producto y pornografía. Y parece ser que los que desde un punto de vista revolucionario no se dejan tomar fácilmente el coco, son los jóvenes. Seguramente porque ellos todavía no se han integrado en el sistema y se sienten mucho más radicalizados. Sinceridad, reconocer sin miedo su situación sexual, las miserias que comporta intentar abrirse camino dentro de una sociedad neurótica y muerta, despiadada y violenta con conceptos e información travestida. «**Freud, Reich, mi hermano, tu esquina, el sueño de ayer por la tarde y el cine... eso lo comprendo, lo asumo y lo acepto. Y tú no puedes viejo, estás metido en la dinámica del consumo y persistes en negarlo, pero dime querido, qué hace tu hijo, dónde vive y cómo sigue la TV**». Sindicatos reformistas, partidos parlamentarios de (izquierda), pasividad, valores morales de hace dos mil años. «**Comprate el Lib o el Play Boy, a escondidas vete con la fulana y en desenfreno machista tócale las tetas a la primera mujer que pase por la esquina de tu casa. ¿Libertario tú? Cojones, esto es mucha cara. Yo, si tú quieres seré pasota pero...**». La historia se repite. A los libertarios verdaderos de antes de la guerra los llamaban terroristas, a los libertarios que hoy cuestionan la moral judeo-cristiana se les llama contraculturales. Siempre es lo mismo. Desprestigiar a todo el que se aproxime a la liberación, lástima que esta vez son los ciertos libertarios los que inician el insulto. El sexo es uno de los motores de la historia. El economicismo marxista y el antiestatismo bakunista sin una profundización psicológica del deseo, de la neurosis, de la represión, de la sublimación... en definitiva, del SEXO.

son movimientos inmaduros que degeneran en contrarrevoluciones, retrocesos e incluso fascismo.

El sexo es gozo, el sexo es liberación (en aspecto negativo: va negando autoritario, y libera el subconsciente porque los deseos ya no chocan con el principio de la realidad), el sexo es comunicación el sexo es amor. Y a través del GOZO, de la LIBERACION, de la COMUNICACION y del AMOR, será posible destruir al capital, al explotador y al expoliado. El autoritarismo y la violencia como sistema, dejarán de tener cabida, la cultura de la muerte desaparecerá, se iniciará un proceso abierto hacia la nueva sociedad, en la que el hombre dejará de ser un animal neurótico en permanente contradicción. Y los viejos ya no podrán decir: «**¿Y la pareja, los hijos, la escuela, el límite entre libertad y libertinaje?**»... Señores: sus problemas estarán resueltos, se habrán esfumado con su cultura de muerte. En la nueva vida, el amor será el único transmisor, sin violencia, sin miedo, sin autodefensa... y en el proceso de hoy debemos practicar y romper tabús, MOVIMIENTO. Y respeto por favor. A buen entendedor, con pocas palabras bastan. Salut i força al canut.

PEPE RIBAS

Por fin, la carta de una mujer

Tengo 20 años, soy mujer — aunque no estoy demasiado convencida, los demás, tampoco —. Hice infructuosos esfuerzos adolescentes para mantenerme casta con sentimientos de culpabilidad, etc. Hasta los 18 años tuve un gran complejo de virginidad. Después tuve varias experiencias cortas con distintas personas, no muy afortunadas en el aspecto sexual. El más agradable de mis recuerdos en este campo es una increíble experiencia homosexual. Mi mayor problema es la frigidez, a la que cada vez encuentro una causa distinta: falta de buen rodaje, pasividad, egocentrismo, falta de concentración, falta de espontaneidad o aquello tan trágico de la imposibilidad de la comunicación. También hay quien dice que estoy esperando al príncipe azul. Es posible. A mí el sexo me ha servido hasta ahora para comunicarme algunas veces y hacerme feliz y la mayoría de las obras veces para incomunicarme, angustiarme y otra serie de sinsabores. Por contraste, pienso que debería-podría servir para liberarse, conocer a los demás y a uno mismo, comunicarse, descubrir el encanto del juego, hacernos más alegres, juguetones, amistosos y menos agresivos. ¡¡Uff!! Me pasé. Creo que después de muchas dosis de libertad llegaría a ser espontáneo — como todo lo demás — y por lo tanto variado, plural, con imaginación. ¡Delicioso, vaya! Creo que lo más importante es el aprendizaje práctico y vital desde niño, lo que se vive, se ve, se siente y se respira en la familia y donde sea, con los amigos y en la sociedad en general, las experiencias propias y ajenas, el contacto con esta persona o con aquella. No estoy nada segura de la eficacia de un aprendizaje teórico, pero quizá sea necesario en los momentos actuales como contrapartida a la represión que han ejercido siempre. Se debería exponer una concepción más libre y más positiva del sexo, estudiar las ideas de Reich o cualquier otra cosa, pero lo fundamental es la actitud real de los profesores hacia el sexo y sus manifestaciones en la



vida cotidiana, sobre todo en la escuela. Un maestro que intente liberarse a sí mismo ayudará a sus alumnos y viceversa.

Creo que tanto los gays como el feminismo surgen como respuesta a una situación real de discriminación y marginación y que muchos de sus planteamientos nos han abierto los ojos ante la irracionalidad de unos planteamientos machistas, dogmáticos y puritanos, pero no me gustan cuando se pasan y se ponen —ellos también— dogmáticos, por aquello de la ley del péndulo, porque el machismo nos destruye y nos quita posibilidades a todos, también a los hombres que nunca se han creído homosexuales.

Me parece que el matrimonio está basado en un concepto muy poco real de la persona y por eso falla cada vez más. No me gusta la fidelidad obligatoria, la distribución de papeles rígidos para cada sexo, eso de hasta que la muerte nos separe, etc... pero sobre todo no me gusta que haya sido y sea prácticamente obligatorio para todas las parejas que, aunque quieran plantearlo de una forma más abierta, no pueden evitar encontrarse con muchos de sus problemas. Me parece estúpido someter los sentimientos y las relaciones personales al beneplácito y la aprobación de los demás. A pesar de todo, no sé si para alguna gente podría ser una opción válida. Si fuera eso: una opción libremente elegida y no un camino obligatorio, lo aceptaría.

Como alternativa creo que la comuna es la que mejor resuelve problemas económicos, de relación interpersonal, organización del trabajo, cuidado de los hijos, etc., que para la forma actual de fa-

milia pequeña y aislada resultan abrumadores. La comuna también ayudaría a resolver el problema de los hijos naturales que siguen pasándolo peor que los legítimos —que ya es decir— debido a los esquemas socioculturales y quizá también a una necesidad bastante natural: echan en falta la figura de un padre, aunque por lo que se ve por ahí no sé lo que es peor.

Como el matrimonio no funciona, la gente utiliza dos formas para respirar un poco: el adulterio y el divorcio. A mí me parecen necesarias, pero suelen responder a una postura muy egoísta y siempre hay alguien que sale apaleado. Cuesta mucho cambiar de esquemas.

En cuanto al aborto, tanto hacerlo como tener un hijo son cosas problemáticas, por lo tanto la decisión debe ser lo más libre que se pueda. La legalización del aborto ayudaría a ello, liberaría del miedo, de las 20.000 pelotas que no todos tenemos, etc... Junto a esto es necesaria una liberalización de todo lo demás que no te obligue a abortar coaccionada por los mil problemas sociales, económicos y de todo tipo que se te van a venir encima si tienes un hijo. Quizá la libertad de abortar trajera consigo la libertad para tener hijos. Un aspecto importante de todo esto son los anticonceptivos: mayor información sobre ellos, posibilidad de que todo el mundo los use con control médico (no de estranquis), perfeccionamiento de los anticonceptivos para hombres, etc.

MAGACHA





La liberación GAI, por los cielos

Se me insinúa, en AJOBLANCO, que diga algo sobre el **manifest** del **Front d'Alliberament GAI de Catalunya** (1). Bueno, aunque no sé si soy la persona más adecuada para ello. Conste, de todas formas, que esta crítica reconoce su carácter subjetivo ya de entrada: hablo desde mi experiencia.

Leído y releído el **Manifest** (50 páginas, muy bien impreso, 50 pelas y de legalidad ná de ná), 1.ª impresión que uno saca es de un cierto desconcierto.

Desconcierto, sí. Porque el texto es de una abstracción casi tan estratosférica como los artículos habituales del Viejo Topo. Todo muy bonito, muy buenas intenciones, pero tan alejado de tú, de mí, de nosotros, de ellos, aquí y ahora, de nuestras miserias y frustraciones tan cotidianas.

En 50 páginas no se puede decir gran cosa, y forzosamente hay que resumir, ya sé. Es mejor que exista ese **Manifest** que nada, ya sé. Precisamente mi crítica sólo tiene sentido porque veo en el **Manifest** un punto de partida, y con mi crítica pretendo contribuir a ir más lejos. De lo contrario no estaría haciendo este comentario, del mismo modo que ni me molestó en hablar de los ineficaces curas de «Dignitat».

Escamoteando los problemas no se irá a ninguna parte. Y la impresión que da el **Manifest** es de que se quiera escamotear o no hablar mucho de determinados aspectos o consecuencias de la opresión del homosexual.

Si en un lugar de plantearse el **Manifest** en plan generalidades y declaración grandilocuente de intenciones, se hubiera ido de lo particular a lo general, partiendo de los testimonios y observaciones de diversos homosexuales —un poco al estilo de ese excelente dossier sobre sexualidad del AJOBLANCO n.º 23, y perdón por la «enjabonada»—. hubiera sido inevitable hablar de todo aquello sobre lo que ahora se calla o apenas se dice nada.

Se hablaría, quizá, de lo que significa ser homosexual para un obrero —para un miembro de ese proletariado que el FAGC califica como uno de sus principales interlocutores—: se hablaría de «lo-

cas»: de travestismo; de bares y otros ghettos «de ambiente»; del complejo proceso, en mucha gente, de descubrimiento y aceptación de la homosexualidad propia y ajena; de amores imposibles por tiernos jovencitos; de la tragedia que es para un homosexual envejecer; de chaperos... en resumen, de cosas reales como la vida misma.

Y profundizando en estos temas tan banales y cotidianos quizás se habría analizado mejor en qué consiste la opresión del homosexual (casi sería mejor decir: de nuestras capacidades homosexuales), planteando así otra estrategia de lucha que la actual, bastante deprimente por cierto (súplicas a partidos, misas-manifestación, etcétera).

Tomemos, por ejemplo, casos como el de los chaperos, donde se entrecruzan explotación económica, opresión sexual, pederastia, decadencia física, el hecho de que la mayoría de chaperos nieguen ser homosexuales, etcétera (a buen entendedor, salud). O el caso de los bares «de ambiente» y sitios «donde hay rollo», auténticos minicampos de concentración donde revolcarse en la podredumbre del ghetto. Ambos casos muestran claramente las increíbles contradicciones de una sociedad y moral que prohíben, persiguen y niegan la homosexualidad, pero toleran los ghettos y la prostitución de jovencitos (y recuérdese que el gran tópico contra los homosexuales es que «pervierten a la juventud»). ¿Por qué estas tolerancias, por qué estas contradicciones? He aquí un tipo de análisis y reflexión que resultaría más fructífero y útil que el voluntarismo político y barniz de pseudomarxismo que recorre las páginas del **Manifest**.

Como se sabe, el demoledor análisis que Marx hizo del capitalismo no hizo sino poner en evidencia las contradicciones del mismo, lo cual permite atacarle más eficazmente. Con la opresión del homosexual se debería hacer un análisis parecido, y no andar dándole vueltas a vaguedades como eso de la «moral judeocristiana».

En resumen: si los miembros del FAGC hubieran partido de la vida cotidiana, de esa vida cotidiana contra la que se estrella sistemáticamente la barca del amor, y hubiesen planteado el combate en ese terreno, en lugar de ponerse en plan trascendente y ultrapolitizado, el **Manifest** sería radicalmente distinto. Incluso en el estilo: tendría esa rabia de los «miserables», la fuerza con que se expresa quien hasta ahora no había tenido derecho a la palabra y la toma ya, y no el monótono aire de «Informe al tal congreso de la secta política cual» que tiene. En un manifiesto no sólo es importante el contenido, sino también es estilo, la forma. El **Manifest** del FAGC deja mucho que desear en ambas cosas.

Porque, a fin de cuentas, ¿a quién va dirigido este **Manifest**? ¿Y a quién llega, tal como es ahora? De los diez tipos de destinatarios que se enumeran en la «Crida» de la página 37, ni siquiera llega a los primeros. «A tots els gais perquè assumeixin llur condició de tals sense vergonyes ni depressions i prenguin consciència, etc.». Quizá sólo llega a los del punto 9: a los intelectualillos pequeño-burgueses que van de progres por el mundo, a los que viven en las imágenes —muy satisfechos, además, con su alienación— y no en los actos.

La liberación —homosexual y en general— no es cosa de imágenes, sino de actos (actos que no excluyen la teoría, of course). Las imágenes sólo dan trempa a los impotentes; a la inmensa mayoría de gente, en cambio, lo que nos interesa son los actos: esa mano que pasa por el pelo, esa piel cargada de electricidad que acaricio, los besos largos como un túnel...

Desconocidos amigos del FAGC, no se puede luchar contra la alienación con medios alienarlos.

EL CHAPERO SOLITARIO

(1) FAGC, Frente de Liberación Homosexual de Catalunya. (Véase AJOBLANCO n.º 21).

Comunas

subsistir en libertad.



Las comunidades libres, las comunas, o como se las quiera llamar, van generalizándose por todo lo largo y ancho de esta reprimida piel de toro. Hijos de la burguesía que se deciden por una vida intensa en contacto con la naturaleza, jóvenes proletarios a los que no les va el rollo de «a las 9 a la oficina», cultos, incultos, pasotas, jóvenes agricultores, viejos profesores universitarios, muchachas agobiadas por la represión familiar, todos emporrados van peregrinando por ahí en busca de unas tierras, las más de las veces marginales, donde les permitan instalarse para vivir su vida sin demasiadas complicaciones. Uno de esos grupos llegó hace unos meses al bajo Aragón en busca de tierra barata.

Como la tierra no es barata en ninguna parte tuvieron que recurrir a las posesiones familiares, más de cien hectáreas de huerta con casa solariega, de las que por ahora sólo pueden cultivarse tres, porque el resto las lleva en arrendamiento un agricultor caspolino.

«Nos resultaba muy difícil venirnos porque Agustín y Ernesto son de aquí, la gente los conocía y esas cosas. Pero aquí podíamos tener tierra, estábamos cansados de buscarla por otros sitios, donde nos la vendían muy cara o nos la querían dar a medias.»

Juan, valenciano, perito agrícola y geofísico; Agustín, aragonés, aparejador; Pilar, valenciana, asistente social; Prado, también valenciana, y Ernesto, aragonés y experto en medicina natural, se han dejado de rollos macabeos y se han venido al campo, a desintoxicarse de tecnología dura y de burócratas.

Por las connotaciones libertarias que tiene el Bajo Aragón, al poco de instalarse se decía que habían montado una comuna anarquista.

«Se han montado ya mil historias con nosotros. Esto ni es una comuna libertaria, ni una comuna; es un rollo distinto; un rollo sano, pero sin planteamientos políticos.

Ni esto es lo que suele llamarse una comuna, palabra que no nos gusta en absoluto, ni nos lo planteamos como una alternativa social. Sencillamente, queremos vivir a nuestro aire.»

Sin embargo, tampoco se trata de un divertimento de cuatro niños bien, aburridos de la ciudad. «Pretendiendo que esto se convierta en algo consistente y más o menos duradero, aunque no sabemos cómo, ni quién seguirá al final aquí. Es igual que seamos nosotros u otros que vengan después. Pero en principio preferimos no hacernos planteamientos previos.»

HACIA LA AGRICULTURA BIOLÓGICA

Vivir de la tierra es algo que si se han planteado previamente, y lo están llevando a cabo. Nada más llegar prepararon parte de la tierra que van a cultivar y plantaron un huerto.

«Tenemos un semillero para contar con el cultivo adecuado para el huerto en cada época del año. Desde poco tiempo después de llegar casi nos autoabastecemos de todo, salvo aceite, sal y azúcar.» Crian varios cerdos, un par de docenas de gallinas ponedoras y de pollos de carne, conejos y cabras. El huerto, tan bien llevado como el de cualquier hortelano, produce todas las hortalizas precisas para una buena alimentación. «Es difícil hacer aquí una agricultura absolutamente biológica, porque el medio ya está contaminado desde tiempo atrás, pero vamos a intentarlo, al menos en aquello que usemos para nuestra alimentación.» El resto de la explotación piensan hacerla funcionar comercialmente. «En el actual estado de cosas, si queremos sobrevivir tenemos que hacer cultivos comerciales también, de la forma normal, usando abonos y herbicidas, aunque lo menos posible.» Hace un mes sembraron casi una hectárea de maíz de ciclo corto que ahora está creciendo bastante bien, y otra hectárea de coliflores para encurtidos. «También queremos producir alfalfa, para vender y abonar en verde.» Han comprado un pequeño tractor articulado de 18 CV para hacer las labores. «Va a ser preciso usar el tractor para las plantaciones comerciales que hagamos, y

porque el antiguo arrendatario de la tierra la tenía muy abandonada. Hay que nivelar y remover mucho la tierra. También pensamos poner arroz en una parcela salitrosa.»

Las contradicciones que se dan en la agricultura capitalista se les han reproducido ya. No pueden sacar todo el tomate que ha producido el huerto, un excelente tomate natural, porque todo el mundo tiene también tomate en la zona, y en las tiendas se lo pagan muy mal. «Vamos a poner un cartel en la carretera anunciando que regalamos tomates, porque si no lo van a tener que comer los cerdos, y es una pena.»

Por su cuenta, sin ninguna ayuda, están construyendo una granja para conejos. «Hemos calculado que podrá darnos unas 15.000 pesetas mensuales de beneficios, lo que nos ayudará bastante. También pensamos fabricar coscas de artesanía, para venderlas luego en Barcelona.» Trabajo no les falta.

Cada cual le echa al cuerpo sus ocho o diez horas diarias de faena. «Calculamos que con las tres o cuatro hectáreas que cultivemos y la granja tenemos de sobra para nosotros, y aun cuando se amplie la comunidad. Hay que tener en cuenta que nuestras necesidades son menores que las de los campesinos normales o las de la ciudad. No tenemos siquiera luz eléctrica, no la echamos en falta. Hay una serie de gastos que nosotros no tenemos.»

UNA COMUNIDAD LIBRE

Las relaciones dentro del grupo son totalmente igualitarias. «Reconozco que en un principio —explica Agustín— adopté en cierta medida el papel de líder, reproduciendo situaciones anteriores. Pero esta cuestión la hemos hablado y discutido largamente, y ahora ya puede decirse que nadie asume ese

papel. Tampoco el grupo como grupo aceptaría que alguien lo asumiese.»

Los problemas más graves de este tipo de grupos, hasta el punto de en ocasiones acabar con la experiencia, suelen ser los derivados de las relaciones sexuales entre los distintos miembros. Si en principio todas las comunidades de este tipo parten de la aceptación del amor libre como sistema de relaciones intersexos, en la práctica plantea luego importantes problemas de adaptación, sobre todo cuando existen parejas ya estructuradas de tiempo atrás.

«Con la represión que todo el mundo acarrea de atrás, la adaptación de repente puede resultar dura para mucha gente. Aquí hemos superado ya ese problema, pero en principio también resultaba difícil. Aumentaba la dificultad el hecho de que las dos parejas que llegamos en un principio estaban ya definidas desde hace varios años.» Con la llegada de un «soltero» se les planteó la necesidad de pasar de la teoría a la práctica de sus ideas, lo que les causó bastantes tensiones, hasta el extremo de plantearse a uno de los miembros una fuerte crisis. «Decidió marchar una temporada a Barcelona. Suponemos que en cuanto encuentre una compañera volverá otra vez, porque la crisis no era de ningún modo insuperable.» Estas cuestiones, sin embargo, se dirimen totalmente dentro del grupo. La forma en que la gente entiende este tipo de relaciones le hace cerrarse en este punto de cara al exterior. «No nos gusta mucho hablar de esto, porque la gente con la que nos llevamos muy bien va a empezar a pensar sabe Dios qué.»

... Y CERRADA

Efectivamente, las relaciones con el exterior, con las gentes del pueblo, son cordiales. «No hemos tenido problemas con nadie, sino todo lo contrario.» Tienen una niña de poco más de dos años que pasa los fines de semana en el pueblo, con los niños de allí. «Aquí se aburre, salvo cuando nos vienen visitas con críos.» Sin embargo, esta relación con el exterior prefieren no abrirla demasiado por ahora. «No es que no queramos que venga más gente. Ocurre que por ahora, en esta primera fase, pensamos que es preferible conseguir antes la cohesión del grupo que ya existe. Ya habrá tiempo después de ampliar el número de gente de aquí. Gente no falta que quiera unirse, y si conseguimos el resto de la tierra cuando venza el contrato del actual arrendatario habrá medios de subsistencia para mucha más gente. Esto puede dar mucho más de sí, y estaremos encantados de que dentro de un tiempo se nos unan otros. Pero por ahora no es

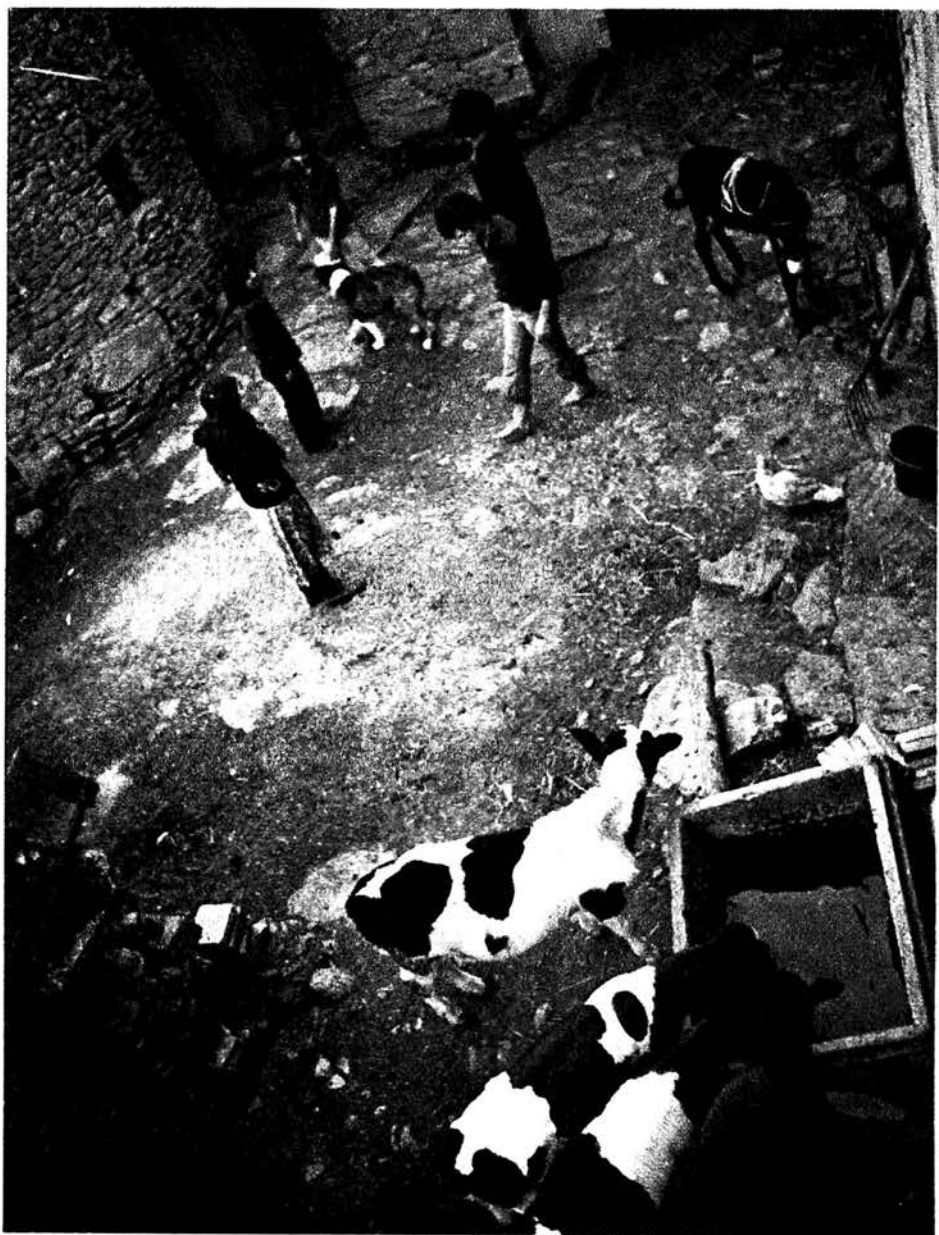
conveniente, cara a conseguir nuestra propia integración.»

Las relaciones entre todos los grupos de este tipo esparcidos por todo el Estado es algo que se ha planteado en más de una ocasión; la necesidad de que exista una corriente de información y comunicación entre todos los «comuneros». También ellos se lo han planteado. «Pero eso es muy difícil; sabemos de otras comunas de Catalunya y el País Valenciano, y nos relacionamos con ellos, pero no conocemos de ninguna, por ejemplo, en Aragón. Las relaciones con el exterior no faltan, sin embargo. En cuatro meses hemos tenido más de cien personas a pasar un par de días o una semana aquí. No a quedarse ni a curiosear, sino a visitar-

nos. Y eso sin contar los cientos de visitantes, curiosos, indecisos y demás.»

Con la bendición de unos, que entienden que este movimiento puede llegar a convertirse en un verdadero cáncer para el sistema; con los ataques furibundos de otros, que los consideran simples escapistas insolidarios que el sistema acabará integrando, los comuneros se extienden por ahí, no buscando otra cosa que, según decía Pilar, «vivir a nuestro aire».

ARTEMIO J. BAIGORRI
por gentileza de ANDALAN



EDUCACION nos conocimos bajo las estrellas.

Había una vez un grupo de gente joven educada en los colegios del general que intentaron por su cuenta y sin burocracias, facilitar a los chavales de un barrio un aprendizaje distinto, no enconsertado en la ciencia, la técnica, ni las reglas que la buena sociedad exige de sus pupilos. Y hete aquí que buscaron una casa en el campo rodeada de arboleda, donde los pájaros anidaban en los ventanales algo destruidos y la luz era la del sol. Llegado el verano, se reunieron allí con algunos muchachos. Como una comunidad que halla en la comunicación y el contacto con la naturaleza su dinámica. Juntos planteaban lo que realizarían. En asamblea lo revisaban. El juego les ocupaba la mayor parte del día. Y la música, la pintura, el teatro, la excursión, la charla amena... el resto. Construían un paraíso, allí entre la arboleda, del que no querían desprenderse.

Tal podéis ser el relato de lo que en este verano hemos realizado, nosotros, un grupo de monitores llevados por el impetu de dar a conocer a unos muchachos un sistema de vida distinto.

Vivimos en un barrio. Allí, la única escuela es la nacional, donde los niños se amontonan en aulas. Hay, también, algunas escuelas para ganar dinero. El negocio con la educación. Y unos maestros que intentan tirar, a golpe de incomprensión, una escuela libre hacia buen puerto. Un barrio donde la gente duerme. Donde el trabajo está en el centro. Donde el autobús y la televisión te roba el poco tiempo que podrías convivir con los tuyos. Los padres, así, hacen su vida de explotador. A los niños los preparan para lo mismo en la escuela donde, y a pesar de ese rollo de la Educación General Básica, todo sigue igual. O peor. Que con los lios de las fichas del alumno y la enseñanza individualizada, la escuela está potenciando carne propicia al capital. Individualistas a ultranza. Añade a esto que en el barrio sólo existen: los edificios en bloques de a veinte pisos, algunas tiendas para invertir lo que mal ganan, un pequeño dispensario, la parroquia y un par de peluquerías que canalizan toda la cultura de aquel páramo.

Y henos aquí un grupo de gente con ganas de luchar. Sabemos que el trabajo es arduo. Que disponemos de pocos medios. De muchos. Y que la educación es la llave para abrirnos puertas más comunitarias. Sin local sin esperanza, intentamos crear un grupo de animación para el barrio. Reunimos a los chavales por las tardes. El cura nos prestó un trozo de iglesia. Allí aprendimos a cantar. Mercedes, contaba historias. Manolo les enseñó títeres. Un día pintamos un mural para el barrio. Era como un oasis de color. Algunos domingos, pocos, salíamos de excursión. No teníamos un duro. Para nada. Por Navidad rifamos un jamón. Dimos un par de sablazos a gente con pelas. Nos fastidia el asunto, pero no había otra solución. Tiramos hacia adelante. El grupo creció. Unos sábados venían unos, otros, otros. Algunos eran constantes. Las interrelaciones crecían. Jugábamos. Mucho. Una especie de grupo solidario se formaba. Y con esto llegó mayo. Decidimos que debíamos continuar. Que en verano podíamos largarnos al campo. Y nos pusimos a buscar. Encontramos una casa por poco dinero. Abandonada. La limpiamos. Y a ella nos fuimos, con nuestras mantas, comida abundante y sana, mucha ilusión.



Pedro y Margarita confeccionaron un herbario. Roque se interesó por los bichos. Un grupo nos regaló «El país de las cien palabras», obra de teatro de Marta Mata. Escenificábamos narraciones. Cantábamos por la noche, junto al fuego. Contemplamos las estrellas. Escuchamos la música de la naturaleza. Visitamos el románico de la zona y descubrimos un poco, con juegos de sarracenos y cristianos, nuestra historia. Pintamos el paisaje. En la cocina y el comedor, los servicios eran alegres. Cada uno podía escoger los que mejor le apetecían. Se insinuaron mil temas. Agrandamos el horizonte. Aprendimos a convivir. Era, aquello, como un espacio de libertad para practicarla. Sí. Claro. No todo fueron rosas. A Pepe una pedrada le partió algo el coco. María estuvo muy tonta. Juan era un mandón. Las decisiones eran lentas. Pero del primer día al último la curva de solidaridad y gozo creció. La asamblea era de todos. Al principio era del silencio. Las paredes de la casa se inundaron de color. Los techos se balanceaban con móviles de piñas y papelitos. Una masía que visitamos nos regaló un polluelo.

Cosas sencillas. Imaginativas. Los monitores aportamos mucho. Los chavales lo aportaron todo. Y pensamos que esto es educación. Que el saber más o menos mates o historia es accesorio. Que lo importante es convivir. Con ritmo de tú a tú. Sin escamotear problemas. Llegando a trenzar una corriente de amistad que inyecte fuerza y sosiego a todo lo que realizamos. El barrio quedaba allá, lejos, muerto. Opaco. Sin vida. Cada cuál en su jaula. Mordiéndose los barros de frustración con que nos han encerrado dentro de nosotros mismos y en nuestras casas. La vida aquí, en el campo, estaba en todo. No había ni público ni privado. Ni mío, ni tuyo.

Hemos vuelto. Sabemos que esto es una experiencia. Un punto más dentro de la vida de estos muchachos. Seguiremos con ellos. Y nos apetecería que el barrio fuera como aquella casa de campo. Que el cuento feliz se transformara en realidad gozosa. Que la vida no la diera el dinero o la tele, sino la relación en la calle. Esas monstruosas calles de alquitrán barato, sin un árbol donde escupir lo contaminados que estamos todos. Soñamos que algún día será esto posible. Sabemos del poder absoluto del Capital, la Alienación, la Mercancía. Pero sabemos, todavía con más certeza, que la vida vencerá.

crítica y alternativas al cine

En el último número hablábamos de gente inquieta, de gente sin posibilidades, sin medios y hasta quizá sin experiencia práctica del rodaje de una película, pero con ganas de tenerla, con el «coco» lleno de unas ideas que desean hacer realidad, con entusiasmo y fuerza, gente que se ahoga en su medio ambiente y necesitan mostrar sus inquietudes a los demás, crear imágenes, manifestar sus sentimientos en chasquidos de luz y sombras, movimiento y color, representar, en fin, su mundo interior en cine, sea imaginario o ardientemente vivencial, aunque esas vivencias no tengan visos de trascendencia para otra gente que no sean ellos mismos. Muchas veces se trata de asomarnos a la ventana y descubrir por primera vez un sorprendente mundo que no habíamos visto antes, fuese porque no nos habían dejado verlo, o porque es nuestra primera mirada al exterior.

A otros les llevan elegir este camino otras causas distintas, como puede ser su desmesurado arribismo, o una necesidad de sustituir sus secretos complejos por un reconocimiento de los demás hacia ellos en el más álgido punto vedetista.

A veces unos y otros se mezclan, se confunden sin reconocerse, expoliada su unión por los mismos problemas: dificultad de medios.

Me gustaría que la experiencia de nuestra charla —ellos y yo— entre trago y trago de una botella de vino, de otra botella y de otra botella, entre pase y pase de película, de esas películas que no han podido ser más que «super 8», entre el tira y afloja del problema del grabador, entre humo de pitillos y el último sofocante calor de agosto, entre las explicaciones de lo que era el proyecto originario y el distinto resultado final de la obra, entre todo esto, me gustaría que pudieseis dilucidar quiénes eran unos y quiénes los otros. En determinados casos y situaciones de la charla puede verse cómo junto a unos que tienen las ideas bastante claras, otros están «muy espesos». En cualquier caso, creo conveniente que vosotros sepáis de su existencia; ser objetivos, y no hacerse demasiada ilusión, que por lo visto nadie viene a salvar nada, y menos en el mundo del cine.

CINE EXPERIMENTAL Y CINE POLITICO

—¿Qué pasa con vosotros? ¿Cuál es vuestra situación?

Joan Bofill. —Que como se da mucho la temática política y todo esto, nuestra labor experimental pasa desapercibida. Aquí se exigen temáticas que traten problemas colectivos. Hay una diferencia tremenda entre la mentalidad del crítico español y medio y el crítico extranjero. No sé qué pasa, todo el mundo admite el cine comercial y el cine político, pero no admiten el cine experimental que nosotros hacemos.



—A mi muy experimental no me lo ha parecido.

J. B. —Bueno, experimental o como queramos llamarle. Experimental es un término muy... muy...

Carles Comas. —Es que el «super 8» es para eso.

Ignacio Julià. —Es que se habla mucho del cine que se tiene que hacer en «super 8», y esto es aparte. En cualquier formato se puede hacer cualquier cosa, aunque es cierto que nosotros, Manuel Hueriga y yo, hacemos cine experimental porque trabajamos en «super 8», pero a nosotros lo que nos gustaría es trabajar en 75, en plan Hollywood, pero en tanto que sólo disponemos de estos medios entonces vamos a hacer un trabajo que creemos se puede hacer en «super 8», de investigación, o lo que personalmente crees que tienes que hacer, sin coartadas de tener que hacer un trabajo experimentalmente intelectual. O sea, que quieres coger la cámara, poner el zoom muy adelante y rodar un objeto de color azul, pues lo ruedas y vale («Azul» es el título de una película de Manuel Hueriga) y si crees que los planos deben durar mucho rato pues lo haces y en paz. Sin estar obligado a hacer este tipo de cine.

—¿Por qué habláis de cine experimental, entonces?

—I. J. —Porque creemos que siendo el más barato es el ideal para experimentar cosas. Tenemos el claro ejemplo de Pedro Almodóvar, que hace películas mudas y después a la hora de proyectar, él, que está presente, improvisa el sonido, las onomatopeyas o los diálogos. Esto se supone que no podría hacerse en otro formato debido al coste que supondría.

C. C. —¡Perdona! Pero cosas de éstas se pueden hacer en 35, lo que pasa es que tienes que tener unos contactos. Se tiene que ser de la parte alta de la ciudad o bajarte los pantalones, literalmente. Gente que hace una mierda de cine porque no tiene ni puta idea.

Ignacio. —Bueno, yo quiero decir que nosotros no hacemos cine en «super 8» porque éste sea un formato ideal para determinada expresión, sino porque no tenemos posibilidades de hacer otra cosa.

Juan Bofill. —Hay que tener en cuenta que el que trabaja en «su-

per 8» lo hace mucho más en contra de todas las mierdas que suponen el formato que el que trabaja en 35, aunque también hay que tener en cuenta que el que trabaja en 35 baraja dinero, entonces no puede hacer todo lo que quiere. Respecto a esto nosotros tenemos entera libertad, pero precarias condiciones.

C. C. —Pero se puede hacer todo. Yo, por ejemplo, ruedo un largometraje.

J. B. —Sí, pero intentar hacer cien en plan realista, con guión, y eso, es estúpido porque a nivel técnico no se llega.

CENSURA DEL SUB: KODAK

Manuel Huerga. —No deja de tener sus ventajas con respecto a los otros formatos.

C. C. —¡Mínimas!

J. B. —Bueno, las ventajas que tienes son morales, porque eres más independiente al no tener un tío que te obligue a sacar cosas determinadas, como, por ejemplo, las cachas de la Nadiuska y eso.

—Sería refrescante, ¿no?

J. B. —Ah, sí, pero no como imposición de trabajo.

C. C. —¡Coño! La Kodak no es un tío, pero es una entidad coartante, ¿no?

J. B. —Bueno, la Kodak es una censura, pero no es un condicionamiento que te obligue.

—Tenéis problemas. ¿Os ha censurado algo la Kodak?

J. B. —No, pero a compañeros nuestros sí.

—¿Se dan casos?

C. C. —Uff, la tira. Y existe también el problema de que se pierda la película, ¿cómo puedes reclamarlo?

—Pero esto también ocurre en 16, en 35 o cualquier otro formato.

I. J. —Sí, pero es que éste se lo toman como un juego, como una cosa familiar sin importancia.

C. C. —Esto ocurre porque en «super 8» no ha salido nadie que demostrase que es un formato que puede valer. A partir de aquí, en este país el «super 8» no se considera nada.

—Y en los otros países es...

C. C. —Sí que lo es.

—¿Qué es?

C. C. —Es... es diferente.

—¿Cómo funciona? ¿Hay distribución?

C. C. —Sí, la hay.

—¿Como un canal comercial de 35?

C. C. —No, tios que les da por hacer de mecenazgo y proyectan «super 8». Una sala totalmente independiente, pero de cara al público. No un señor que te deja su habitación para proyectar tu película.

—Pero frente a la dificultad de copia única es el mismo riesgo, ¿no?

J. B. —No, porque como allí da cierta rentabilidad, se pueden sacar copias, aun a pesar del coste de éstas.

PROBLEMAS DE DISTRIBUCION

—¿Habéis intentado conseguir algo parecido aquí?

I. J. —Hay muy poco. Únicamente alguno que ha estado al tanto.

—Esto que dices es bastante ambiguo. ¿No? ¿Y acción «super 8»?

C. C. —Bueno, sí. Pero aparte de que no te las pagan hay que sopesar si interesa dejar la película a una distribuidora de éstas.

J. B. —Claro, porque si a esta distribuidora le pide mi película un centro cultural de Murcia, tengo que pensar si me interesa dejarla a este centro cultural, ya que la película cada vez que se proyec-

ta tendrá unos grados más de deterioro, porque el «super 8» lo utiliza una gente que no sabe hacer ni proyectar cine. Aparte de que estos proyectores son horribles máquinas devoradoras de celuloide.

I. J. —Hay juicios que están basados en realidades. La gente al oír hablar de «super 8» lo que le viene a la mente es, o bien cine familiar o bien cine amateur. No cree que pueda ser una cosa que esté hecha con seriedad. Además, en este país hay una cosa muy curiosa, por ejemplo: Eugenio cuando se fue a Nueva York le pasaron sus películas en el Milenium, que es un lugar donde se pasa lo mejor del mundo en cine experimental. Pues bien, son películas que aquí en la Filmoteca no se han podido pasar, simplemente porque era formato «super 8».

¿ESTETICA NUEVA PARA ESTE FORMATO?

—Digamos que en este país no hay público para este tipo de cine.

C. C. —No tiene público ahora. Cuando las cosas empiecen a cambiar tendrá un público, como tiene el «arte y ensayo» que en principio no lo tenía.

—¡Un momento! ¿Quieres decir que el cine en general tiene un público, que hay que crear una estética nueva, especial para el «super 8», que a su vez atraerá un tipo de público?

C. C. —No. No. No. Se trata de abrir un canal, que se proyecte un cine más económico en su realización —por tanto más barato para el público—, pero que aun siendo de reducidas dimensiones es igual de válido.

—¿Por qué no hacéis un frente común que sirva de plataforma para abrir esos canales nuevos?

J. B. —¿Un frente común, para qué?

—Has dicho que vas a proyectar tu película «Parabellum» en el Ars, que es cine comercial.

C. C. —¡Ah!, pero esto es otra cosa, contactos que tengo, la gente que me ayuda que es profesional, en fin, hay muchos factores.

—Bien, entonces aunáis vuestro esfuerzo. Hacéis un frente común y jugáis con vuestros contactos, intentando abrir un local permanente regido por vosotros mismos y pasáis vuestras películas y las de todos los compañeros del país que tengan películas para mostrar. Así, abris brecha.

C. C. —Huy, esto que dices es muy complejo, aparte de que ésta no es mi función, hay muchas cosas en contra, administración, sistema ya constituido, etc. A mí en este país no me interesa.

CORTOMETRAJES Y NO-DO CATALAN

I. J. —Hay otra posibilidad, y es que estas películas se pasen como complemento a los largometrajes.

J. B. —Eso cada vez es más difícil, porque de nuevo se vuelve a coger una cosa tan aberrante como es el NO-DO.

M. H. —Y para postre, los que antes lo criticaban ahora han creado el NO-DO Catalán. Este NO-DO catalán absorberá totalmente el mercado de los cortometrajes. Esto es muy triste porque el cortometraje siempre será mucho más importante que un reportaje.

I. J. —Claro, para darnos noticias ya está la televisión que sentado en tu casa la escuchas un montón de veces al día, que puede estar peor hecha, pero que te da la misma información. Lo que no se puede permitir es que el NO-DO exista, ni bien ni mal hecho. Cuando esto es un gran daño para la creatividad.

JOSE MENDEZ

PRESENTE

quienes no han tenido jamás el "derecho" a la palabra, la toman ya.

En este número no hacemos ninguna referencia directa a COPEL, sin embargo el problema sigue y todos lo sabemos. Desde lo del «Interviú» parece que la opinión pública empieza a darse por aludida; ya era hora. Como siempre, nosotros opinamos que no caben parches al asunto: o amnistía total o nada, porque eso de políticos y comunes hace tiempo que ya nos lo creemos. Un voto de censura a la «Diada» que sólo se acordó de esa amnistía parcial para unos pocos, y encima reducidos a los catalanes en más de un caso; pero, ¿qué más podemos esperar de la «oposición democrática»? De todos modos y en vista de que ahora ya hay otros que también hacen ruido, hemos preferido acordarnos de que además de los presos hay muchas más amnistías pendientes: psiquiátricos, Tutelar de Menores, jubilados, y un largo etcétera que tiende a olvidarse.

La sección está abierta a todos; vosotros mismos tenéis que hacerla. Mandadnos cartas, explicadnos vuestras experiencias, haced denuncias, informadnos de grupos, dadnos direcciones. Estamos esperando con el alma ansiosa.

Hoy presentamos el «getho» de los locos, con materiales llegados a nuestra redacción a través de una publicación que lleva por cabecera el rótulo que titula estos materiales.

Desencierro de la locura

El mundo de los locos se ha puesto de moda. Artículos, libros, teatro y cine parece que se han puesto de acuerdo en airear lo que hasta hace poco caía en el reino de lo «innombrable» y de lo maldito». Y la lástima es que, en toda esa moda, hay algo de curiosidad y mucho de espectáculo. ¡Lástima, porque es un acercamiento superficial! Es necesario otro tipo de acercamiento; aquel que constituye al loco como el otro término de una estructura dialogante; aquel que le da espacio y tiempo propios, y un lenguaje también. Un acercamiento que arranque de sus vivencias, de sus percepciones y motivaciones.

Lo otro es un acercamiento defensivo. En él, lo que importa somos nosotros o, si se quiere, lo que la cultura dominante ha hecho de nosotros: los valores indiscutibles, las normas interiorizadas, las conductas permitidas. Lo otro es ver nuestra figura «frente a» ese mundo desconocido en el que los valores están entremezclados, las normas tienen sabor agrio de la imposición externa y violenta y donde las conductas escapan a una coordinación de estabilidad.

Y esa invasión de nuestra propia manera de vivir la vida es la que ha obligado a «encerrar» a la locura, de ceñirla entre rejas, de aprisionarla entre tapias. Pero, antes de que se levantaran esos muros de piedra y se pusieran rejas en todas sus ventanas, nuestra defensa frente a ellos les escuchamos, no los atendimos como seres vivos con su carga de humanidad. Lo primero que hicimos fue «definirlos», situarlos en una red psicopatológica de la que es difícil escaparse. Y, desde ese momento, pudimos hablar «de» ellos, pudimos hablar «sobre» ellos. Lo que no hemos podido hacer es hablar «con» ellos.

Defensa nuestra y, sobre todo, miedo; porque en el hombre existen capacidades que nos asustan; porque en el hombre existen potencialidades que desbordan nuestra comodidad. El miedo que busca lo fácil y, en este caso, lo más fácil es tratar de «ignorar» esas capacidades; vivir como si, en el hombre, no existieran estas potencialidades. Por eso, los hombres que encarnan, y hablan, de otro tipo de normas, de otros enfoques posibles de ver y vivir la existencia, estaban condenados, fatalmente, al encierro y al anonimato. Y no porque ellos necesiten, sino porque lo necesitamos nosotros; y no porque ellos lo deseen o pidan, sino porque para nosotros se han convertido en algo intolerable.

Y en defensa, que nace del miedo, se convierte en una actitud de desconfianza. Desconfianza frente a la humanidad, desconfianza frente a los demás hombres y, en definitiva, desconfianza frente a mí mismo.

Defensa, miedo y desconfianza provocan el empobrecimiento. Estamos empobreciendo el mundo, estamos empobreciendo nuestras relaciones humanas y nos estamos empobreciendo a nosotros mismos.

En algunos de los locos aparece, sin embargo, esta cualidad generosa y, en el fondo de su infierno de sufrimiento, un grito de confianza.

A LOS «LOCOS» MIS COMPAÑEROS (*)

*Volaré o no volaré sobre vosotros
para que me despluméis sin ninguna clase de halagos
pero no con alas de cuervo, sino de paloma
porque, sin saberlo pero queriendo,
me han hecho de los vuestros.*

*Intentaré alzar el vuelo, aunque con mi peso,
para luego izar vuestra bandera
que, ya lo sé, es fea, es la de la desventura
tan amarga como la hiel o tan fea como un feto.*

*Quizá me hunda con vosotros
en las aguas salobres de la locura,
pero tal vez consigamos hacer comprender a «los otros»
que lo nuestro es fruto de su cordura.*

II

*No digamos nunca: ¡Basta!
para sentarnos junto al camino:
que serán ellos los «lógicos»
quienes descubrirán su desatino.*

*Ya sé, y yo también que estáis hartos
de tanta reja, de tanta medicina,
de tanto consejo de poco consuelo,
de tanto fantasma, de tanta ironía.*

*Pero sabed que no sólo en los cuentos
los fantasmas se tornan realidades
y las rejas en verjas con jardines,
y las potencialidades, así a secas, en actos.*

Así escribió uno de ellos, y puedo certificar, a través de una larga compañía de cuatro años, que vivió de esta manera.

Y no se trata de derribar muros, ni de romper rejas. Se trata de volver a asumir, en el seno de nuestra convivencia, a aquellos que hemos alejado por miedo. Se trata de volver a establecer la palabra hilvanada, que se rompió por nuestra desconfianza. Se trata de volver a incorporar en la masa de nuestros pensamientos el tejido espeso de otros pensamientos, frente a los cuales hemos levantado defensas inexpugnables.

En el fondo, se trata de enriquecer nuestra propia humanidad.

(*) El autor de este poema fue diagnosticado esquizofrénico. Posteriormente a ser dado de alta se suicidó echándose de una ventana de un piso alto en el año 1975.



Carta a los directores de asilos de locos

Señores:

Las leyes, las costumbres, les conceden el derecho de medir el espíritu. Esta jurisdicción soberana y terrible, ustedes la ejercen con su entendimiento. No nos hagan reír. La credulidad de los pueblos civilizados, de los especialistas, de los gobernantes, reviste a la psiquiatría de inexplicables luces sobrenaturales. La profesión que ustedes ejercen está juzgada de antemano. No pensamos discutir aquí el valor de esa ciencia, ni la dudosa realidad de las enfermedades mentales. Pero por cada cien pretendidas patogenias, donde se desencadena la confusión de la materia y del espíritu, por cada cien clasificaciones donde las más vagas son también las únicas utilizables, ¿cuántas nobles tentativas se han hecho para acercarse al mundo cerebral en el que viven todos aquellos que ustedes han encerrado? ¿Cuántos de ustedes, por ejemplo, consideran que el sueño del demente precoz o las imágenes que lo acosan, son algo más que una ensalada de palabras?

No nos sorprende ver hasta qué punto ustedes están por debajo de una tarea para la que sólo hay muy pocos predestinados. Pero nos rebelamos contra el derecho concedido a ciertos hombres —incapacitados o no— de dar por terminadas sus investigaciones en el campo del espíritu con un veredicto de encarcelamiento perpetuo.

¡Y qué encarcelamiento! Se sabe —nunca se sabrá lo suficiente— que los asilos, lejos de ser «asilos», son cárceles horrendas donde los reclusos proveen mano de obra gratuita y cómoda, y donde brutalidad es norma. Y ustedes toleran todo esto. El hospicio de alienados, bajo el amparo de la ciencia y la justicia, es comparable a los cuarteles, a las cárceles, a los penales.

No nos referimos aquí a las internaciones arbitrarias, para evitarles la molestia de un fácil desmentido. Afirmamos que gran parte de sus internados —completamente locos según la definición oficial— están también reclusos arbitrariamente. Y no podemos admitir que se impida el libre desenvolvimiento de un delirio, tan legítimo y lógico como cualquier otra serie de ideas y de actos humanos. La represión de las reacciones antisociales es tan quimérica como inaceptable en principio. Todos los actos individuales son antisociales. Los locos son las víctimas individuales por excelencia de la dictadura social. Y en nombre de esa individualidad, que es patrimonio del hombre, reclamamos la libertad de esos galeotes de la sensibilidad, ya que no está dentro de las facultades de la ley el condenar a encierro a todos aquellos que piensan y obran.

Sin insistir en el carácter verdaderamente genial de las manifestaciones de ciertos locos, en la medida de nuestra aptitud para estimarlas, afirmamos la legitimidad absoluta de su concepción de la realidad y de todos los actos que de ella se derivan.

Esperamos que mañana por la mañana, a la hora de la visita médica, recuerden esto, cuando traten de conversar sin léxico con esos hombres sobre los cuales —reconózcanlo— sólo tienen la superioridad que da la fuerza.

CARTA DE UNA «SUICIDA»

Maria Luisa, asturiana de pro aunque le duela —y si no, atenerse a los hechos— pasó unas breves y obligadas «vacaciones» en la sección psiquiátrica del Hospital Clínico de Barcelona por obra y gracia de un supuesto intento de suicidio. Según ella dice, y nos lo creemos a pie juntillas, de intento de suicidio no hubo nada, la soledad y la locura de esta maldita ciudad que nos traga y mueve como a alfeñiques. Lo difícil no fue entrar —una torpe equivocación— sino salir de aquel tugurio con calmantes y terapia de grupo. Hay quien no puede hacerlo según cuenta. Se «curó» sola, si es que alguien puede curarse de esta locura colectiva sin destruirlo todo y empezar casi de cero. De modo que le hemos pedido que escriba algo sobre cómo funciona la psiquiatría del Clínico. Ni puntos, ni comas; las cosas como salen. Habrá quien piense que se ha salido por la tangente porque no explica los «hechos» con pelos y señales, pero es que a veces los árboles no dejan ver el bosque.

ANTONIN ARTAUD



Querido victor:

me dio mucha alegria verte y comprobar que aqui no paso nada que a pesar de mil distancias y discrepancias nuestra amistad sigue intacta.
se acabo el verano,victorino.ayer, paseo de gracia abajo y borracha como una cula a me acorde de que te habia prometido escribir algo sobre mi experiencia en aquel hospital psiquiatrico hace casi un año.y me dio mucha risa.
y me puse a cantar,observando como un grupo de jovenes aplicados pegaban grandes cartelones en las paredes presagiando tal vez grandes hechos.
y cante: debaxu del tu mandil
tienes el infierno ardiendo
dexame meter la mano
que soy santu y no me quemo.

es otra vez la gran ciudad,victorio, la gran masacre de vida,el santuario del trabajo y de la soledad,la gran catedral del sufrimiento,el gran manicomio.
a las seis de la mañana se desencadena en toda la calle un ensordecedor concierto de despertadores.es el currelo por los siglos de los siglos,la gran monotonia,la mas absoluta ausencia de placer y de vida.algunos no resisten y deciden que no y se meten en la cama,se tapan la cara y dicen:mañana por la mañana no me levanto y por la tarde tampoco,o quieren morirse, o se ponen a llorar a gritos.entonces ocurre que esto tambien esta previsto,y para ellos estan los psiquiatras ,los hospitales,las medicinas,la medicina general,no solo la psiquiatria,sirve para que la gente resista la gran masacre.
si a uno no le da por llorar a gritos,ni por meterse en la cama,si no quiere morir y reacciona de forma algo mas violenta,si uno se empieza a cargar gente, a romper escaparates o a chillar ,uno se convierte en un incordiante del orden publico,y lo mas probable es que acabe en la carcel.

entonces las revistas progresistas denuncian los hechos.denuncian el mal funcionamiento de los psiquiatricos y de las carceles.

y yo digo victorino ¿que pasaria si las carceles y los hospitales funcionaran bien?¿viviríamos mejor si en los psiquiatricos en vez de atiborrar a los hombres y mujeres a pastillas para ayudarles a ver la realidad los dejasen tranquilos rumiando sus muchas angustias?

tal vez entonces los psiquiatricos se llenarian de tal forma . que la mano de obra empezaria a escasear,y esto no es rentable.

¿y que pasaria si en las carceles en lugar de arrancar la piel a tiras a los reclusos se respetase las normas ~~legales~~ elementales de respeto humano?¿serian buenas carceles entonces?¿estarian las revistas progresistas satisfechas?

victorino,la familia,el trabajo, la justicia ,la medicina,los partidos politicos ,los paseos por las ramblas,la responsabilidad y la cordura son los cauces de hormigon armado para que el rio de la paz y el progreso llegue sin desbordarse a la gran desembocadura.el cementerio,las flores, y tus familiares no te olvidan.muestras vidas son los rios que van a dar a la mar que es el morir.
rios mansos,sufridos,y silenciosos.

para casos de desbordamiento estan los psiquiatricos y las carceles.

todo esta previsto.y lo que pasa alli dentro es pura anecdota.

las causas de los psiquiatricos y de las carceles esta en la calle,estan dibujadas en los rostros de toda la gente que

y yo te digo victorino,no seria mas efectivo denunciar la vida,esta perra vida que todos hemos mamado,la esclavitud,la falta de placer?yo creo,que mientras todo siga palante, mientras sigamos progresando los psiquiatricos, funcionando mal o bien son indispensables.

y lo que pase alli dentro es pura anecdota.

porque si no te matan de una manera te van a matar de otra y a mi modo de ver es mas estetico morir majareta perdido o de un tiro en la rabadilla que morir de viejo, una vida de trabajo de concesiones y desaliento rodeado de los tuyos que lloran la perdida de un productor ejemplar.

hacia una música vital

Quizá somos la juventud mejor dotada musicalmente. El jazz, el rock, el folk, la radio, la música clásica... han fertilizado el ambiente. Pero, a menudo, nos quedamos con lo que las casas de discos —los monstruos del negocio sonoro— nos echan. Detrás de las aportaciones sonoras de los Pynk Flolds, ¿qué hay? Fatalmente, los grandes conjuntos que introducen «música nueva» plagian los hallazgos de gente mucho más quietecita que son los auténticos pioneros de una música más creativa. De una música un tanto difícil pero abierta a la comprensión y apasionante. JESUS RODRIGUEZ-PICO, que pasó por Ajo, nos sumerge en el tema. A las fuentes.

—Ajo: ¿Cómo y cuándo situarías tú la aparición de un hacer música un tanto más espontánea y llena de posibilidades nuevas?

—Llegados a la cúspide de la serialización y con las aportaciones electroacústicas observamos en la música una tendencia a formas más espontáneas. Un punto de partida lo señala el sensacional «Canto de los adolescentes», de Stockhausen compuesto en 1955. Esta obra nos abre a un mundo nuevo donde la invención ya no está limitada por esquemas formales prefijados y contiene en ella misma una energía vital que nos sumerge en un infinito mundo sonoro que permite la proyección de nuestra personalidad. En enero de 1949 se estrenaban en Nueva York las «Sonatas e interludios», de John Cage para piano preparado. En estas obras Cage utiliza formas musicales de gran sencillez que aplicadas a un piano de cola en el que previamente se ha modificado su timbre introduciendo objetos entre sus cuerdas se obtiene un resultado tímbrico insos-

pechado. Ya no oímos sólo un piano, sino una pequeña orquesta de percusión de sutilísimos matices.

Se nos había abierto a un gran mundo de posibilidades de expresión y de percepción.

—Ajo: Bien. Yo tengo en casa discos de Stockhausen algo olvidados y que quisiera desempolvar. ¿Qué me aconsejas para su lectura o audición?

—La composición musical está definida en primer lugar por el material sonoro que se escoge. En «Moment», de Stockhausen, por ejemplo, la función que en la música anterior ejercían los temas, las melodías y los esquemas formales, ahora lo determinan las cualidades y posibilidades de las fuentes sonoras; en este caso, Stockhausen utiliza una voz femenina, cuatro grupos corales y trece instrumentistas. Estas características tímbricas definirán el nivel formal de la obra, convirtiendo el instrumental en algo consustancial a ésta.

La interrelación entre el material sonoro utilizado y el resultado musical origina una diferenciación tímbrica entre las obras. De esta forma el músico, al abordar la creación, deberá escoger el tipo de sonido que luego elaborará para la creación de la propuesta musical. Así, esta elaboración se hará partiendo de las posibilidades que contenga el material escogido.

—Ajo: Los que estamos todavía encorsetados en unas formas musicales estrictas, pues, la música contemporánea nos asusta. Tal vez por aquello de que lo nuevo nos da miedo. La música, como otras prácticas artísticas, ¿tiene, pues, a la totalidad?

—Ante la posibilidad de expresión de nuestras ideas musicales por medio de los instrumentos convencionales hemos pasado a un estado de

expresión musical total, entendiendo por total como la posibilidad de elaborar una obra musical a partir de todo sonido que esté a nuestro alrededor, y en la posibilidad de expresión plástica y sonora de nuestro cuerpo. Si en el jazz las posibilidades de expresión musical deben encuadrarse dentro de las coordenadas del swing, en música contemporánea no existe a priori ningún parámetro formal, produciéndose por esta causa, un problema de recepción por parte de un auditor acostumbrado a esquemas formales fácilmente reconocibles. Cada composición contiene en ella misma unos parámetros casi siempre intransferibles y definidores de la obra, por lo tanto para la percepción no deberá tenerse presente ningún esquema preestablecido, la información musical dependerá más de relaciones sensoriales que de intelectuales.

—Ajo: ¿Y no hay más? Recuerdo por ejemplo que Cage utilizó en un concierto una máquina de escribir con la que contestaba correspondencia. Esta máquina iba conectada al órgano de la iglesia donde daba el recital y emitía unas señales luminosas que un trompetista interpretaba. ¿Esto es música? ¿La música contemporánea, mucho antes que los Beatles y Rollings, ya usó elementos que van más allá del sonido?

—Además de la incorporación de nuevos sonidos de que hablasen existe en la música contemporánea un nuevo elemento: la teatralización.

»Hasta ahora existía todo un ritual que el intérprete seguía. Este ritual era algo conjunto a la representación, pero no incidía de manera directa sobre la obra estando desligado del resultado sonoro. El punto de partida para nuevas posibilidades es John Cage. La teatralización en Cage se halla desprovista de sentido dramático y la percepción de la mú-

sica no la entiende como solamente auditiva, sino relacionada con nuestros otros sentidos. Aquí se tiende a un sentido de totalidad perceptiva. Sonido e imagen sólo serán dualidad para nuestros sentidos receptivos, pero unidad en cuanto a su significado artístico. Con la utilización de materiales distintos estructurados en forma compartimentada, Cage creó el happening, máximo exponente de las formas artísticas abiertas a la participación.

—Ajo: ¿Oye, no será que esta música apunta muy lejos? Creo entrever, con todo esto, que el papel de auditor es sumamente activo.

—Como Jean Dubuffet señala, la cultura no sería nociva si sólo fuera un material de información; pero la cultura como muy bien saben nuestros jerarcas es algo que debe asimilarse y luego difundir como eficaz medio de bloquear la creatividad personal y crear una direccionalidad conveniente. La música, hasta hace unos años, implicaba un condicionamiento emocional muy preciso (actualmente lo mismo ocurre en muchas piezas de pop, folk y jazz) controlado por el compositor, mecanismo que en la música de vanguardia indeterminada ha sido rechazado. La idea de indeterminación va estrechamente ligada con los procedimientos de aleatoriedad. En Europa las primeras obras en las que se usan procedimientos aleatorios proceden de Stockhausen (Klavierstück XI) y Pierre Boulez (2.º Libro de estructuras para dos pianos). Con estas piezas se prevé una lectura diferente en cada interpretación, y por lo tanto una diferente recepción por parte del auditor. También aquí debemos señalar que John Cage fue el músico que aportó mayores y más

importantes ideas en música indeterminada.

—La concepción de la música para Cage es cualquier conjunto de sonidos y no sonidos que inciden sobre el auditor como una carga de energía capaz de moverlo, pero no en un sentido concreto, sino en la dirección que señale su sensibilidad. La música de Cage es una música de formas sencillas, que nos recuerda muchas veces a Erik Satie, de una gran vitalidad y rigor conceptual. La indeterminación en Cage es un medio para obligar al oyente a oír, mediante sonidos liberados de ideas abstractas. Sonidos que son sólo sonidos, dejándoles que existan por ellos mismos «ser físicamente, únicamente, ellos mismos» (*), «sonidos que en su falta de intención expresan la vida misma», desechando de esta forma las construcciones formales justificadas lógicamente. La situación del intérprete ya no será ahora de traductor, sino que deberá colaborar en la creación de la obra, transformando la propuesta del compositor en sonidos vivos que fluyan, creando un entorno en el que nosotros podamos sumergirnos en nosotros mismos sin estar alejados tratando de entender lo que está diciendo el artista mediante los sonidos. Todos nos convertimos en oyentes, incluso el compositor. Las obras

musicales, de esta forma, pasan de ser objetos sonoros a procesos carentes de propósito.

—La creación no matizada en música representa una liberación de los materiales y de las estructuras haciendo posible la superación de la direccionalidad creacional liberando los sonidos de las garras de la pobre lógica que pretenden imponernos las estructuras sociales que sustenta, para una mejor y mayor masificación, todo el aparato de música ligera (aunque disfrazada muchas veces con el sugestivo vestido de progresismo político) espléndida manifestación de nuestra sociedad de consumo.

—Vamos, decididamente, hacia una música mucho más vital. Más activa. Donde compositor, intérprete y auditor tengan una función activa. Ojo. Que aquí radica la trempera de la mera música y tienes el quid para distinguir la música viva de esa especie de tontera revestida de modernidad con que quieren liarnos. No todo lo que suena significa música.

* John Cage, «Del lunes en un año». Ediciones Era, México, 1974.



Al Ojo la falocracia

Inglaterra: feminismo candente

Este verano me he dedicado a dar una vuelta por el Reino Unido. Allí me encontré con la agradable sorpresa del «Congreso de las feministas RADICALES».

Se tocaron temas como las diversas alternativas a que podemos optar las mujeres para combatir esta sociedad falocrática, patriarcal y capitalista. Alternativas que, obviamente, tienen como primera premisa la desaparición de la familia. Célula perpetuadora del poder y de la ideología dominante.

También se tocó el tema de las alternativas a la sexualidad tradicional. Una sexualidad siempre al servicio del hombre y que olvida el cuerpo y la psique de la mujer. Fueron presentadas ponencias a este respecto sobre una nueva sexualidad, que nada tendría de genital, ni de procreadora. Ponencias que preconizan la homosexualidad femenina, frente a las viejas, decrepitas y estereotipadas relaciones sexuales «de siempre»... Como un grito unánime se pedía un mundo de mujeres donde no tengan cabida las relaciones de dominación y de poder, tanto económico, como sexual, al que nos someten los hombres. Todos los hombres, añadido yo. Tanto los de derechas, como los de izquierdas. El poder fálico los iguala y los destruye al mismo tiempo.

También se discutió sobre el conocimiento del propio cuerpo, como alternativa a la medicina tradicional, casi toda en manos de los hombres, sean ginecólogos, hombres de ciencia o investigadores. Contra la medicina masculina, se puede desarrollar perfectamente la feminista, la que se ha tratado de ahogar, la que durante siglos detentaron las mujeres siempre de manera clandestina y disfrazada. La que los hombres han dado en llamar «brujería», por eso las quemaban, porque por encima de ellas estaban los intereses religiosos, sociales y políticos de la ideología dominante.

Se dijo basta a los anticonceptivos, al aborto y al divorcio, que no son en definitiva sino medios que favorecen a los hombres, al sistema y que perpetúan la esclavitud de la mujer y la existencia de la familia. ¡Contra todo esto: sexualidad nueva! ¡Abajo las formas caducas y podridas de toda una sociedad que durante siglos ha mante-



nido a las mujeres como simples objetos perpetuadores de la especie!

Ya va siendo hora de que las feministas nos dediquemos a poder ahondar en lo que siempre nos ha sido arrebatado. Que el ejemplo de nuestras hermanas inglesas cunda por estos lares.

KARMELE MARCHANTE BARROBES

NOTAS Y COMENTARIOS PARA LAS MUJERES

Quiero hacer hincapié sobre el comentario que el mes pasado antepuse al artículo de mi amiga, compañera y colega Marina Pino, que fue un tanto precipitado por mi parte. Lo que Marina pretendía en realidad era publicar un artículo que, por causas ajenas a ella, no pudo salir en el «Diario de Barcelona». Espero, pues, no haberle causado ningún perjuicio.

Ya tenemos en Barcelona un bar feminista. Se llama «LA SAL» y está situado en la calle Riereta, 10. Muy cerca del Salón Diana. Cinco mujeres, todas ellas feministas, se han lanzado a la aventura de montar un bar donde podamos ir las mujeres y encontrar un ambiente agradable. A esto yo le llamo tomar una alternativa feminista frente a una sociedad que nos es hostil, vayamos a donde vayamos.

Que la idea cunda en el resto del país y que estas pioneras en el resto del país y no esperéis más e id a encontraros con las demás mujeres que tienen los mismos problemas que vosotras! Con el tiempo el bar tendrá una biblioteca y una sala de charlas y conferencias. ENHORABUENA A «LA SAL».

El último número de «Vindicación Feminista», que dicho sea de paso cada día está peor (¿será por la cantidad de tios que colaboran en ella a despecho de la cantidad de mujeres que están vetadas por mor de la suprema voluntad de la superintendente general, léase la «conocida escritora, periodista y abogada Lidia Falcón?»), pues, como decía, dicha revista en el mes de septiembre, y por

boca de una de las principales comparsitas y adoradoras de la «doña», se ha cansado de chochear y lanzar improperios contra algunas feministas de Barcelona que ya llevan muchas horas de vuelo trabajando y dando la cara. ¿Será que la «honorable presidenta - directora - secretaria general del Partido Feminista Revolucionario», que también dicho sea de paso, sólo cuenta con tres socias, domina tanto y tiene tan bien cogidas a sus adoradoras de turno, que las puede obligar a hacer el ridículo más espantoso con semejantes articulos? ¿O más bien será que la Lidia se parece cada día más al señor Alvarez Solis, que tan machistas y afortunados piropos nos dedicó el año pasado a las feministas? Lo más seguro es que de esta manera piensen encontrar adeptas para «su partidito» y lograr así el poder que las obligará a pactar con los machos que sean. Yo casi que les recomendaría que se dediquen a vigilar las finanzas de su revista y editorial, que ya tienen el agua al cuello. (De nada, queridas.)



El pasado 17 de octubre tuvo lugar en Barcelona una manifestación para protestar por las recientes violaciones producidas en los últimos meses en la ciudad y barrios adyacentes. Recordemos que una de ellas culminó con la muerte de la joven de Sabadell, Antonia España. Dos mil mujeres nos manifestamos por las calles de Barcelona. ¡BASTA DE VIOLACIONES!



El próximo mes de noviembre tendrá lugar en Valencia las «Primeras jornadas de la dona valenciana». Y también en diciembre serán las de las mujeres de Euskadi. Espero poder dar más información sobre ellas en el número de noviembre.

Tal como dije en el último número, he cedido parte de estas páginas sobre feminismo, para que toda mujer pueda hacerse oír desde ellas. De momento, María Cinta Montagut ya lo hace sobre un tema tan candente y tan actual como el de la violación.

Karmele

LAS VIOLACIONES NUESTRAS DE CADA DIA

Quiero hablaros, ajosos del mundo, de una de las taras de la humanidad falocrática: la violación. Sí, eso que ahora está tan de «moda» en nuestros lares y que sirve a veces de coña marinera entre la pseudo-progresia anarquizante (falocratizante y burra, diría yo, con perdón de los burros que no tienen la culpa).

Resulta que **ahora** hay violaciones, que se habla de ellas y tanto la izquierda como la derecha intentan capitalizar estos crímenes machistas para su propio provecho. Una vez más la mujer y su cuerpo sirve de objeto ideológico y manipulable hasta la vergüenza. Sí, señores, **ahora** hay violaciones y la derecha dice que la culpa la tiene el desmadre democrático porque se ha perdido el respeto por todo y ya no hay autoridad, ni seguridad ni nada de nada y que antes... ¡ay! cualquier tiempo pasado fue mejor, aunque en este caso no es cualquier tiempo sino uno muy concreto. Para la izquierda, más o menos revolucionaria, la culpa la tienen precisamente esos tiempos pasados, esos últimos cuarenta años de historia que han dejado al país y a nosotras baldadas. ¡Pobrecito violador que no tiene la culpa de haber nacido aquí! Claro, unas palmaditas en la espalda y a ayudarlo a superar el trauma del franquismo. La miopía de unos y otros es tan grande que da pena. ¡La cantidad de gafas para la inteligencia que habrá que fabricar el día que se inventen! Porque resulta que no es **ahora** cuando hay violaciones, sino que las ha habido SIEMPRE y si no ha habido más violaciones callejeras (lo que la gente suele entender por violaciones), ha sido porque la educación y el macho propietario de la mujer (siempre hay un propietario para todas y cada una de las mujeres) no les ha permitido pisar la calle que se ha considerado tradicionalmente como su terreno particular. Es un error eso de que la calle es de todos, es de todos los machos puesto que lo de las mujeres es la casa y el cinturón de castidad



con doble candado. Y claro, ahora resulta que las mujeres salimos a la calle, nos da por intentar vivir nuestra vida, nos da por decir que no cuando queremos decir que no, nos da por dejarnos guiar por nuestra voluntad y nuestros deseos y ¡eso sí que no! ¡Habrás visto atrevimiento! Naturalmente, la falocracia al uso, que no procede de los últimos cuarenta años, sino de los últimos cuatrocientos siglos por lo menos, no puede soportar que la mitad de la humanidad piense por sí misma y se declare persona y libre y la sociedad en la mayoría de los casos justifica al violador y tiende a demostrar que fue ella, la víctima, quien provocó, quien hizo uso de su libertad de una manera equivocada y, claro, «con ese vestido tan atrevido, qué podía esperar», y, claro, «si no fuera a esas horas por el campo». Porque parece que lo que está claro es que el hombre puede hacer lo que le dé la gana sólo porque tiene un pene. Resulta que se limita todo a eso, a tener un pene que utiliza como un arma de intimidación y de agresión.

También tendríamos que hablar, no lo olvidemos porque es importante, de miles de «pequeñas» cosas que también son violaciones que sufrimos las mujeres y que la falocracia ambiente nos ha enseñado a ver como tan normales.

Mujeres, tenemos que despertar y denunciar todas y cada una de las violaciones a que nos someten constantemente los machos de nuestra sociedad que en el fondo son tan débiles y tan inseguros que basan todo su poder en unos centímetros de carne con pellejo.

M.ª CINTA MONTAGUT



Crítica, crítica de la política, ETCETERA

Sin presentaciones, sin espectáculos-mercancía para promocionar mercancías-espectáculo, sin demasiadas explicaciones, casi clandestinamente, pese a contar con todos los requisitos legales obligados, un nuevo equipo editorial ha empezado a funcionar en Barcelona, bajo el nada triunfalista nombre de ETCETERA (Correspondencia: Apartado de Correos 1.363, Barcelona).

Casi estoy por decir una antieditorial, a juzgar por el carácter y forma de lo que editan: folletos a 50 pesetas (casi más barato que el café y el pan), textos útiles para el desarrollo del movimiento comunista y libertario. Si el lector pregunta: «**Pero bueno, ¿son anarquistas o no?**», le puedo contestar que sí. Aunque el equipo de ETCETERA no gusta de etiquetas ni apriorismos: se definen por lo que hacen, los hechos detrás de las palabras...

A pesar de todo, explicaciones

Si acaso aceptan explicarse, poco pero bien, sobre el título e intenciones de la colección que por ahora han lanzado, CP,

CRITICA DE LA POLITICA, pero también Cuadernos prácticos: «Hasta ahora se creía que bastaba simplemente con negar el mundo del poder y de la política, con tratar como degeneraciones de este mundo el sistema de la representatividad, de las jerarquías, de las burocracias, de la división entre dirigentes y ejecutantes, de los intermediarios entre poder y pueblo. Pero sólo se era capaz de hacerlo, claro está, en nombre de otra política, de una política digamos antiautoritaria. Seguimos pues apresados por los engranajes complejos del mundo de la política.

La crítica de la política que aquí se emprende pretende ser algo más que la fácil denuncia anarquizante del poder como elemento de corrupción; trata de esbozar las motivaciones profundas de toda actitud radical. Pretende contribuir con ello a afirmar la vida frente a la mera supervivencia a que se nos condena, intenta recobrar así la plenitud de nuestro ser individual y colectivo frente a las estructuras ajenas y hostiles que se proponen regirlo.»

Situados ya acerca del carácter de la editorial y colección, hablaremos un poco de lo editado.

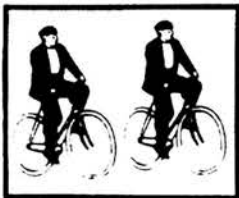
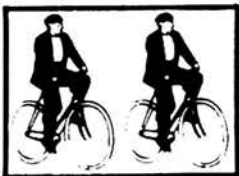
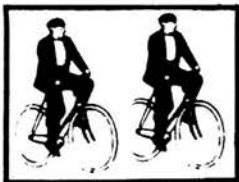
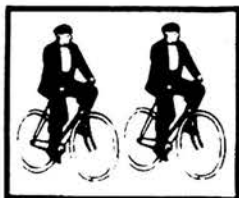
Marx, crítico del Estado y la política

La colección empieza con el texto de Marx «Glosas críticas marginales al artículo: El rey de Prusia y la reforma social. Por un prusiano» (1844), donde Marx polemiza, acerca de revuelta de los tejedores de Silesia, con su compañero en la redacción de «Vorwärts!», A. Ruge. «Vorwärts!» era un periódico alemán de tendencia antiprusiana fundado en París a principios de 1844, donde colaboraban Ruge, Heine, Herweg, Bakunin, Weerth, Engels y Marx. ¡Menuda plantilla!

Este texto tiene su interés, no sólo por su belleza — ¡qué brio polémico el de Marx! —, sino también por la contundente crítica que en él se hace del Estado y del punto de vista político. Y por la aparición de conceptos que, a partir de entonces, serán invariantes en la obra de Marx. Conceptos netamente libertarios, los mismos que los imbéciles leninistas, sus primos hermanos socialdemócratas, los marxistas de cátedra o salón, y otros falsificadores profesionales de Marx se han dedicado sistemáticamente a silenciar, ocultar y desviar (a buen entendedor, salud).

Yo no soy marxista (Marx, 1864)

Conceptos como el de GEMEINWESEN (Comunidad-comunismo-comunión-ser social e individual del hombre) que permite tratar correctamente el problema de la alienación, el aislamiento individual, etc., y su superación, el comunismo: «Hay que evitar, sobre todo, el fijar de nuevo la Sociedad como una abstracción frente al individuo. El individuo es el ser social. La manifestación de su vida —aunque no aparezca bajo la forma inmediata de una manifestación comunitaria de la vida realizada con otros y al mismo tiempo que ellos— es pues una manifestación y una afirmación de la vida social. La vida individual y la vida de la especie del hombre no son distintas, aunque —y ello de modo necesario— el modo de existencia de la vida individual sea un modo particular o más general de la vida de la especie o que la vida de la especie sea una vida de la especie, sea una vida individual más particular o más general». O como el papel central del proletariado —no por obrerismo sentimental, ni por dogma, sino por su papel en las relaciones de producción capitalistas— en la lucha por el comunismo. O como la crítica del Estado, la Política y las Ideologías que, mal que les pese a quienes hacen del marxismo una Ideología Política de Estado, recorre la obra de Marx y se expresa aquí claramente: «La existencia del Estado y la existencia de la esclavitud son inseparables». «Cuanto más fuerte es su Estado más político es un país, y menos dispuesto está para buscar la razón de los males sociales y para comprender su principio general, en el principio del Estado, o sea, en la organización actual de la sociedad de la que él mismo es expresión activa, consciente y oficial. La inteligencia política es precisamente inteligencia política porque piensa en el interior de los límites de la política; y cuanto más aguda se manifiesta, más viva se encuentra y más incapaz es de comprender los males sociales» (pág. 15) «la revolución en general —el derrocamiento del poder existente y la supresión de las antiguas relaciones— es un acto político. El socialismo sin renovación no puede realizarse; tiene necesidad de ese acto político en la medida en que tiene necesidad de destrucción y de disolución. Pero allí donde empieza su actividad organizadora y donde surgen el objetivo y el espíritu que le son propios, el socialismo rechaza su apariencia política».



UN MUNDO SIN DINERO: EL COMUNISMO (2)



Buen acompañamiento

El texto de Marx va acompañado de una Nota Introdutoria y 15 notas a pie de página, que ayudan a situar el texto y clarificar puntos oscuros. También de una «Glosa Marginal a las Glosas Críticas Marginales», redactado, como las notas, por el equipo de ETCETERA, donde se pone en relación el texto de Marx con la España de 1977, y se explica su utilidad aquí y ahora. Esta «Glosa Marginal» dice, en cuatro páginas, cosas más sustanciosas e importantes que los varios miles de páginas de paridas políticas o «apolíticas» que se perpetran por estos pagos.

Folleto, en resumen, a leer atentamente. Y a releer, discutir... un buen punto de partida para contribuir a la crítica de la política y recobrar la plenitud de nuestro ser individual y colectivo. Para recobrar la vida...

Contra Estado e ilusiones democráticas, comunismo

Me he enrollado de tal manera glosando glosas, que apenas queda espacio para aca-

bar de desglosar lo editado, por ETCETERA hasta ahora.

Así, sólo puedo recomendar los que quedan. Repetir respecto a ellos lo dicho al final del anterior apartado.

Porque también los folletos «El estado visto por Marx», de Maximilien Rubel; «La ilusión democrática», de Amadeo Bordiga, y «Un mundo sin dinero: el comunismo (2)», se deberían leer urgentemente; aunque no fuera más que para despejar las confusiones que corren.

Según Maximilien Rubel, uno de los mayores especialistas de Marx, autor del importante libro «Marx, critique du marxisme» (Payot, Paris 1974), Marx tenía bastante de anarquista. Esta afirmación escandalizará, sin duda, a los celosos rebuznadores de «la eterna querella Marx-Bakunin». Pero para quien no ande con prejuicios ni apriorismos es aconsejable que lea este folleto y juzgue por sí mismo.

Tiene también su importancia que ETCETERA rescate de las sombras al gran marxista italiano Amadeo Bordiga, uno de los teóricos comunistas más importantes del siglo. Un pensador, sin embargo, con las contradicciones de su época, de grandes aciertos y grandes errores. Sus dos artículos contra el parlamentarismo van precedidos de un esclarecedor y hermoso prólogo, casi más interesante que los artículos de Bordiga en sí.

Y por último, el folleto «Un mundo sin dinero: el comunismo», texto realizado por el colectivo francés «Les amis de 4 millions de jeunes travailleurs», que, sin duda, por su carácter esclarecedor y agradable de leer, conocerá una gran popularidad en los próximos años. El texto, al parecer, se reparte en tres o cuatro folletos, de los que hasta ahora se han editado el número 1 y este número 2 de ahora.

La propiedad es un robo

Para acabar, volviendo a aquello que decía de ETCETERA como antieditorial, reproduzco la nota que puede leerse en la última página de los folletos: «Este texto puede ser reproducido en la manera que se considere oportuna». Ejemplar.

JUANJO FERNANDEZ

RAMBLAS

Cada cual en su hogar o en el alquilado. Frente a un espejo reflejando mil muecas, ajustándose la bragueta y pensando al unisono en mil ilusiones ya perdidas que se esconden más allá de los muros. En el local del partido, en la duodécima cerveza del mediodía, en la peluquería, en el curro, en toda esa amalgama de labores y preocupaciones cotidianas. Y todos los pensamientos dirigidos, atraídos por el centro de promesas... RAMBLAS.

Nuestro tema de hoy (se diría que fue el de ayer y que lo será mañana) y de siempre aquí, en Barcelona, desde que se consigue el permiso paterno para nocturnear hasta que se revienta ebrio de cualquier cosa en el lecho o en una esquina partida por los años de las calles adyacentes a la que se dio en llamar la Aorta de Barcelona.

Antes, según nos dijeron gentes de buena fe, era tan sólo la calle donde las familias salían a lucirse los domingos, y a deslizarse tranquilamente viendo cosas y gentes que se salían de lo habitual. A encontrar a fulanito y menganito y cruzar cuatro palabras en las sillas del paseo-teatro. A pasear la calle y el rato. Hablando acaloradamente de fútbol en los corros, de esto o aquello aquí o allá, sentados o en marcha.

De noche sólo cambiaba un poco. Eran ya los habituales del Chino, de los vinos, o del curro a las tres de la mañana los que andaban por allí. Todo al parecer casi tranquilo.

Hoy esa tranquilidad sólo se masca de día (si no hay aglomeraciones de jóvenes como nos dijo la policía reiteradamente, o de policías como creemos nosotros) cuando la gente marcha hacia el trabajo, se agrupa discutiendo de cualquier cosa, compra flores o periquitos o el diario, o se pase charlando con la compañía.

Y llega la noche y todo cambia. Es un ir y venir sin fin, casi frenético, donde puede ocurrir cualquier cosa inesperada. Cualquiera, incluso la que se va a buscar.

Decidimos ir a buscar; ver lo que la gente opina. Saber lo que representan las ramblas para los que las pasean.

Salimos a la calle en cuestión con «er cazette» en bandolera y algún amiguito que se apuntó a última hora, a la búsqueda de respuestas. Las preguntas que hicimos básicamente fueron dos: ¿Por qué vienes a las Ramblas? ¿Qué significado tienen para ti las Ramblas?

Las respuestas fueron un aluvión esparcido entre los tenderetes, la diversión, el aburrimiento y las esperanzas. (Tachin tachón).

Comenzamos el desfile desde el Liceo hacia Canaletas, y al poco nos encontramos con un chaval de unos 30 años, alto, barbudo e imaginativo. Su opinión sobre los rambleros es que comúnmente son unos neuróticos perdidos; nos dijo que estaba allí porque habitualmente tenía muy pocos problemas y en Ramblas se pueden encontrar los que se deseen y finalmente dio una idea para los tenderetes: cubrir parte del puerto; convertirlo en una explanada flotante, e instalarlos allí. En fin cada maestrillo con su librillo.

Ya un tanto más hacia el noroeste un adicto del paseo nos pidió el precio de las respuestas y ante nuestro pitorreo nos mandó a tomar por el culo, sanamente y sin más.

La marcha era lenta, había un olor espeso; poco a poco la situación y la gente nos fue embriagando. Los ruidos se agolpaban por todos lados. Muchos nos sonreían y otros nos evitaban.

Fueron viniendo respuestas de toda índole y entre el cachondeo general hubo algunas que resultaron curiosas:

—Las Ramblas son una mierda... un lugar de perdición...

A continuación vinieron onomatopeyas de perros, gatos y tonadillas musicales y algo que nos tocó el fondo del corazón:

—La gente viene porque se puede ver a un hippy arrastrándose, pidiendo limosna o tocando la guitarra. Gente completamente

borracha. Putas peleándose y maricas enseñando la titola o dándose el lote. Tienen la diversión completamente gratis.

Perplejos y encantados con semejantes críticas y respuestas continuamos la ascensión de nuestro amadísimo embudo barcelonés, yendo a darnos de bruces con un par de grupos que habían salido a dar el habitual paseo por el barrio. Vivían por allí y nos relataron una multitud de problemas que se les plantean a diario; ruido a todas horas, la suciedad que impera constantemente por el descuido de los que van por allí (portales con vómitos, meados, etcétera), por la violencia (machismo-navajeros-macarras-macarrones, etcétera), y el submundo de algunas mafias (incluso la de las porras habituales) burdeles. Y por supuesto nos dijeron algunas cosillas interesantes:

—Para los que vivimos aquí, se ha producido la degradación de nuestro sitio habitual de esparcimiento.

—Ahora las Ramblas no tienen sentido alguno si no es para mal. (!!!) Antes eran mucho más tranquilas, veníamos a dar un paseo por aquí y a ver a nuestros amigos; a caminar apaciblemente conversando, cosa que ahora es imposible y que hace que poco a poco nos alejemos.

—Todo el mundo viene a enseñar su cartera de día festivo y falso progre.

Estuvimos, a pesar de lo que dijeron, charlando un rato y después continuaron con su paseo y nosotros con el nuestro. Fuimos a dar tras una infinitud de banalidades sobre lo típico y lo bohemio con una anciana que mesándose los labios y mirándonos de reojo con una sonrisa infantil llena de temor nos dejó apresuradamente sin darnos ninguna respuesta.

Entre fanfarrias y grupos de chiquillas tomadas de la mano o del brazo, lanzando al aire sus gritos y sus cancioncillas picanterías fuimos recogiendo más y más opiniones faltas de cualquier argumento, expresando



tópicos que se repetían hasta el infinito, tanto positivos como negativos.

Curiosamente los vendedores suscitaban una polémica mayor de la que esperábamos. Por eso y porque son parte esencial de ese mundo nos dirigimos a ellos.

Para algunos su imagen allí sólo era el reflejo del paro por el que atravesamos actualmente. Muchos nos dijeron que estaban porque «hay que comer, tío». Aunque al parecer a otros los arrastra la afición. Nos contaron cosas bastante sucias —disputas por los sitios de venta, copia de novedades, especulación de precios y material— que ocurrían entre ellos habitualmente.

También nos protestaron por los tendetes que vendían chorradas comerciales y por la gente del «7 lo pago triple». En fin, compañerismo y comprensión sobre todo...

Los vendedores de tabaco recordaban los viejos tiempos cuando la gente iba hacia el Borne, o se quedaban a tomar un café y

cuando nadie se metía con nadie. Nos hablaron de ahora de mucha gente agradable y poca desagradable, de los borrachos, etcétera, y no daban opiniones, sólo contaban anécdotas.

Estuvimos un rato más con ellos y después seguimos con la recolección de opiniones sobre la fantásticas, festivas o tristes que se habían vuelto, sobre los vendedores, el frenesí y las corridas ante los cascos grises.

Y ahora hacia abajo de nuevo, hacia el puerto.

—Fuimos artistas y nos encanta todo esto, la vida y la alegría que corre por aquí.

Unos encantadores personajes de 40 años vacilaron con nosotros hasta que por aburrimiento hablaron:

—Mira, tío... ¿la verdad?, ¿en serio?, ¡vale! Pues mira, este es en el único sitio en el que puede ocurrir esto a estas horas y de esta forma...

—Me parece muy bien que lo vendan

too. Me parece muy bien que lo estén vendiendo too y que se ganen la vía honraamente vendiendo la cosa en la caye. Me parece muy bien que se las fabriquen toas a mano y la vendan toitas por ahí. Lo que no me parece bien son unos señores que van por ahí con un casco de hierro pegando tiros. Esos son los que me quitan a mí la tranquilidad.

Tuvimos muchas respuestas y algunas comparaciones ingeniosas. (Bueno, dar un paseo en Ramblas o en otro sitio es como comer un par de huevos fritos con o sin patatas... ¿cómo explicar la diferencia?). Y cada uno hablaba y decía y reiteraba, y nosotros reíamos.

Nadie nos dijo directamente por qué iba a Ramblas, pero a nuestros ojos todos en conjunto nos dieron la respuesta. Esa que hemos tratado de transcribir a pesar del espacio y las dificultades del tema. Y a pesar de todo, el gran imán de Ramblas sigue ahí con la gente, la aventura y los bares...



COMUNAS

Hay ajosos, ¿os acordáis de los «boys and girls» —cloaca n.º 21 — ? Aún existimos. Los de la posguerra estamos acostumbrados a las tormentas de esa especie de raza que llaman «humana». Algo falla en nuestros mores. Quizá sea el sistema de arranque que va en contra de nuestra «natura» o nuestra natura que va en contra del sistema. Hemos conccionado con 50 o 60 tíos y tías ¡jol qué especie más variada la nuestra ¡Cuánta represión! y eso que en sus cartas voceaban de libertarios y anarquistas. Gente que como la mayoría tiene su vida vacía y que espera en cada nuevo contacto encontrar la «galina de

ceros. Xavier Viscarro i Aubeso, C/. Forn, 28, Vilanova de Meià. Lleida.

QUIERO CONTACTO CON COMUNAS. Soy estudiante de sexto curso de medicina. José M.ª Ibáñez, C/. Escorial, 22 Atico 2.ª Barcelona-12.

LA IDEA CONSISTE en la creación de algo que pueda mediatizar mínimamente



VARIOS

CATALANICEM CATALONIA. Slogan habitual en muros y cabinas de Barcelona y órbita urbana. ¿Nos marcarán a fuego en la frente las quatre barres? ¿Preferirán hacerlo en nuestros amadísimos órganos de «comme el faut»? Horrípilante. Crapularicem Crapulonia. ¡Un poquito, por favor!

MUSICO SIN TITULO y las manos grandes porque toca el piano muy a su aire, busca trabajo. Si puede ser que se relacione con la música —el piano —, sino cualquier tipo de trabajo. Escribir a Jordi, Avinyó, 12, 3.º, 2.ª, Barcelona.

ANTIPSIQUIATRIA. El Instituto de Psicoterapia Humanista Integrativa de Londres, en colaboración con Taller «7», ofrecerá en el año académico 1977/78 un curso de formación de líderes de grupo para profesionales que trabajan con personas (sociólogos, sociólogos, profesores, médicos, etc.)

vengan a la Casa dels Alemany, Cami Real s/n., Cantonigros (Barcelona).

Me paso más tiempo en metro que con mis amantes.



TIENDA MACROBIOTICA sin afán lucrativo regida por profesora de piano — ¡ah, eso de la armonía! — os ofrece todo tipo de alimento sano. Ferrer de Blanes, 5, Barcelona. Interesa conectar con agricultores productores de quesón.

ESCOLA-GRANJA. Si teniu cucs, pollets, rates i aviram popular per oferir a una escola que tendeix a la granja, telefonau al 233 35 92 preguntant per Maria Antònia Canals.

¡VESPINO EN VENTA? Vespino en compra. Llego hasta las 15.000 si está muy buena. CESC. Dos de Mayo, 255, 3.º, 1.ª. Barcelona.

SE AGRADECERA el envío de algún sobrante para necesitado de pelotas, en cheques o metálico. Joyas abstenerse. ENRIC, Maestro Serrano, 22, underground, 1.º, Barcelona-12.

T'AGRADEN ELS TAPISSOS? La meua amiga MAITE t'en vendrà al taller que té al carrer del Call, n.º 3, 1.º, Barcelona. De preu. T'ho juro. Ja ho saps: INVIERTA EN TAPIES.

JULI BARRETO, expone «FRAGIMENTOS» en la Mec/Mec que está cerca del nuevo Ajo. En Assonadors, del 4 al 24 de octubre.

VIAJES

NOS HEMOS ENTERADO de que el próximo año 1978, es la FIESTA DEL SOL en Perú, y se nos ha ocurrido la idea de organizar un viaje en plan barato. A la gente que vive en Bilbao y le gusta la idea y ade-

los huevos de oro». En fin todo un ramillete de nuestra florida generación. Gente que respira pero que no vive, ya que la mayoría no hemos tenido opción a tomar nuestra alternativa. Ahora y desde junio ya tenemos la «grasia», los 40 años de represión han muerto. Como escribe Ajo en el n.º 23 —el Zorro libertario ataca— nosotros también tenemos que atacar. Nuestro anagrama no es la «Z» ni la «A» sino, el YO. Nuestro grito de libertad es: «Yo» auténtico y genuino.

Ahora ya tenemos masía. Nuestra masía —tu casa, mi casa, la casa de los «boys and girls»— está a 50 kms. de Barcelona, en plena selva, a 2 kms. de la civilización y a 4 kms. de nuestro querido mar Mediterráneo. Durante todo el mes de agosto, hemos tenido nuestras primeras experiencias de convivencia. 27 tíos y tías han pasado por la masía. Nos hubiera gustado publicar nuestras experiencias, pero Nuri —del Ajo— nos dio el ti-jeretazo.

La masía sigue abierta —ahora sólo los «week-ends»— para todos los que quieran compartir nuestras vivencias y que tengan 25 o más primaveras (sorry). Sean gentes libertarias y cachondas (sin snobismos, extravagancias o demasías). Tengan deseos y energía de comunicación para hallar su equilibrio natural. No sean retorcidos ni demasiado neuróticos al expresar su forma de sentir la sexualidad. Nuestro rollo es montar un taller artesano o algo parecido sintiendo energicamente nuestro YO. Si queréis poneros en contacto con nosotros podéis pedir nuestra dirección a Ajo o escribir al Apartado de Correos 35.120 de Barcelona.

NO SE QUIENES sois, ni que queréis, pero creo que me interesa saberlo, después de meses de leerlos en Ajo, he vuelto a hacerlo y es porque mi «rollo» ¡Pafiii! ya no es nada, ha sido maravilloso pero solo ha durado escasamente 4 meses y dos anteriores en Tarragona. Ahora no quiero precipitarme, me he quedado solo —con todo, y es mucho, lo he aprendido durante este «superintenso» verano comunero— con mis conejos, mis gatos, mis perros y mi huerto; también con mi soledad, que ahora agradezco, mis recuerdos y mis frustraciones. Creo que es mejor empezar a conectar con todos los que «aún» estáis por ahí, en el campo, donde todo es algo más ce-r-rado, más duro, más intenso... quiero cono-



nuestra existencia: para ello la comuna. Es imprescindible desestructurarnos hacia formas libertarias. Hay que conseguir establecer una red comunera, y para ello llamo a todo aquel-la decididos en la realización de una comuna urbana anarquista a su formación. Carlos Terreu, C/. Cardenal Reig, 24, casa B; 3.º 2.ª, Barna-14. Hay que discutir formas de subsistencia (artesania, elaboración de folletos, libros, etc.), localización urbana y un largo etcétera. Besitos.

TRES GENTES interesados en formar comuna-colectivo urbana, buscan más gentes para formarla. Pasaros de 8 a 10 de la noche por Plazuela de Montcada, 5, 2.º 1.ª, Barcelona-3.

QUIERO PONERME en contacto con gente que quiera entrar en mi comuna. de momento soy yo solo. Me dedico a la pintura y a la escultura. Si hay alguien que persiga el mismo fin artístico que me escriba a Av. Manzanares, 52. Madrid-11. Alonso Fernández de Castro.

ACCION IDEAL en pro de una comunidad de vida en la cual se pone en primer lugar el ser humano y seguidamente después se colocan la MUJER y el HOMBRE en un mismo plano. Gente sobria joven entusiasta en artesanía, horticultura y vida comunitaria

El curso incluirá métodos de la Terapia Gestalt, Bioenergética, Psicodrama, meditación, grupos de encuentro, serología, etc. Los instructores serán algunos de los mejores y más bien conocidos de los centros de crecimiento interior de Europa y los EE.UU. El curso será en castellano. Si estáis interesados, mandad un sobre franqueado con nombre y dirección (y teléfono) al Taller «7», Muntaner, 184, 6.º, 4 C. Tel. 250 94 67.

EL ATENEO LIBERTARIO DE SANT ANDREU comunica a todos los vecinos del barrio su apertura. Podéis acudir los martes y jueves de 19 a 21 horas y los miércoles, a las 10,30. Está abierto a todo tipo de actividades (teatro, cine, pintura, artesanales, etc.). Os esperamos en la calle SERVET, n.º 15.

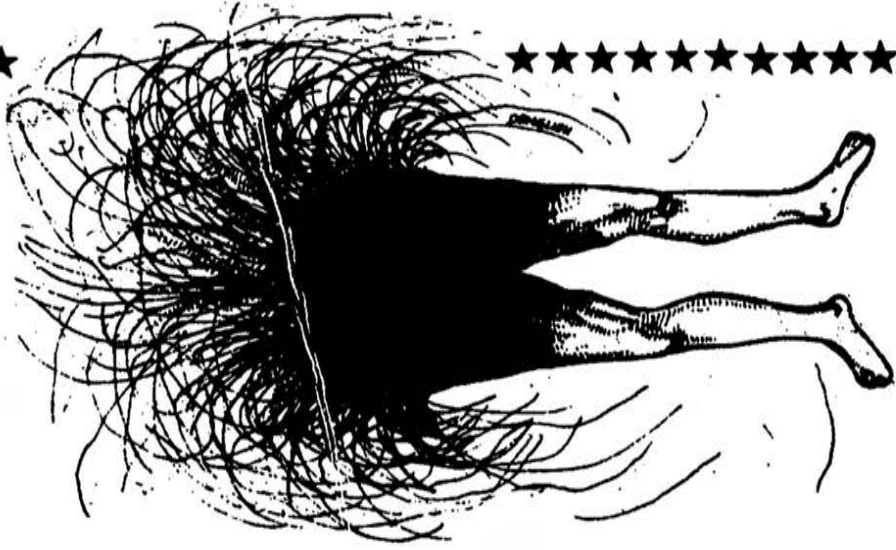
Oh, Federica, déjalo, siéntate con nosotros.

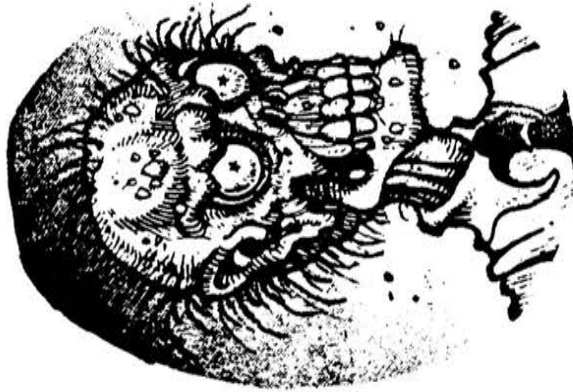
MUSICA. Por fin y contra una administración que ha potenciado en estos tiempos una política musical del chotis, un grupo de pioneros ha creado el Centre d'Estudis Musical de Barcelona, dado el alto interés que en los sectores jóvenes ha alcanzado el elemento sonoro. Estamos de enhorabuena. Así, si queréis aprender el manejo de algún instrumento o una formación musical amplia, pá-sate por la Avda. Vallvidrera, 73, Barcelona-17. Tel. 93-203 43 73. Te encontrarás a Victoria dels Angels, Angel Soler, Rampal... Casi ná.

BUSCO A QUIEN pueda proporcionarme el libro «Manuel de la vie pauvre». R.A. MON 251 05 95 de Barcelona.

más esté dispuesta a trabajar y preparar el viaje, pues AUREA. Por otra parte, nos han dicho que la Fiesta del Sol no es cada 10.000 años, como ponéis en un AJO-BLANCO, sino de 500 para abajo, se oyen versiones distintas, 100, 200, etc. Carmen Moro, C/. Altamira, 15, 4.º A, Bilbao-2.

Me debo hacer viejo. En este maldito hotel de mi país, todo lo veo amueblado con los mismos trastos que hace años. Con un poco de barniz europeo, a lo sumo. Si te pasas nos tomaremos un sorbo de polvo y unas tapas de polilla. Es todo lo que hay en la coctelera. La economía no da para más. Y no quieren que dé. Porque el hotel, en definitiva, debería derribarse.





CONTACTOS

COMUNIDAD DE POTENCIAL HUMANO MIXTO (Homo y Hetero) busca nuevos miembros para vivir y trabajar juntos en proyectos humanos y sociales. Escribir a SINTESIS, Dos de Mayo, 281, 5.º, Barcelona-13.

FESTEROS interesados en investigar sobre fiestas populares, preferentemente del medio rural, o personas que puedan dar información sobre fiestas de tipo local: Dirigirse a Rda. Guinardó, 219, 1.º 1.ª, Barcelona-13. JAUME.

MARCHO A LA INDIA. Si podéis facilitarme direcciones y contactos, yo pasaré a recogerlos por el Ajo. ANGES/INDIA.

DAISY de las Palmas, ponte en contacto con el Francesc del AJO para un intercambio informativo y técnico a todos los niveles.

BARCELONA ES para mí una ciudad desconocida y necesito información sobre alojamientos, comidas, organizaciones libertarias donde pueda conocer tíos y tías simpáticos con los que pueda tener experiencias nuevas, etc. Bueno, amigos, espero vuestra respuesta porque en octubre pienso venir a vivir aquí. Mi dirección es: José M.º Larrión Azurmendi, Avda. Isabel II, 16 bajo L2 San Sebastián.

SOMOS TRES tíos y una tía con edades de 17 y 18 años que buscamos tías para formar un grupo de investigación sobre Parapsicología, Ufología y Ocultismo, etc. Estamos ya un poco curtiditos en estos temas. Si os interesa llamar a Vicente. Tel. 785 06 09 de Terrassa, todos los días laborables de 8 a 9 de la noche.

TODOS LOS que estéis interesados (en serio) por el teatro de marionetas poneros en contacto con Gonzalo Cañas, c/ San Roque, 16, Madrid-13. Tel. 222 07 72.

SI OS SENTIS solos/as en vuestra casa o tenéis un hueco y gastos para compartir en vuestro piso, yo busco un techo para vivir en Barcelona. Me llamo Bernabé y tengo 20 años. Me podéis localizar en el teléfono 335 29 00 horas de oficina.

TRES TÍOS quieren ponerse en contacto con tres tías para realizar un viaje hacia un lugar escondido apartado de la mierda. Llamar al teléfono 54 01 33 de Alcázar de San Juan (Ciudad Real).

ME GUSTARÍA ponerme en contacto con quien quiera venir a trabajar a últimos de septiembre a Suiza a la vendimia o lo que sea. Chicos o chicas. Podéis escribir o llamar a Manuel Blázquez c/ Corozal, 8, 9.º Dra. Madrid-13. Tel. 763 24 94.

QUISIERA CONTACTAR con gente que a la vez que nos contemos nuestros rollos particulares, me puedan enseñar el gallego y el catalán. Me gustaría saberlos y conocerlos. Interesados escribir a Miguel Ángel Pérez Soler, c/ Robles, 4, Madrid-18.

DESEO CONOCER gente interesada en yoga. En octubre viviré en Huelva. Mandadme vuestra dirección y nos veremos para tratar de hacer algo. También me gustaría conocer gente «ajosa». Nieves Sainz Pérez, Saan Celedonio, 38, 3.º D, Santander.

SOMOS UN grupo interesado en dar a conocer la poesía, narrativa y dibujos de gente joven. Para ello vamos a montar una revista y necesitamos tu colaboración. Escribenos a: Víctor Giménez, c/ Arco Iris, 91, ático 2.º, Barcelona-16.

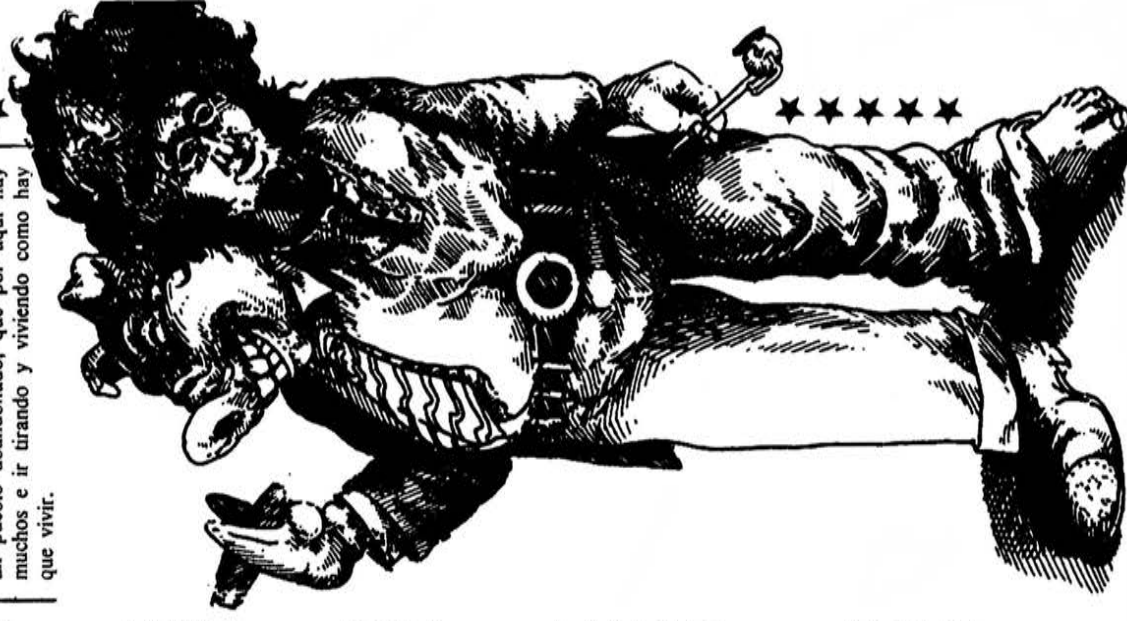
JOVEN DE 45 años busca amigo liberal para establecer una relación de amistad y colaboración. Intereses místicos, sociales y políticos. Escribir al Apartado de Correos 1766 de Barcelona.

BUSCO AMISTADES auténticas y amor sin límites ni prejuicios. Os necesito tíos/as. Conectar conmigo todos los que tengáis de 17 a 27 años. Yo tengo 24. Vivo solo y quiero encontrar a alguien con quien compartir mi vida. Enviarme fotos para conocer vuestra cara «espejo del alma». José Martínez, c/ Montserrat, 22, 4.º 2, Madrid-8.

SOY ACTOR profesional de 25 años. Busco mujer de 20 a 30 años para conocerlo profundamente en todos los aspectos, con la finalidad de vivir juntos. Llamar a Pedro al 299 46 23 de Barcelona a partir de las diez de la noche. En caso de no localizarme dejar vuestro número de teléfono.

Me llamo Ramón y soy de Vitoria, un asco de ciudad. Es como un vertedero de basuras, humos y coches. Menos mal que estamos en vacaciones y las industrias que el poderío franquista mandó construir aquí están descansando de su cerdo trabajo.

La ciudad para mí no tenía que existir. En cuanto aparece un núcleo de población de más de 100.000 personas se crean una serie de problemas. Lo que se tenía que crear eran grupos de población aislados, con jardines. Es decir, dividir la ciudad en partes distantes unas de otras, o qué leches, ocupar un pueblo abandonado, que por aquí hay muchos e ir tirando y viviendo como hay que vivir.



VENTALL es un grupo de expresión visual que quiere insertar, a partir de su óptica, en la realidad social y cotidiana. Solicitan contacto con grupos similares y se ofrecen a asociaciones de vecinos, ateneos culturales...
Carretera de Mata, 76, 6.º A, Mataró (Barcelona).

★ ★ ★

BUSCO COMPAÑERA, para piso, sin lesbianismo. Tranquila, harta de vivir en pisos cochambrosos, de fácil convivencia, amante de «vets i fills». Tel. 317 00 87. Maité, la descendente del señor Esteve.

★ ★ ★

VAMOS A HACER un crucero por los cinco mares. Queremos nuestra propia embarcación (y estamos a punto de conseguirla). Queremos socios-as que se apunten para el «trip». De momento sólo somos dos.
Objetivo: hacer lo que nos dé la gana e ir donde nos plazca. Si os interesa más información, escribid a Jesús Vinacua c/ Bartolomé de Urdinso, 15, 8.º Irún, o a Jesús Vaquero c/ Pío XII, 5 Guipúzcoa.

★ ★ ★

AJOSOS DE SEVILLA, ¿Dónde estáis? A ver si aparecéis. Francisco José Romero Oliva. Avda. Pedro Romero, 866, 10.º D, Sevilla-7.

★ ★ ★

NOS GUSTARIA tener noticias de los utópicos/as que andan anhelando volver a su Itaca. Escribinos pronto diciéndonos cómo es o cómo imagináis vuestra Utopía, así como las circunstancias personales en que os encontráis. Tal vez podamos orientaros en el rumbo a Itaca (a pesar de los cantos de sirena); ya sabemos que es la más pobre, pero en Ella están los nuestros. Si desear vivir en contacto con la naturaleza, organizado para no sufrirla en **comunidades ecológicas**. Escribenos: **EL JARDINERO, Apdo. 90, Estella (Navarra).**

★ ★ ★

SOMOS un grupo de tíos bisexuales, liberados ácratas intelectuales y buscamos gente en Las Palmas para agrandar el grupo, incluso formar comuna. Absténgase horteros y bordes. Llamad por teléfono al 270946 antes de las seis de la tarde, o escribid a Antonio Ortega, Diderot, 15, 1.º B, Las Palmas de Gran Canaria.

★ ★ ★

COLECTIVO AJOBLANCO:
 Pepe Ribas, Toni Puig, Francesc Boldú, Ramón Aguirre, Luis Ondarra, Nuri Garcés, Pepita Galbany, Rossend Arqués.

REDACCION:
 Fernando Mir, Luis Racionero, Santo Soler, Juanjo Fernández, Karnele Marchante, Vicent Bernat, Manuel Baldiz, Moncho Alpuente, Javier Valenzuela, Juan A.

Estellés, TARA, Colectivo Sexajo, TALLER 7.

DIRECTOR PERIODISTA:
 Ramón Barnils.

COMPAGINACION:
 Carles Guillén.

PORTADA:
 Pep Doménech.

CONTRAPORTADA:
 José Luis Banús.

Ha llegado la hora de hacer algo práctico por todas las familias que sufren privaciones a causa del paro forzoso.

¿Sabéis qué es el monopolio de Mercabarna? (los de otras ciudades aplicaos el cuento).

Un tendero que tenga un colmado tiene prohibido comprar a los campesinos bajo multa de 10.000 pesetas; tiene que pasar por Mercabarna.

Consecuencia: lo que el campesino cobra a 35 pesetas se vende a 100 pesetas en la ciudad. (Datos obtenidos de los campesinos.)

Solución: ¿Qué os parece el reventar el monopolio? Cogemos un camión con chófer (hay muchos camiones y camioneros parados), vamos a los campesinos y les compramos frutas, verduras, etcétera... Llegamos a la ciudad, lo descargan unos obreros parados (que así dejan de serlo) y lo revenden casa por casa.

Con estos fabulosos márgenes comerciales la operación es absolutamente rentable y aliviaría mucho la situación de todo nuestro pueblo.

¡Manos a la obra! ¡Libertad de cooperación! **JORDI PRAT BANUS**

★ ★ ★

Hasta luego, querida. Y volviéndose hacia el sofá donde permanecían sentadas las masas les dijo: **levantaos para la revolución social.** Y así se hizo.

Si nosotros estamos hartos y enjaulados en esta ciudad de casi 200.000 pellejos, vosotros, ¿cómo estaréis en Barcelona con casi 4.000.000 h.?

ANTES... AHORA... fin de la CIUDAD que nunca debió existir.

Antes que te desarme, ciudad podrida, con su pico el trabajador, y entre tus restos el pobre labrador dé vida a patatas, trigo y cebada.

Antes que un día cercano te destruyan las bombas desde un avión y la muerte ronde a tu alrededor.

Antes que la contaminación de ruidos, coches y fábricas conviertan tus tejados y paredes bordadas de carteles (elecciones) en miseria.

ANTES eras mucho... Ahora no eres **NA-DA.**



estamos en: carders 17. 1.º, 2.º barcelona-3 TEL: 31 95600

DISTRIBUYE:
 EDIPRESS, S. A. Carretera de Gurrut a Barcelona, kilómetro 9,2. Sant Boi (Barcelona). Tel. 3615304.
 Depósito legal: B. 4231-1974.

EQUIPO FOTOGRAFICO:
 Gol, Colectivo libertario.
EDITA:
 Ajoblanco ediciones, S. A.
REDACCION
Y ADMINISTRACION
 Carders, 17, 1.º, 2.º. Barcelona-3.
 Tel. 319 56 00.

IMPRESION:
 Gráficas Industriales. Consejo de Ciento, 425. Barcelona-9.



guia de revistas



De golpe, hemos recibido revistas desde distintos puntos de eso que se ha dado en llamar la «periferia» o «nacionalidades». Muy buena composición gráfica, agradable e izquierda redacción, y una cierta desesperación por la miseria teórica y práctica reinante en los lugares donde se hacen esas revistas, es el denominador común de revistas como:

— **DOS Y DOS** (Maestro Sosa, 19, 10.º, esc. izda. Valencia, 7), auténtica traca y respiro en el sufrido **Pais Valencià**, un país que vive bajo el terror —cultural y del otro— del temible, a la par que ridículo, «bunker-barraqueta». Salut, i que no sigui res!

— **UC, setmanari eivissenc d'informació general** (Apartat de Correus 910, Eivissa), redactado en castellano y en catalán. Artículos sobre la problemática propia de Eivissa, todos ellos bastante interesantes. Redacción tirando a masónica-rojo-separatista-anarquizante: claro, en una isla tan pequeña los perversos izquierdosos tienden a juntarse, váyase a saber con qué perversas intenciones. Que prosperen.

SECANO, órgano de la emigración aragonesa en Catalunya. Distribuido por ahí, y, cómo no, por las Ramblas, lugar donde esta



interesante revista cayó en nuestras manos. Revista legal, no se piense mal. Ningún redactor del AJO es aragonés, pero esto no ha impedido que nos hayamos quedado entusiasmados con la revista. Y que nos sirva para enterarnos de aspectos inéditos de Aragón y del expolio del que es sistemáticamente víctima. Así que revista recomendada para todos, aragoneses y no aragoneses.

La chica que nos vendió la revista nos dijo que SECANO no estaba hecha por profesionales del periodismo o las letras. Precisamente ahí radica una de las mayores virtudes de esta revista: se trata de que todos tomemos la palabra y hablemos de lo que nos preocupa... ¡Salud y adelante!

— **LA HORMIGA ENANA.** O «Opción Libertaria n.º 1», no nos aclaramos con el título. Esta revista, casi diríamos un folleto de 30 págs., nos ha llegado de Galicia (astuta deducción por el matasellos), sin referencia alguna y aún menos legalidad. Contiene cuatro artículos contra el parlamentarismo: «Política y sumisión» del propio colectivo La Hormiga Enana, sin duda el texto más interesante de la revista, «Democracia y represen-

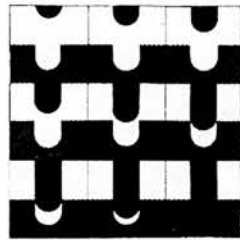
tación» de Nicolás Walter, «Sobre la teoría del Mal Menor y del frentismo», traducción de la revista portuguesa *Acção Directa*, y «Nociones Elementales sobre la naturaleza del poder político», anónimo. A nuestro juicio estos dos últimos textos son bastante flojos.

— **TEMAS MONOGRAFICOS DE SEXOLOGIA N.º 2.** El Instituto Lambda (Apartado 9042, Barcelona; véase también el n.º 17, pág. 11, de *AJOBLANCO*) nos envía un folleto que por 35 pesetas informa con todo lujo de detalles sobre las enfermedades venéreas. «La lectura de este folleto —nos dicen en las primeras páginas— no debe producir pánico ni hacer que cese una actividad sexual preferida. Debe llamar la atención sobre los posibles riesgos y evitarlos con las convenientes precauciones.

Con esta publicación pretendemos desmitificar las enfermedades venéreas, denunciar el intento de las fuerzas reaccionarias-moralistas de perpetuar los fantasmas terroríficos de las enfermedades venéreas, reivindicar, junto con los frentes de liberación sexual y otras fuerzas progresistas, el inmediato desarrollo de las vacunas apropiadas y exigir una asistencia adecuada y gratuita para todos por parte de la Seguridad Social». Muy bien.



ENFERMEDADES VENEREAS



TEMAS MONOGRAFICOS DE SEXOLOGIA

2

7 Like a Rolling Stone / Comunas: Jansiac / ODAF / Dharma / Utopías para bobitos o la alternativa del anomalismo generalizado / Mujeres en América / Alquimia / Info ciudades.

8 Actualidad / La cultura ante el cambio / Drogas, drogados y drogadictos / Comunas / Tábano / Arte Tântrico / El Mon d'en Sisa / La decadencia / Literatura / Info-ciudades de Barcelona / Pamplona / Sexología.

9 Llach, firmó / Polizontes contra Dionisios / Che Guevara / John Sinclair: Mensaje a la gente de la nación de WOODS-TOCK / Mayo 68: y los muros hablaron / Oriol Tramvia / Iago Pericot / Sexología / Info-ciudades: Valencia y Pamplona.

10 Fallas to the power: Ajoblanco-Valencia / Flamenco / Jerry Rubin y América como pretexto / Bisexualidad / Pierre Constant / Alemanes en el Ampurdán / Info-ciudades: Bilbao-Madrid.

11 Apuntes sobre anarquismo por Nooam Chmsky / El encuentro del Arte y la Vida / Místicos y militantes / Ecología alternativa / No estás «in», no te preocupes no te pierdes nada / Salud y naturismo / Autogestión / El Living Theatre / Al Tall / Sexología / Info-ciudades: Salamanca-Sevilla-Santander.

12 BOMBA LITERARIA

13 En busca de la felicidad perdida / Ecología y anarquismo / SOS planeta tierra / Por una tecnología libertaria / La gran parida: centrales nucleares / Aquellos chalados con sus vibras de coca / La delincuencia vista por... / The Rolling Stones / Manuel Gerena / Pier Paolo Pasolini / Digipuntura y do in / Sexología / Info-ciudades: Madrid-Zaragoza.

14 Manifiesto Ajoblanquista / Los hechos de Mayo del 37 / Los Ritos del Movimiento Obrero por Semprún Maura / La moral / Caminos de utopía / Info-ciudades: Amsterdam, Londres y la ruta de Oriente / La Cuadra de Sevilla / Enfermedades venéreas / Textos cotidianos.

15 Carta en defensa de la autonomía comarcal / Catalunya: Homenaje a George Orwell / Poder y alienación / Bakunin: Carta de ajuste desde Suiza / El poder / Ecología / Infocidades: París y la Ruta de Oriente / Mayo 68 / Veranea con John Cage / Autogestión en el Griego / Mundo gay / Do-in

16 DOSSIER: Crítica de la vida cotidiana / La Biennale de Venecia / Brecht, mini-niños e Ivan Illich debaten la educación / Una alternativa libertaria en la enseñanza / Patti Smith / José M.ª Nunes / Comunas / La asamblea de actores y directores / Agustín García Calvo / Antipsiquiatría.

17 DOSSIER: Durruti / El Ajedrez Ibérico / Taller ? / Forges / Las comunas de la revolución española / Ramón Muns / El búnker del arte / CIne / Sexología / Antipsiquiatría / Do-in / Carlos Lucena / Info-ciudades: Sevilla.

18 DOSSIER: La muerte de la contracultura / Agustín García Calvo / Todavía reformatorios franquistas / Aragón, esa voz que surge / Antipsiquiatría / Gong / Oriol Tramvia / Tecnología alternativa / Itaca: Una comuna urbana / Info-ciudades: Granada.

19 DOSSIER: El corsé de la enseñanza / Yo también soy travesti / Carnavales / Breve historia de un bichito / El Living Theatre / Sexología / Long live Rock / Una posible alternativa libertaria a los movimientos urbanos / Populist manifesto / Un cine para un idioma / Comunas / Info-ciudades: Sevilla.

20 DOSSIER: Alternativas al despilfarro / Ajoblanco se desnuda / Mayo 68: Nuestra comuna del 10 de mayo, por Daniel Cohn-Bendit, y documentos históricos sobre la autogestión obrera en la huelga francesa / Marihuana y delito / Alcohol y marihuana / Delincuencia / Tripijoc / Arrabal / Escándalo sobre sexualidad femenina / Antipsiquiatría / Balada para Sacco y Vanzetti / Comunas / Info-ciudades: Granada y Zaragoza.

21 Campesinos y comuneros / Habla pueblo, habla / Ateneos
librarios / El centro National d'Art et Culture: «Georges
Pompidou» / PRE-MAMA / Sexologia / Caminos de auto-
realización / Los homosexuales se organizan / COPEL / Feminismo
/ TARA / Los verdes de París / El entierro de la Universidad /
Textos cotidianos / Info-ciudades: Valencia.

22 DOSSIER: ¿Cultura libertaria? / Italia 77: Salud, indios,
los que estamos en las praderas os saludamos / Henri Le-
febvre / Abajo la falocracia / Antipsiquiatría / Buñuel, ese
satiro / La blanca plácidez de los conceptuales / Crónica defendida
de Francia: ecología municipal / Biblioteca / Gaslini o el compro-
misso del Free Jazz / Periferia / Comunas / Info-ciudades: El Rastro
Madrid.

23 DOSSIER: Tu sexo / Yo me abstengo / Minipimer / Ate-
neos Libertarios / Premia en lluita / Cooperativa de cine al-
ternativo / Nancy-77 / Del teatro en Barcelona / el Patito
Feo / Nazario / Algo de Macrobioica / Textos cotidianos / Barcelo-
na Rollos / Cloaca / Comunas.

24 DOSSIER: Fiestas populares / Agustín García Calvo / La Komuna ha muerto, viva la komuna / La ocupación de casas / Ocupación Universidad / Locos, místicos y colgados / Comuna Z / Masas, música y política / Cotidianidad y espectáculo en París / Anatomía a la filMOTECA / Video / Danza / Bread and Puppet / Cuadernos comunitarios.

25 DOSSIER: Jornadas libertarias / La Oca / Eurorrepresión / Ecología ibicenca / Dany el rojo / Cartas de sexo / Cine Super-8 / La COPEL / Educastración / Biblioteca / Revistas.

(EXTRA) ENERGÍAS LLIBRES
(EXTRA) BOMBILLA LITERARIA
(EXTRA) ALFALFA
(EXTRA) CON EL AJO AL FIN DEL MUNDO

☐ **OFERTA ESPECIAL RECOPIACION**
Núms. del 7 al 15 por 150 Ptas.

NUMEROS ATRASADOS

- ☐ Normales (50 Ptas.); n.º Agotados los núms. del 1 al 6
☐ Extras (75 Ptas.); n.º
☐ Alfalfa (60 Ptas.)

Envíad pedidos a Ajoblanco, Apartado 422, Barcelona

FORMA DE PAGO

- ☐ Giro postal dirigido a Ajolmanco Ediciones, Consejo de Cien-
to, 329, Barcelona-7
- ☐ Cheque bancario adjunto
- ☐ Sellos



AJOBLANCO EL UNO DE OCTUBRE CAMBIA DE DOMICILIO.

Nueva dirección: C/ Carders, 17,
1º 2ª, Barcelona-3. El teléfono
lo daremos en el próximo número.

SUSCRIPCIONES

FORMA DE PAGO

**Giro postal a
Ajoblanco
Condejo de
Cigato, 329
Barcelona-7
Telón Banca-
rio.
(No enviar giro
telegráfico.)**

• Don

• Domicilio

• **Población**

• Provincia

Tarifas: 500 ptas. (12 número:)
Extranjero: 700 ptas.

Remítase a: AJOBLANCO EDICIONES, S. A.
Apartado 422, Barcelona.



extra 15 octubre
NATURALEZA, VIDA Y ALTERNATIVAS/TALLER?

Agrivultura biológica/ Alimentación natural/ Arquitectura ecológica/
Naturismo/ Comunidades/ Higiene/ Medicina/ Técnicas de crecimiento...